

LIBROS

Sagrada Escritura

VOSS, G.- HARSCH, H., *Versuche mehrdimensionaler Schriftauslegung. Bericht über ein Gespräch.* Katholisches Bibelwerk - Chr. Kaiser. Stuttgart - München 1972, 20,5 x 13,5, 149 pp.

Quizá la ocasión en que nació el libro merezca señalarse para comprender mejor el tema. En 1968 tuvo lugar un coloquio entre jóvenes exégetas alemanes en la Abadía de Niederaltaich. El tema era los milagros, ya que al hombre moderno se le hacen más difíciles de entender. Muy pronto se comprendió que las preguntas hermenéuticas saltaban a primer plano. Necesitaban por tanto especialistas de otras disciplinas para enriquecer la exégesis. De ahí el título. No es cuestión de prescindir del método histórico-crítico, pero es preciso enriquecerlo, para que no deje al hombre frío. En la primera parte se recogen las reflexiones críticas sobre la interpretación de la Escritura: reflexiones sobre el método histórico crítico (H. Leroy), la aportación de la lingüística (W. A. de Pater), la contribución de la psicología del profundo (H. Harsch), la interpretación de los milagros en el arte del Medioevo (H. Schade), la riqueza de la exégesis de los Padres (A. Smitmanns). La segunda parte trata de la exégesis de Ju 2,1-11: A. Smitmanns, desde la perspectiva total del evangelio; Harsch, desde la psicología del profundo; Schade, las representaciones del milagro de Caná en el arte y, nuevamente Smitmanns expone la interpretación de los padres del texto citado. En la tercera parte, se ofrecen los resúmenes de otras intervenciones habidas en las reuniones. Sin presentar una solución, el libro puede considerarse como una contribución a la discusión metodológica.— C. MIELGO.

RICHTER, W., *Exegese als Literaturwissenschaft. Entwurf einer alttestamentlichen Literaturtheorie und Methodologie.* Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1971, 23 x 15,5, 211 pp.

He aquí un libro del que se ha de desear que sea leído y releído por los escrituristas. La necesidad de un examen del método usado por la exégesis se deja sentir por todas partes. El libro de Richter pretende contribuir a la discusión y, además, ofrece un programa de metodología, que se aprovecha de muchos años de investigación. El A. T. es literatura y,

como tal, debe ser estudiada con los métodos y técnicas de la ciencia literaria. Debe, pues, incorporar la aportación de las ciencias del lenguaje y puntos de vista estructuralistas. El prerrequisito esencial es la crítica textual. Una vez establecido este punto, comienza una verdadera escalada metodológica: las pequeñas unidades, la forma, el género, las tradiciones, la composición y redacción y, por último, el contenido. Debe notarse la distinción que establece entre la forma y el género. Forma es la característica de la pequeña unidad singular. Género, por el contrario, es algo supraindividual, típico de varias unidades. También se ha de notar que el contenido debe ser estudiado sólo en último lugar. Es accesible a través de la forma. Esta nota que hacemos aquí, no da idea de la riqueza del libro, que, sin duda alguna, es la mejor contribución metodológica en el campo del A. T. Ciertamente será un libro de controversia, y obligará a los escrituristas a hacer un examen del método propio. El rigor metodológico de la demostración así se lo merece.— C. MIELGO.

VARIOS, *Exégèse et Herméneutique*. Le Seuil, Paris 1971, 20,5 x 14, 366 pp.

En septiembre de 1969 tuvo lugar el Congreso nacional de la Asociación católica francesa para el estudio de la Biblia. Las Actas del Congreso se encuentran recogidas en este libro que presentamos al público. El tema de las conferencias y mesas redondas no es exegético, sino de método de interpretación. Por un lado, se notan las ventajas del método histórico-crítico, pero éste no ha conseguido que el lector se vea interrogado por el texto. De ahí la tendencia que se nota en algunos escrituristas en el estudio de la hermenéutica, principalmente filosófica y estructuralista. Después de una presentación de X. León-Dufour sobre el desarrollo de las Jornadas, diversos representantes del pueblo de Dios (un científico, un catequista, un obrero) exponen lo que esperan de la exégesis. Seguidamente, P. Ricoeur aboga por una convergencia de los métodos histórico-crítico y estructuralista, antes de exponer este programa aplicado a Gen 1,1-2,4a. A Vergote, haciendo la exégesis de Rom 7,7-25, presenta la aportación que puede ofrecer el psicoanálisis para la interpretación de los textos. En la tercera Jornada R. Barthes propone un análisis estructural de Hech 10-11, que se completa con las comunicaciones de J. Courtès y L. Marin. En la última Jornada H. Bouillard expone el método de la Teología Dogmática. A modo de conclusión P. Ricoeur indica algunas reglas sobre el método estructural, que el histórico-crítico debe tener en cuenta. Se ha de notar que cada conferencia era discutida en mesas redondas, cuya transcripción se ofrece también en el libro. La importancia de estos debates debe ser subrayada; y aunque las posiciones todavía no sean muy claras, quizá debido al lenguaje necesariamente difícil que emplean los estructuralistas, es seguro que el estudio de la hermenéutica atraerá cada vez más la atención de los exégetas.— C. MIELGO.

ZENGER, E., *Die Sinaitheophanie*. Untersuchungen zum jahwistischen und elohistischen Geschichtswerk. Echter Verlag - Kathol. Bibelwerk, Würzburg 1971, 23 x 15, 303 pp.

Se trata de una disertación, presentada en Würzburg. Ofrece un nuevo análisis de las tradiciones del Sinaí (Ez 19-20, 24, 32-34). El autor, influenciado por el método estructuralista no deja, sin embargo, de usar los métodos histórico-críticos. En la primera parte resume las posiciones, por orden cronológico, de los autores que han escrito sobre este complejo lite-

rario. Sabido es que esta sección, bajo el aspecto de la crítica literaria, presenta tales dificultades, que apenas es posible encontrar opiniones iguales, bien sea en la repartición en fuentes, como en la apreciación cultural e histórica. De esta amplia vista panorámica de las posiciones mantenidas por otros autores, Zenger saca conclusiones metodológicas, para su propio trabajo. La segunda parte es un examen crítico-literario de las pequeñas secciones y fragmentos, de sus límites y de su subordinación mutua. La tercera parte trata de la Teofanía del Sinaí en la obra yavista y elohista. No todo el material pertenece a estas dos fuentes. También el redactor JE está presente, así como la reelaboración deuteronomista y diversos redactores (el que introdujo el libro de la Alianza, el redactor sacerdotal etc). Finalmente el autor ofrece tres apéndices: una Sinopsis de la Teofanía del Sinaí, otra de la repartición de los versículos en fuentes, y una visión general de la crítica formal del decálogo. Los análisis son meticulosos, de tal manera que, a veces, es difícil seguir el hilo de la argumentación. El autor no cree decir la última palabra, ya que la dificultad de la materia no lo permite. Pero no cabe duda de que es un estudio que deben tener en cuenta todos cuantos en adelante quieran escribir algo sobre las tradiciones sobre el Sinaí. La bibliografía consultada es amplísima.— C. MIELGO.

LARRABE, J.L., *El matrimonio cristiano a la luz de la Sagrada Escritura*. Madrid 1972, 21 x 14,5 86 pp.

El libro está formado por dos artículos aparecidos en la Revista *Lumen*, en los primeros números del año 1972. Teniendo en cuenta la problemática moderna del matrimonio, el autor busca los puntos más importantes que se hallan en la Escritura sobre este tema. Los principales textos del A. y N. Testamento son examinados de una manera rápida. El libro non debe considerarse como técnico, sino de divulgación. La exégesis quiere ser teológica e histórica. A nuestro juicio predomina la primera, sobre todo cuando habla de Gén 3. La perspectiva, excesivamente dogmática, ocasiona que Larrabe saque de este capítulo más de lo que está permitido en buena exégesis, sobre todo, cuando habla de los efectos del primer pecado o de la desnudez paradisiaca y su consiguiente pudor. El cap. 3 del Génesis es más simbólico de lo que comúnmente se cree. Los textos del N.T. están mejor explicados; quizá se deje influenciar demasiado de von Allmen. En líneas generales, es un buen ensayo, que necesitaría mayor profundización en algunos puntos.— C. MIELGO.

PARAMO, S. del, *Cultura bíblica y religiosa*. Vol IV. Sal Terrae, Santander 1972, 21,5 x 14,5, 170 pp.

En este libro el antiguo profesor de Comillas desarrolla diversos temas bíblicos bajo un aspecto espiritual y ascético. Quien conoce los volúmenes anteriores, sabe cuál es el método del P. Severiano: sencillez, estilo vivo, doctrina sólida, aunque, a veces, falte un necesario espíritu crítico, cuando explica diversos textos escriturísticos.— C. MIELGO.

FARGES, J., *Prier avec les Psaumes*. Méditations bibliques. Beauchesne, Paris 1972, 21,5 x 13,5, 212 pp.

Como el subtítulo lo indica, se trata de un libro de piedad y meditación de la doctrina de los Salmos. El autor, retirado de su actividad parroquial por enfermedad, ha encontrado en la lectura de los Salmos con-

suelo y luz. A través de sus páginas se adivina un espíritu recio, sincero y devoto. Continuamente afloran las circunstancias personales del autor. Esto confiere al libro calor y sinceridad. No dudamos de que servirá muchos lectores para superar las dificultades de la vida, profundizando en la religión interior, que es lo que da la paz.— C. MIELGO.

AUVRAY, P., *Isaie 1-39. Sources Bibliques*. J. Gabalda et Cie., Paris 1972, 23,5 x 16, 338 pp.

El volumen de la colección "Sources bibliques", que presentamos al público, sigue el método y tiene las mismas características que los demás comentarios de la misma serie que han aparecido ya: breve introducción, bibliografía más bien escasa, traducción original francesa, comentario sucinto, pero suficiente. Puede considerarse como un comentario de alta divulgación que puede ser provechoso para los especialistas también. El volumen abarca los 39 primeros capítulos del libro de Isaías. Auvray presta mucha atención a las diversas secciones y unidades distintas, tratando de descubrir los temas de cohesión interna y las alusiones a acontecimientos del tiempo con cautela y seriedad. Jamás trata de forzar los textos en los casos difíciles: simplemente expone los datos del problema, y cuando adopta una posición, lo hace con reservas. Las opiniones que expresa en textos cuya autenticidad es discutida son muy matizadas y generalmente no presentan nada excepcional, 2,1-5 no sería de Isaías, opinión muy común. No es tan frecuente, sin embargo, atribuirlo a un autor anónimo del s. VII. Por nuestra parte nos inclinariamos a una fecha posexilica. El Enmanuel de 7,14 (a cuyo texto se consagra un "excursus" al final) sería Ezequías, el hijo de Achaz, aunque el texto tiene un sentido mesiánico indirecto. La salvación se realiza en Cristo en sentido "plenior". Ni el c. 13 ni el c. 14 serían de Isaías. El primero podría ser del final del s. VII o principios del s. VI. El segundo no es fácil datarle. Nos parece, sin embargo, muy débil el comentario que hace de los capítulos 34-35 (pequeño apocalipsis). Los comenta en estrecha relación con el "gran Apocalipsis" (cc. 24-27). Hubiera sido conveniente observar el paralelismo de temas y de términos entre el c. 35, el II Isaías y Jer 31,7-14. Estos contactos hacen muy aconsejable fechar el c. 35 en torno a la vuelta del destierro de Babilonia. Por lo demás, el comentario está muy bien hecho y el público francés dispone de un nuevo libro sólido para el conocimiento de los profetas. El lector inteligente sabrá corregir las erratas de poca importancia que se han deslizado en el texto.— C. MIELGO.

BORNKAMM, G., *Bibel. Das Neue Testament. Eine Einführung in seine Schriften im Rahmen der Geschichte des Urchristentums*. Themen der Theologie- 9. Kreuz, Stuttgart 1971, 19 x 12, 175 pp.

En este librito de pequeñas dimensiones ofrece el conocido profesor de Heidelberg una introducción a los escritos del N.T. A decir verdad, es una introducción de un género especial, pues, el autor dibuja, con la maestría que le es habitual, el origen y el desarrollo de la fe primitiva desde las palabras y hechos de Jesús de Nazaret hasta la colección de estas narraciones en los Evangelios. El mensaje de S. Pablo ocupa otro capítulo importante, mientras que en el último habla de los escritos más tardíos. Quizá algún punto pudiera discutirse, como, por ejemplo la infravaloración del evangelio de S. Juan. Por lo demás el libro se lee con gusto.— C. MIELGO.

WESTERMANN, C., *Schöpfung*. Themen der Theologie-12 Kreuz, Stuttgart 1971, 19 x 12, 175 pp.

Como los demás volúmenes de la misma serie "temas de la Teología", el presente volumen expone un tema importante de la Teología de una manera sencilla y rápida. El presente volumen tiene por objeto hablar de la Creación. El autor, que está publicando el Comentario al Génesis en la colección BK de Neukirchen, recoge aquí las ideas que de una manera más científica y detenida ha expuesto en el comentario. Se limita a los cap. 1-3 del Génesis, aunque insertados dentro de la historia primitiva, pues el autor se queja con razón de que estos tres capítulos han sido interpretados aisladamente, sin tener en cuenta el contexto. El libro se lee con facilidad, debido a la falta de tecnicismos, y consigue poner de actualidad el tema de la creación. El autor está muy atento al sentido que tienen las narraciones acerca de la Creación en la Biblia.— C. MIELGO.

HABEL, N. C., *Literary Criticism of the Old Testament*. Fortress Press, Philadelphia 1971, 21,5 x 14, 86 pp.

RAST, W.E., *Tradition History and the Old Testament*. Fortress Press, Philadelphia 1972, 21,5 x 14, 82 pp.

Los dos libritos forman parte de una colección titulada "Guías para la enseñanza bíblica". El primero expone lo que es la crítica literaria y el segundo, la historia de la Tradición. Sabemos que se ha publicado otro libro de la misma colección, que tiene por objeto presentar la crítica de las Formas. Los dos libros llevan el mismo prólogo, en el que Rylaarsdam, describe y define cada uno de los métodos, y, sobre todo, tiende a clarificar la terminología. Los dos están escritos para los estudiantes, a quienes se les introduce en el método y técnicas de la crítica bíblica. Para ellos, se exponen numerosos ejemplos. Es inútil decir, que ninguno de los dos es original; recogen lo mejor que se ha escrito sobre los métodos críticos. Sólo así pueden prestar una ayuda eficaz a los estudiantes.— C. MIELGO.

VUILLEUMIER, R. - KELLER, C. A., *Michée, Nahoum, Habacuc, Sophonie*. Commentaire de L'Ancien Testament, XIb. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1971, 24 x 18, 222 p.

La disposición de este nuevo comentario perteneciente a la serie dirigida por los protestantes franceses, es igual que la de los volúmenes ya aparecidos: traducción propia y exposición histórico crítica y teológica de las pericopas. Vuilleumier hace la exégesis de Miqueas. Respecto de la autenticidad de ciertos pasajes, se muestra bastante conservador.

Los capítulos 4-5 proceden de Miqueas, aunque hay que contar con reelaboraciones y adiciones posteriores. No avanza ningún argumento nuevo para sostener esta opinión. La pericopa 7, 8-20, con la mayor parte de los autores, la atribuye al período posexilico. La actividad del profeta debió tener lugar entre 725 y 680, un período, quizá, excesivamente largo. Keller interpreta Nanum, Habacuc y Sofonías. Respecto de Nahum, cree que el libro se compone de tres partes, un salmo acróstico (1, 2-8), breves oráculos (1, 9-2, 1) y un poema contra Nínive (2, 2-3, 19). El profeta habría desarrollado su actividad inmediatamente después del 663, fecha que trata de apoyar con varios argumentos rechazando la opinión más común que prefiere una fecha más cercana al 612. Habacuc se com-

pone de dos partes: un diálogo con Dios (1-2) y un poema (3). Las dos partes son auténticas. Keller se esfuerza en probar que el libro es el resultado de una experiencia personal del profeta, sin excesiva dependencia del culto. El profeta habría predicado hacia el 602, después de la campaña de los Caldeos en Siria. Por último comenta el libro de Sofonías, que divide en 9 unidades literarias. Encuentra algunas glosas (1, 6; 2, 7a. c. 10, 11 y 3,20) más la adición 3, 18ab-19. En resumen, el comentario está escrito con erudición y buen sentido. Para más particularidades, invitamos a la lectura del comentario. C. MIELGO.

KELLERMANN, U., *Messias und Gesetz. Grundlinien einer alttestamentlichen Heilserwartung. Eine traditions-geschichtliche Einführung.* Neukirchener Verlag, Neukirchen 1971, 21 x 13,5, 142 pp.

Sucintamente trata el autor del problema del Mesianismo o esperanzas judías en el A. T. y en la literatura intertestamentaria. Más concretamente diremos que trata de determinar la relación entre la esperanza mesiánica y la Ley. Los judíos, ateniéndose a ésta última, condenaron a Jesús de Nazaret. La primitiva comunidad cristiana, por otra parte, vió realizadas en Jesús las esperanzas mesiánicas. Estas dos figuras, Mesías y Ley, ¿Qué relación tiene en el A. T.? El libro se compone de tres partes. En la primera estudia los textos estrictamente mesiánicos, es decir, los que tratan de un futuro rey davidico, sin referencia alguna a la ley; estos textos dependen de la Teología de la Alianza de David. En la segunda parte estudia los textos en que el Mesías está asociado de alguna manera a la ley, punto de vista que comienza con la reforma deuteronomica. Esta manera de pensar proviene de la Alianza del Sinaí. Finalmente, en la tercera parte analiza la corriente ideológica que habla de la ley sin referencia ninguna al Mesías. En todas estas corrientes hay variantes diversas que el autor señala oportunamente. Nos parece que el análisis permanece pobre, al no incluir más que los textos estrictamente mesiánicos. ¿Por qué no incluir, también, entre las esperanzas mesiánicas, las expresadas en los cantos del Siervo de Yahve? El N. Testamento los tuvo muy en cuenta. C. MIELGO.

CRENSHAW, J. L., *Prophetic Conflict. Its Effect upon Israelite Religion.* Walter de Gruyter, Berlin 1971, 23 x 16, XIV-134 pp.

Quizá el título sea demasiado vago e indique más temas de los que de hecho se desarrollan en el libro. La existencia de los profetas provocó muchos conflictos. El autor se limita a un conflicto fundamental: el existente entre el falso y el verdadero profeta. ¿Quién es el verdadero y quién el falso profeta? El autor tiene razón en señalar que no hay criterio seguro y definitivo. El verdadero profeta puede equivocarse y así ocurrió. El falso, por su parte, no necesariamente es un impostor; puede ser un individuo de buena fe. Más en concreto, conviene señalar que se detiene en el estudio de I Re 13, texto significativo bajo este punto de vista. Es problemático saber hasta qué punto el autor saca de este texto alguna sugerencia nueva. Más original es en el estudio de lo él llama "vox populi", es decir, la fe popular de Israel, lo que consigue fijando su atención en determinados términos proféticos. El libro es rico en información. En él se halla una amplia selección de datos recogidos de los estudios anteriores sobre la actividad concreta del profeta. Cierran el libro dos "excursus", uno sobre la falsa profecía y otro sobre la autoridad, certeza

en la literatura sapiencial y profética. El volumen es un precioso instrumento de trabajo.— C. MIELGO.

VARIOS, *Analyse structurale et Exégèse biblique. Essais d'interprétation.* Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1971, 23 x 15,5, 121 pp.

El estructuralismo ha despertado interés en los últimos años, sobre todo, en Francia. El método ha sido propuesto como medio de comprender mejor el texto bíblico. El libro que presentamos, como el título lo indica, es un ensayo que pretende hacer dialogar a estructuralistas y exégetas. Dos estructuralistas R. Barthes y J. Starobinski exponen el método estructuralista, examinando dos textos, Gén 32,23-33 y Mc 5,1-20. Estos mismos textos son examinados por dos exégetas en sendos artículos: R. Martín Achard y F. J. Leenhardt respectivamente. Sirve de presentación un artículo de F. Bóvon sobre estructuralismo francés y exégesis bíblica, artículo aparecido ya anteriormente en lengua alemana. Resulta fructuoso y útil comparar los dos métodos, sobre todo, para quienes estén interesados en la cuestión hermenéutica.— C. MIELGO.

La Ética Bíblica. XXIX Semana Bíblica Española. C.S.I.C., Madrid 1971, 26 x 18, 331 pp.

El presente volumen recoge las conferencias pronunciadas en la Semana de 1969. Como todos los volúmenes de la misma serie, recoge las conferencias que tratan del tema de la Semana, y otras de tema libre. Quizá hubiera sido mejor titular el libro "temas de Ética Bíblica", puesto que hay muchos aspectos de la ética bíblica, no tratados por ninguno de los conferenciantes. Las colaboraciones son de desigual valor. Hay conferencias de tema general, que son buenos resúmenes del estado de la cuestión. Otros presentan una visión muy caduca. En general, los trabajos son de índole informativa, aunque no falte alguno de investigación.— C. MIELGO

HINKER, W.- SPEIDEL, K., *Si la Biblia tuviera razón...* Studium, Madrid 1971, 18,5 x 11, 170 pp.

Los autores escogen 17 relatos bíblicos, aceptados popularmente como históricos y exponen los motivos por los cuales no se deben aceptar como tales. Se trata de los ejemplos clásicos, el diluvio, la mujer de Lot, el combate de David y Goliat, etc. Se trata de un libro de divulgación, que puede ser leído por un vasto público. Los autores no han tenido otras pretensiones. De provocante no tiene más que el título.— C. MIELGO.

GÜEMES, A., *La libertad en San Pablo.* Universidad de Navarra, Pamplona 1971, 25 x 16, 268 pp.

No teníamos ninguna monografía en castellano, dedicada a este tema tan central en la teología paulina. Por lo demás, que el tema sea actual en la Iglesia católica y, en general, en el mundo, es de todos sabido. El autor pretende exponer el contenido de la "eleutheria" paulina. Para ello, observa el espíritu de Pablo antes de su conversión. El primer capítulo expone las ideas que tenían los apóstoles, y que Pablo compartía, respecto de la ley. Seguidamente expone la doctrina de los demás escritos del

N. T. sobre la libertad. Este contacto con la libertad evangélica fue un choque para Pablo. El capítulo siguiente recoge lo que el mundo contemporáneo piensa sobre la libertad, sobre todo, la filosofía greco-romana y el judaísmo. Estos capítulos introductorios ofrecen un digno trasfondo para poder ofrecer las aportaciones originales de S. Pablo sobre el tema, que el autor estudia primeramente de una manera analítica, recorriendo las grandes epístolas paulinas (Gálatas, Romanos, 1 y 2 Corintios) y, luego de una manera sintética, dentro del marco total del mensaje de San Pablo. En un apéndice se compara la libertad paulina con la libertad de los estoicos. Luego, en la conclusión trata de la libertad en la Iglesia católica con aplicaciones actuales. La bibliografía es amplia, aunque, quizá, un poco retrasada. El trabajo se terminó en 1967 y poco se ha añadido después.— C. MIELGO.

PIKAZA, J., *La Biblia y la Teología de la Historia*. Tierra y promesa de Dios. (Actualidad Bíblica), 28 Fax, Madrid 1972, 22 x 14, 410 pp.

“Me he limitado a presentar en orden histórico los diversos momentos de la esperanza que Israel y la primera comunidad cristiana han creado en torno al tema de la tierra concreta de Canaán y de la nueva tierra”. Estas palabras del autor definen el tema de este estudio mejor que el título, sin duda alguna, más amplio. Dada la extensión del tema, no le quedaba al autor otra solución que limitarse a exponer lo que los textos dicen acerca de la promesa de la tierra, sin entrar de lleno en cuestiones críticas. Cuando lo hace, remite a varios “excursus” al final del libro, donde trata de algunos problemas más técnicos. Nos parece que el autor ha conseguido su intento. Ha puesto de relieve un tema central de la Teología bíblica, tanto en el A.T. como es el N.T.: el tema de la esperanza de una tierra y sus concretizaciones diversas. Debido a la amplitud del tema, no es de extrañar que, a veces, se muestre excesivamente dependiente de las opiniones de determinados autores: Noth y von Rad. Nos referimos en particular al estudio de las promesas contenidas en el Pentateuco. Cabe señalar que la división del Pentateuco en temas o la anfictionía, tal como la expuso Noth, son dos hipótesis que hoy tienen mala prensa. La no participación de Moisés en el Exodo es una opinión de Noth efectivamente; pero, ya a partir de la segunda edición de su historia (p. 128, n. 2) se inclinaba a admitir un papel de Moisés en la Salida de Egipto, a causa del nombre egipcio que lleva, que nadie puede poner en duda.— C. MIELGO.

PIKAZA, J., *Exégesis y Filosofía*. El pensamiento de R. Bultmann y O. Cullmann. La Casa de la Biblia, Madrid 1972, 21 x 14,5, 380 pp.

Escrituristas y Teólogos de habla castellana saludarán esta obra con calor. No teníamos en nuestra lengua ningún estudio del pensamiento de Bultmann ni de Cullmann, comparable, por ejemplo, con lo que han hecho Melevez, Marlé o Bouillard respecto al público de lengua francesa. El estudio tiene tres partes. En la primera trata de los predecesores de Bultmann y que han influido en él; por tanto habla de Kant, Schleiermacher y los teólogos neokantianos como Cohen, Natorp y Herrmann. Son casi cien páginas que permiten entrever la influencia que recibe Bultmann de ellos. La segunda parte está consagrada por entero a Bultmann. Pikaza sigue a Bultmann obra por obra cronológicamente. Le deja hablar a él, resumiéndole. Con frecuencia apunta de dónde le viene al pro-

fesor de Marburg tal opinión señalando la influencia de algún teólogo anterior. En la tercera parte expone el pensamiento de Cullmann. No se crea que se trata de simple exposición; a veces, critica las ideas de los autores expuestos y señala sus límites y defectos. Al final, en una conclusión general, indica las relaciones que deben mediar entre exégesis, filosofía y teología. Es una lástima que el libro haya salido de la imprenta tan plagado de errores tipográficos, que dificultan la lectura.— C. MIELGO.

BARUCQ, A., *Eclesiastés. Qoheleth*. Texto y comentario. (Actualidad bíblica, 19). Fax, Madrid 1971, 22 x 14, 212 pp.

Con relativa rapidez la editorial Fax ha hecho traducir este comentario del conocido profesor de Lyon. Digamos que no es un comentario científico, pero el autor, como especialista de la literatura sapiencial, está al corriente de la bibliografía. En la introducción defiende la unidad de autor, como es hoy general, aunque hay algunas anotaciones del editor y varias glosas. Le asigna una fecha un tanto tardía, hacia el 175-170 a. C., aunque anterior al Sirácida. Cree que es imposible encontrar una estructura coherente. Las influencias extranjeras no se niegan, pero las ideas están ya en Palestina asimiladas por los sabios. Señalemos que el libro incluye una selección de textos de la antigua sabiduría oriental, que tienen ideas afines con el Qoheleth. En la versión española se ha respetado la traducción original de Barucq. Gran interés pone el autor en actualizar el mensaje del Eclesiastés, en penetrar en los matices variados y, a veces, contradictorios de su pensamiento. Un buen comentario que satisfará a muchos lectores.— C. MIELGO.

ZIMMERLI, W., *Die Weltlichkeit des Alten Testaments*. Vandenhoeck und Ruprecht, Göttingen 1971, 19,5 x 12, 162 pp.

El libro es el fruto de unas charlas dadas por el autor en la Universidad de Göttingen. Partiendo de la constatación de que el N. T. contiene frecuentes avisos para evitar el mundo y sus cosas, idea que ha influido en la espiritualidad cristiana, observa que en el A. T., al menos en muchos libros, se invita a una postura contraria, a una actitud más abierta a las realidades mundanas. Bultmann ha renovado en parte la postura de Marción, que desechaba el A. T. precisamente por esta razón. Zimmerli cree que aquí late un error de apreciación. Analiza muchos temas en el A.T.: la creación del mundo, el mandato de reproducirse y dominar la tierra, la relación con los enemigos, la posesión de la tierra, el honor de Yahvé, la relación con el prójimo, la vida y la muerte, la esperanza del mundo. En todos ellos constata una apertura a las realidades terrenas, una aprobación de las cosas mundanas como dones de Dios al hombre. No debe verse una oposición al N. T., cuando éste advierte de los peligros del mundo. Ya el A. T., igual que el Nuevo Testamento, habla de una intervención de Dios que debilita el poder mundano.— C. MIELGO.

HESSE, F., *Abschied von der Heilsgeschichte*. (Theologische Studien, 108). Theologischer Verlag, Zürich 1971, 20 x 13, 67 pp.

El pequeño, pero profundo libro no tiene de provocante sólo el título, sino también el contenido ¿Hay que darle un adiós a la Historia de la

Salvación? Parece que sí, según el autor. Los escritores del A. T. creyeron que Dios era el sujeto de la historia, pero fuera del tiempo de David nunca consideraron su historia como historia de la salvación, antes bien como historia de desgracia y de condenación. A primera vista parece que el N. T. tiene la idea de una historia de la salvación entre la creación y la consumación, cuyo centro es Cristo, pero su fundamento es débil. Para una continuidad de la historia de la salvación no hay ningún texto explícito. La historia de Israel, ni desde el punto de vista sagrado, merece el calificativo de historia de la salvación. Su historia es como la de otro pueblo cualquiera, afirmación que admite reservas, a nuestro juicio. Tampoco la vida de Cristo puede considerarse como historia de la salvación. Si Cristo es un milagro, ya no hay otro. La historia de la salvación ve una línea donde hay sólo un punto. Como se ve se trata de un libro polémico, que despertará discusiones por su radicalismo.— C. MIELGO.

SEITZ, G., *Redaktionsgeschichtliche Studien zum Deuteronomium* (Beiträge zur Wissenschaft vom A. und N. Testament, 13). W. Kohlhammer, Stuttgart 1971, 24,5 x 17, 338 pp.

Esta voluminosa disertación trata de aclarar los estadios diferentes de la redacción del Deuteronomio. El criterio seguido por el autor es el análisis de las características formales y estilísticas. En la primera parte trata de las diferentes inscripciones o títulos existentes en el Dt y señala que hay dos clases: una más reciente, y otra, más antigua. Ambas están en relación con un estadio diferente de la redacción del Dt. En la segunda parte analiza los cap. 5-11. El autor llega a la conclusión de que la mayor parte de este material pertenece a las dos redacciones, que antes había señalado al tratar de los títulos. Una parte menor, como el Decálogo, los relatos acerca de los sucesos del Sinaí, etc., no tenían ninguna relación con el Dt y entraron a formar parte de él con la primera redacción, que es muy cuidada. La segunda redacción es más exhortativa. La tercera parte de la disertación, la más extensa, trata de las leyes. El autor estudia las formas de las leyes y las colecciones parciales de las mismas: las leyes casuísticas, las leyes "si tu", las leyes de la centralización, etc., así como la reelaboración conjunta de todas ellas. En la cuarta parte analiza el cap. 28. Finalmente resume las conclusiones a que ha llegado. Distingue tres estadios en la redacción. En la primera se coleccionaron las leyes, ya unidas, acerca de la guerra, y las casuísticas acerca del derecho matrimonial y de sangre, junto con las leyes de la centralización. Pero el redactor no era un compilador: él mismo creó más leyes. Se trata, pues, de un libro de leyes, al cual pertenecía lo fundamental del c. 28 con sus bendiciones y maldiciones. El título de esta primera redacción no se conserva. Sugiere que proviene de los círculos proféticos de Elías y Eliseo, pero escrita hacia la época de Isaías. La segunda redacción es la deuterónomica, que está en relación con la serie de inscripciones más antigua. El resultado de esta elaboración es el complejo Dt 5-28 (sin el c. 27). Entra aquí buena parte del material parenético de Dt 5-11 y varias leyes. Esta redacción debió tener lugar en tiempo de Josías. La redacción tercera y última es la deuteronomista. Ella no es expresamente analizada. Su obra aparece en los capítulos 1-4, final del cap. 28 y el cap. 29. Esta disertación atraerá la atención de los estudiosos y será imprescindible en los trabajos ulteriores.— C. MIELGO.

KEEL, O.- KUECHLER, M., *Synoptische Texte aus der Genesis*. Erster Teil: Die Texte. Katholisches Bibelwerk, Fribourg 1971, 21 x 15, 61 pp. Zweiter Teil: Der Kommentar, 186 pp.

Son dos tomitos, que tienen por objeto ofrecer y comentar los textos sinópticos que tiene el Génesis en la literatura extrabiblica y dentro del mismo Génesis. No recogen todos los textos paralelos, sino aquellos de mayor importancia. De la historia primitiva se ofrecen solamente dos: el origen del mundo y del hombre y el diluvio. De la historia patriarcal se dan los siguientes: la triple versión del peligro de la matriarca; la alianza de Abraham: el anuncio de un hijo: la aparición de Dios a Jacob en Betel y José y sus hermanos. En el primer tomo se ofrecen los textos sinópticamente dispuestos. En el segundo se comentan ampliamente, indicando la bibliografía más importante. El libro está dirigido a los estudiantes y pretende poner a su alcance los doscientos años de investigación en torno al Pentateuco. Es, pues, un libro introductorio y metodológico que indica los pasos que debe seguir todo estudiante. Es de esperar que sea de gran ayuda para ellos.— C. MIELGO.

DIEPOLD, P., *Israels Land* (Beiträge zur Wissenschaft vom A. und N. Testament, 15). W. Kohlhammer, Stuttgart 1972, 24 x 16, 236 pp.

El tema de esta disertación, presentada en Göttingen es importante. Una idea frecuente en el A. T. es el don de la tierra, prometida a los padres, y se puede constatar su existencia desde las tradiciones patriarcales hasta la presentación que el Apocalipsis hace de la Nueva Jerusalén. La tierra de Israel, pues, tiene un valor teológico, al mismo tiempo que conserva un valor territorial. Una vez resuelto el problema de la extensión territorial de Israel, el autor se enfrenta con su valor teológico. El tema sería muy amplio si lo estudiara en las tradiciones históricas y proféticas. De ahí que se limite a una época determinada: la era de Jeremías. La razón es obvia. Jeremías es testigo de la catástrofe de Judá como nación; por otra parte, en su tiempo, comienzan los oráculos que anuncian la restauración. Pero el libro de Jeremías es de una composición complicada: Con buen criterio, distingue los textos de Jeremías de los textos redactados por la escuela deuteronomista, textos que, a su vez, están en estrecha relación literaria con la obra histórica del Dt, y por ende con el mismo Deuteronomio. El autor, pues, investiga el tema en estos cuatro testigos: el Dt, la obra del Dtr, las palabras de Jer y la redacción Dtr del libro de Jer. La obra está escrita con rigor metodológico, y es interesante no sólo por la teología de la tierra que tienen estos cuatro testigos, sino porque ilumina también la composición del libro de Jeremías. A la bibliografía conviene añadir ahora E.W. Nicholson, *Preaching to the Exiles*, Oxford 1970, que el autor no tuvo entre manos.— C. MIELGO.

BENOIT, P., *Pasión y Resurrección del Señor*. Fax. Madrid, 1971, 22 x 14 cms. 384 p.

La presente obra del ilustre exégeta francés, P. Benoit, tal vez suficientemente conocida por nuestros lectores en su original francés, trata sin tecnicismos ni alardes de erudición científica los temas evangélicos de la Pasión y Resurrección del Señor. Nacida al calor de numeroso auditorio y con fines espirituales, resulta aptísima para la lectura

espiritual, del cristiano, pero sin tener la fisonomía de piadosas meditaciones; sus reflexiones teológicas y espirituales se basan siempre en el manejo de la crítica literaria e histórica. Su método expositivo es el siguiente: coloca en columnas paralelas los textos evangélicos, destaca en el estudio particular de cada evangelista, su estilo, colorido, propiedades e incorrecciones, tecnicismos filológicos, etc., lo que ayuda a familiarizarse con el tipismo y el léxico peculiar de cada evangelio. Luego, establece comparaciones entre ellos, buscando las coincidencias y divergencias, que llevan al lector al conocimiento de las formas primitivas de la catequesis oral. De este modo hace exégesis constructiva y doctrinal, destacando la esencial coincidencia de los cuatro evangelios. Todos los capítulos despiertan sana curiosidad y responden a interrogantes de indiscutible actualidad. Recomendamos vivamente a nuestros lectores este libro. Raramente hallarán ocasión más propicia para conocer de cerca todos los problemas jurídicos, textuales, históricos, críticos y teológicos en torno al tema siempre apasionante y vital de la Pasión y Resurrección de Cristo. La presentación del libro es magnífica. La Edit. Fax merece por ello todo encomio y enhorabuena.—C. MATEOS

BOICE, J. M., *Witness and Revelation in the Gospel of John*. Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, 1970. 20 x 13,5 cms 192 p.

La literatura sobre el evangelio de S. Juan continúa creciendo desmesuradamente. El presente libro puede considerarse como una aportación entusiasta al concepto de "testigo" y "testimonio" en el cuarto evangelio. J. M. Boice encuadra toda la materia de su estudio en seis capítulos, considerando respectivamente el "testimonio" como revelación, la idea de "testigo" en el cuarto evangelio, el testimonio de Jesucristo, el testimonio divino y humano sobre Jesucristo, el testimonio del Espíritu Santo. Cada página va avalada por gran acopio de citas joaneas, con método riguroso y moderno, que acredita la competencia y vastos conocimientos del autor. Las notas críticas están colocadas al final del libro. Con particular interés se destacan la importancia del "testimonio" para mejor comprender la "revelación". Cierra la obra, como apéndice, una breve interpretación de la doctrina joanea sobre el "Logos".—C. MATEOS

DELLING, G., *Wort Gottes und Verkündigung im Neuen Testament*. KBW Verlag, Stuttgart, 1971, 21 x 13,5 cms, 166 p.

El tema de "la Palabra de Dios" es inagotable, siempre actual e incitante, especialmente en estos tiempos en que la experiencia y constatación científica, incluso de lo inmutable y metahistórico. Respondiendo a esta problemática G. Dellling nos ofrece este estudio monográfico, bastante completo, sobre la "Palabra de Dios" en el Nuevo Testamento. Las palabras de Jesús, que para la primitiva comunidad representaba la "Palabra de Dios" es transmitida en las iglesias mediante la predicación apostólica y misional; Dios utiliza ahora la palabra de los hombres para transmitir su mensaje y revelación. Ahora bien, ¿cómo se puede constatar qué realmente Dios habla y se comunica al oyente mediante la predicación? La obra de G. Dellling aporta nuevas luces en función principalmente de las explicaciones y literatura neotestamentaria. Su exposición es clara, positiva, apasionante e instructiva, especialmente en el aspecto pastoral.—C. MATEOS.

NEUGEBAUER, F., *Jesus der Menschensohn*. Calwer Verlag. Stuttgart, 1972. 23 x 15 cms. 72 pp.

HILLER-KETTERER, I., *Kind - Gesellschaft - Evangelium*. Calwer-Kösel Verlag. Stuttgart, 1971. 22 x 14 cms. 152 pp.

Se trata de dos obritas de diferente formato y contenido, que vienen a enriquecer la ya numerosa lista de publicaciones de la Ed. Calwer.

En la primera F. Neugebauer recoge las opiniones de los críticos sobre el significado y uso del término "Hijo del Hombre", analizando al mismo tiempo las esperanzas mesiánicas del pueblo de Israel y su cumplimiento en la persona de Jesús. Sin mayores pretensiones científicas sus breves páginas rezuman profundos y precisos conocimientos sobre el tema.

En la segunda, su autora proyecta una serie de reflexiones y consejos didácticos de tipo religioso, político y social sobre la enseñanza en las escuelas de Grado Medio, encuadradas principalmente en el ambiente histórico, cultural, social y jurídico del pueblo alemán del Land Baden-Württemberg. Su esmerada presentación e impresión pone en manos de profesores o maestros una contribución atrayente y de fácil manejo sobre temas y métodos educativos.— C. MATEOS.

SCHNACKENBURG, R., *Schriften zum Neuen Testament*. Kösel Verlag. 1971. 22 x 13,5 cms. 504 pp.

La presente obra es una compilación de artículos del ilustre profesor de exégesis neotestamentaria en la Universidad de Würzburg, publicados anteriormente por separado entre los años 1952-1971. Está dividida en cuatro partes: cuestiones generales, estudios sinópticos, temas eclesiológicos, cuestiones sacramentarias y escatológicas. En total, veinte estudios de un promedio de treinta páginas. Destacan, a nuestro juicio, por su profundidad científica e interés "la perícopa escatológica de Lucas 17, 20-37", "Obispo y oficio de Pastor", "Iglesia y Parusía", "Muerte y unión vital con Cristo", "el Matrimonio en el Nuevo Testamento", "el Bautismo en la perspectiva bíblica". Agradecemos y alabamos esta contribución feliz y provechosa de la Edit. Kösel, al poner en manos del especialista bíblico este conjunto de importantes artículos de R. Schnackenburg.—

C. MATEOS.

VARIOS, *Jésus dans les évangiles*. Du Cerf. París 1971, 18,5 x 14 cms. 170 pp.

Se trata de una traducción francesa —original alemán— formada por una colección de artículos de varios especialistas bíblicos, que intentan salir al paso contra las deformadas conclusiones de H. Braun, J. Carminchael, Sch. Ben-Chorin..., en sus obras de temática similar. Se inicia con un estudio de F. Mussner, que es a la vez visión de conjunto y crítica de las posiciones de anteriores publicaciones sobre el "Jesús histórico". Sus explicaciones giran en torno a su conclusión: Jesús era un judío y no era un judío, pues su doctrina era distinta de la de sus contemporáneos. A continuación P. Hoffmann, J. Blinzler, H. Geist, G. Voss y H. Leroy analizan el contenido de los Logia, de los evangelios de Marcos, Mateo, Lucas y Juan respectivamente, presentando al lector un punto de vista coherente, en relación con el título de la obra, para ir elaborando personalmente su conocimiento sobre el Jesús de los Evangelios, unánimemente presentado como "el Señor", constituido como tal por Dios. La

obra es modelo de profundidad y brevedad, actualizada, científica y seria, que será muy provechosa para el amplio círculo de lectores al que va dirigida.— C. MATEOS.

TROCME, E., *Jésus de Nazareth vu par les témoins de sa vie*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1971, 23 x 15, 155 pp.

Es necesario gran valor intentar hoy escribir algo valioso sobre el Jesús de la Historia. La Escuela de la Historia de las Formas impone a los enterados mucha cautela. Después del manifiesto de Käsemann de 1953, la cuestión ha vuelto a ser debatida y es preciso convenir con el autor que esa "New Quest of historical Jesus" no ha producido una obra lúcida, como se esperaba, al menos dentro de la corriente postbultmaniana. Es, más bien, fuera de este círculo de Bultmann, aunque usando el método formista, donde se encuentran los artículos y libros más equilibrados. Obra, que, por otra parte, es absolutamente necesaria, para no caer en las clásicas vidas de Jesús, tan desacreditadas, pero cuyos brotes todavía se reproducen. Trocmé pretende hacer un inventario de las diferentes imágenes, que nos ofrecen las tradiciones evangélicas; observar, como el título lo indica, las impresiones producidas en los testigos de la vida del Profeta de Nazareth. Partiendo de la denominación y clasificación bultmaniana de las tradiciones, examina el Jesús de los dichos del Señor, el Jesús de los apotegmas, el Jesús de los relatos biográficos, el Jesús de las palabras y el Jesús de las narraciones milagrosas y, por fin, el Jesús, hombre público. En este último punto, a nuestro juicio, da excesiva importancia a la expulsión de los vendedores del Templo, que él coloca bastante antes del fin de Jesús. Este hecho habría hecho de Jesús, un hombre público. En otros puntos se muestra excesivamente escéptico, por ejemplo, acerca de las tentaciones. Nos parece que el núcleo debe ser considerado como histórico; de lo contrario, no se explica cómo la comunidad pudo atribuir tentaciones al Cristo. También acerca de los títulos de Jesús, se muestra muy reticente, aunque admite en los discípulos y en la masa la creencia en Jesús como Mesías, antes de la Pascua. Por lo demás, ofrece una síntesis bastante aceptable, aunque naturalmente, con reparos.—

C. MIELGO.

Ciencias Teológicas

ENCICLOPEDIA DELLE RELIGIONI, Vol. IV. *Malankaresi-Proverbi*. Vallecchi editore, Firenze 1972, 28 x 19, 1954 cols.

En *Estudio Agustiniiano* 7 (1972) 153-157 hemos presentado a nuestros lectores los tres primeros volúmenes de esta monumental Enciclopedia de las Religiones. Allí dejábamos anotado que venía a colmar un vacío en

la cultura latina y describiámos sus características generales: exponer las ideas, presentar la teología, comprender las normas ético-morales y, sobre todo, las estructuras fundamentales del fenómeno religioso y de todas las religiones. Ahora hemos recibido el cuarto volumen, que sigue el mismo método que los anteriores. Se puede admirar el ritmo de la publicación, tratándose de una obra de tal envergadura. La extensión de los artículos se acomoda a la importancia del tema. Los hay extensos y bien logrados como *malattia e guarigione*, *Manicheismo*, *Maometto*, *Maria e mariologia*, *Messia e messianismo*, *Mito*, etc. En los artículos se recoge la temática actual y la evolución que ha experimentado en el correr de los siglos. Mayor importancia y análisis prolijo reciben las ideas cristianas cuando éstas son comunes a otras religiones, bien sea de tipo etnológico, bien de cultura superior. No diríamos que sea una obra de tesis; se intenta exponer, no juzgar. No obstante, a veces hay afirmaciones, un tanto extrañas. Por ejemplo, el pie que se pone en la foto del "milagro de S. Jenaro", debe ser considerada como infeliz. Una Enciclopedia sirve para informar, y a esto debe limitarse. Sobre el *monaquismo* femenino se da una interpretación, tan pobre y tan unilateral, que lo menos que se puede decir es que no se ha entendido su significado religioso. Una laguna se nota en el artículo *Profetismo* pues no trata para nada del profetismo del N.T. No dudamos en compararla, al menos algunos de sus artículos con la ya famosa *Die Religion in Geschichte und Gegenwart*, y desde luego, la supera a ésta, en bibliografía e información.— C. MIELGO.

NOERENBERG, K. D., *Gesprächsthema "Mensch"*. Sein Bild im Marxismus und im Christentum. (Calwer Hefte-119). Calwer, Stuttgart 1972, 19 x 12, 47 pp.

SCHLATTER, A., *Vergebung und Versöhnung*. Calwer, Hefte-120, 28 pp.

FRIEDRICH, G., *Was heisst das: Liebe?* Calwer Hefte-121, 48 pp.

JEREMIAS, J., *Das ist mein Leib*. Calwer Hefte-122, 30 pp.

De nuestros lectores es ya conocida esta serie de folletos que forman la colección "Calwer Hefte", de la que aparecen anualmente de 6 a 10 libritos. Todos ellos están escritos por especialistas y tratan de un tema teológico de una manera apta para el gran público. Con frecuencia el tema es tratado desde un punto de vista escriturista. Quien quiera una información rápida, lo tendrá en estos pequeños volúmenes. El primero trata de la distinta concepción que el Marxismo y el Cristianismo tienen del hombre. El segundo, fue escrito ya en 1929 por el conocido exégeta neotestamentario, y en el que ya entonces se lamentaba de que los cristianos perdían el valor del perdón de sus pecados. Más extenso es el tercero sobre el amor a Dios y al prójimo y la unión íntima entre estos dos mandatos. Breve, pero enjundioso es el cuarto sobre la cena pascual, escrito por el conocido especialista del N. Testamento, J. Jeremías.— C. MIELGO.

VERGES, S., *Maria en el Misterio de Cristo*, Sigueme, Salamanca, 1972, 312 pp.

Al tipo de la Mariología antigua, sucede ahora otro tipo más profundo, insertando a María en el Misterio de Cristo, dentro de la Historia de la Salvación, de manera que María cobra una función específica en la Iglesia después del Vaticano II. *El fiat mihi secundum verbum tuum* adquiere una profundidad maravillosa y múltiple. De ese modo, la Mariología,

que antes causaba espanto y desaliento a no pocos teólogos, entra de lleno en una perspectiva amorosa y ecuménica. Todavía quedan no pocas dificultades, que retraen a muchos de este tema. Pero por lo menos, ya no hallamos aquel aire maximalista y aguerrido, que infundía complejo. El autor se sitúa con prudencia en su tema, nos informa cuidadosamente, y nos enfrenta con los problemas soteriológicos sin pretensiones barrocas.
L. CILLERUELO.

XXVIII Semana Española de Teología. Fe y Magisterio Eclesiástico. Doctorado de Santa Teresa, Madrid, 1971, 26 x 18, 416 pp.

El enunciado del tema nos coloca ante la gran encrucijada de nuestro tiempo. Se necesita auténtica valentía para afrontar ese tema en nuestros días y los autores, que han contribuido a la Semana, dan pruebas de ello. La competencia y oficio de los que constituyen este volumen es indiscutible y en ese sentido prestan un buen servicio de orientación en nuestra actual crisis. Se advierte, sin embargo, una cierta estrechez en la discusión de los temas, ya que temas como estos requieren la discusión de nuevas posturas, sobre todo lingüísticas, históricas, y analíticas. No es que falten alusiones y planteamientos modernos y actuales; pero lo que falta quizá es lógica para mantenerse en esos planteamientos actuales. Pongamos como ejemplo, al P. José Barreiro Gómez: "la fe sobrenatural es un acto cognoscitivo. Es el asentimiento humano a la revelación divina". ¿Qué significan fórmulas como éstas? Estamos pasando una crisis y es natural que tratemos de agarrarnos a un clavo ardiendo. Pero el lector, y especialmente el lector joven se queda haciéndose las mismas preguntas, porque no acepta ya respuestas tan fáciles y "cognoscitivas". De todos modos, los autores son diferentes y cada uno ocupa su diferente distancia frente a la actualidad. En el volumen se nos añaden de regalo dos estudios sobre el doctorado de Sta. Teresa, aprovechando la oportunidad de la fecha 1971. Las semanas de Madrid constituyen ya sin duda un excelente testimonio de la situación de la teología en España durante estos años de la postguerra.— L. CILLERUELO.

RAHNER, K., *Gott in dieser Zeit*, Beck, München, 1972, 20 x 12, 118 pp.

Se nos ofrecen en este volumen seis ensayos sobre el tema de Dios, en este tiempo en que se habla de la muerte de Dios. K. Rahner, que inicia el tema, se pregunta cómo se habla de Dios hoy tanto, más que nunca. ¿No es cosa rara que se hable tanto de un muerto? Pero además K. Rahner vuelve sobre su tema "experiencia de Dios", y esto es magnífico. El tema es discutido luego por otros autores, filósofos, psicólogos, sociólogos, científicos, afanosos de experiencias. Se recogen así unas conferencias dadas en la *Bayerischen Rundfunk*, y éste es un mérito de síntesis y popularidad. Excelente servicio el recoger estos ensayos magistrales.— L. CILLERUELO.

EBNETER-SELVATICO-GASSMANN, *Hat Glauben noch Sinn?*, Benziger, Zurich 1972, 20 x 16, 252 p.

La teología de la muerte de Dios obliga a preguntarse si la fe tiene todavía algún sentido. El mundo marcha perfectamente sin la fe, y ésta parece ya superflua. ¿Qué pueden decir los cristianos? Tienen mucho que decir a los simplificadores. En este libro, tres autores dan su respuesta.

Ebneter presenta a la Iglesia, haciendo ver que quien no se preocupa de ella, no tiene ya derecho a hablar. Selvático sale al encuentro de los estructuralistas, obligándoles a hablar claro, lo que significa su ruina. Hablar de Dios es todavía posible, justo, actual, y en cambio las abstracciones escolásticas de los estructuralistas, necesitan una buena crítica, que es la ruina del estructuralismo. En la tercera parte Gassmann nos presenta la fe, en sus relaciones generales. La que podríamos llamar "historia de la fe" y la actual "situación de la fe" se reúnen en una visión general y magnífica. La fe presenta sus credenciales, pero suplica a las demás formas de vivir que presenten las suyas. Es, pues, un libro muy bueno y profundo, bien llevado por tres buenos autores, bien informados y bien intencionados. El examen de los conceptos Iglesia, Dios y Mundo, hace ver que la fe es honrada, y por ende desea saber si otras posturas son honradas. Estos temas, tratados por autores profundos y magistrales, dicen mucho más que lo que puede ofrecerse en una recensión. El libro es magnífico por los temas concretos en que se evidencia el tema general. Buena presentación.— L. CILLERUELO.

SALMONA, B., *Discurso religioso e discorso ateo*, Teresianum, Roma, 1971, 24 x 16, 128 p.

El autor nos ofrece en este librito sus meditaciones filosóficas, en diálogo con el mundo moderno, en un horizonte de trascendencia y de libertad. El discurso humano, en que se expresa el hombre muestra que éste no puede ser lógicamente sino "religioso o ateo". La alternativa es ya radical. Por lo mismo tanto el discurso ateo como el religioso son ya posturas adoptadas frente a la realidad. La diferencia consiste en que el discurso religioso es positivo, mientras el ateo es negativo. ¿Por qué entonces el discurso ateo se presenta hoy como positivo y objetivo? El problema requiere una profunda meditación y una clara discusión. Y eso es lo que el autor nos ofrece en sus meditaciones filosóficas.— L. CILLERUELO.

BORODINE, M. Lot., *La deification de l'homme*, Cerf, Paris, 1970, 19 x 13, 290 p.

Interesante volumen que nos lleva a la veintena de años 1930-1950, en la que muchos teólogos descubrirían en la Patrística griega nuevas fuentes de inspiración para la teología occidental. Aunque había mucho de ilusionismo en ese movimiento, servía por lo menos para desarticular el sistema de una teología occidental monolítica, inventada en la Edad Media. Ese fue su mérito. Myrra Lot-Borodine, rusa, habituada a la lectura de S. Gregorio, Evagrio, Máximo el Confesor, el Pseudodionisio, Siméon el Teólogo y Nicolás Cabasillas daba espontáneamente lo que los demás teólogos descubrirían a tientas. Es curioso que sea el Cardenal Danielou quien nos presenta este libro. Es también muy curioso que el centro o idea central de estos artículos de la autora, recogidos en este libro sea la "deificación" del hombre, tema vidrioso en la teología. San Agustín utilizó ese término al principio de su conversión, sin duda por la influencia platónica, pero luego nunca jamás volvió a emplearlo. Se le hacía imposible de comprender una "deificación" del hombre. Por eso se hace tan interesante este libro, como diálogo del Oriente con el Occidente. Se nos da una bibliografía muy apreciable sobre el tema. La autora ha estado dentro del Movimiento orientalista y conoce bien el sentido y los límites de ese Movimiento.— L. CILLERUELO.

BERTRAND de MARGERIE, *Le Christ pour le monde*, Beauchesne, París 1970, 21 x 13, 463 p.

Fruto de las reflexiones surgidas al tratar de abordar los problemas cristológicos actuales durante un curso de cristología dado por su autor, ha querido en esta obra plasmar los resultados de su investigación. No se puede buscar en esta obra un tratado de Cristología sistemática, ni un estudio del desarrollo del dogma de Calcedonia. Sin entrar en este estudio, sino dándolo por supuesto, trata el autor de reflexionar sobre el significado de Cristo en un mundo actual, un Cristo que se actualiza en el vivir y crecer de la humanidad. En una primera parte intenta responder a la pregunta: ¿Por qué Jesús?, pasando en una segunda parte a reflexionar las respuestas a la cuestión en Teilhard, Bultmann, y Bonhoeffer, analizando lo que estos autores aportan de positivo en una visión evolucionista de la realidad cristológica. Termina su estudio con una consideración sobre la misión redentora de Cristo conforme a la mentalidad de Trento y Vaticano II, teniendo siempre presente su prolongación histórica en la Iglesia, sacramentos, desarrollo del hombre, interesándose especialmente en la Eucaristía como síntesis concreta y viviente de la revelación e historia de la salvación actualizada. Obra de envergadura teológica y de primera línea por la visión dinámica del tema que desarrolla.— C. MORAN.

ARTHUR MICHAEL RAMSEY, *Dios y Cristo en un mundo secularizado*, Fax, Madrid 1971, 20 x 14, 162 p.

El Arzobispo de Canterbury como pastor, entra también en el estudio de la problemática presentada por todo el conglomerado de afirmaciones teológicas, frente a temas tan trascendentales en el vivir cristiano como son el problema de Dios y el significado de la figura de Cristo para la reflexión teológica. Sin querer hacer obra científica, el autor basado en estudios de los cuales él mismo se siente deudor, trata de analizar la problemática surgida por toda la teología de la muerte de Dios y la teología de la secularización, añadiendo a esto sus reflexiones en torno al problema que hace surgir Bultmann en el análisis del Cristo histórico / el Cristo de la fe como raíz básica de las afirmaciones posteriores dentro de los teólogos radicales. En su análisis crítico el Dr. Ramsey trata de sacar las conclusiones prácticas en torno a las afirmaciones teológicas que serían el eje de nuestra fe: Dios y Cristo. Al mismo tiempo estudia la actitud del teólogo y del cristiano como hombres abiertos "al pasado y al futuro, al mundo y a lo ultramundano y eterno", pero siempre basados en la realidad encarnacionista con todas sus consecuencias. Clasificaríamos este trabajo como obra de divulgación teológica elaborada por un pastor preocupado por la consistencia de la fe de sus hermanos en el cristianismo.— C. MORAN.

ALVAREZ BOLADO, A., FONTECHA, J. y otros, *Fe y nueva sensibilidad histórica*, Sígueme, Salamanca 1972, 19 x 12, 478 p.

Con el título tan sugestivo y actual que presenta este trabajo de colaboración, en ponencias presentadas en la *XVIII semana de misionología de Bériz*, se abre dentro de la teología española una reflexión en torno a problemas que nos invaden desde dentro y exigen respuesta por parte de la teología. Los cambios sociológicos y culturales llevan en su misma entraña también cambios y modos de expresión vivencial de nues-

tra fe en un pluralismo enriquecedor para el cristiano. A su vez significa una toma de conciencia del significado de la secularización partiendo de la misma teología del Antiguo Testamento, como proceso de purificación radical de la fe cristiana y su sentido a la hora de la evangelización en las diversas esferas de nuestro mundo. Los autores en sus diversas ponencias tratan de presentar toda esta problemática, concientizando a los cristianos sobre su misión en el mundo y en nuestro mundo donde el régimen de cristiandad ha pasado a ser una sociedad pluralística con todas sus complicaciones para el anuncio del mensaje cristiano. Servirá esta obra sin duda a abrir a muchos espíritus sobrecargados de temor ante la realidad actual, a entrar de lleno en los nuevos signos de los tiempos a través de los cuales el Espíritu sigue hablando todavía a los cristianos. La exposición de los temas, al menos una gran mayoría, están al alcance de todos y este primer libro del "Instituto Fe y Secularidad" puede servir en gran manera al público de habla castellana a profundizar en el sentido global de la fe cristiana. Conviene hacer resaltar la Bibliografía presentada al final del libro en torno a la secularización.— C. MORAN.

BENI, A., *L'Eucarestia*. Marietti, Roma 1971, 19 x 13, 204 p.

Siguiendo el método sugerido por el Vaticano II en la "Optatam totius", el autor trata de ofrecer de una forma clara, inteligible a la gran mayoría del público cristiano, la enseñanza fundamental de la Iglesia sobre el Sacramento en que se realizan tanto ella como el cristiano, con la finalidad de poder llegar a un conocimiento y vivencia más profunda de la Eucaristía.

Expone la doctrina bíblica del N.T., añadiendo la tipología veterotestamentaria en sus facetas más fundamentales, pasando posteriormente al pensamiento de la primitiva teología y la doctrina oficial de la Iglesia sobre el particular. Tomando punto de apoyo en estas bases centrales, pasa a considerar la doctrina eucarística considerando el tema de la presencia real, el sacrificio, el banquete-comunión en su dimensión eclesial y escatológica, intercalando dos capítulos referentes al nuevo "Ordo Missae", a los fundamentos de la obligatoriedad de la misma, estudio de los ritos, concluyendo con la exposición del significado de la liturgia de la Palabra en su relación estrecha con la liturgia del sacramento. Estudio llevado a cabo con una seriedad digna de un especialista en este campo y con una apertura a las nuevas consideraciones teológicas sobre el misterio de la unidad eclesial.— C. MORAN.

ADOLFO DE NICOLAS, *Teología del progreso. Génesis y desarrollo en los teólogos católicos contemporáneos*, Sigueme, Salamanca 1972, 19 x 12, 416 p.

La teología católica ha sufrido en su interior una revolución que venía exigida por sus presupuestos de fe, pero que habían quedado en la penumbra en tiempos pasados por circunstancias históricas y de evolución del pensamiento. Pero desde hace un cuarto de siglo a esta parte, los teólogos se han preocupado de responder a los interrogantes del ser cristiano en su vivencia continua con la realidad cósmica y mundana, como lugar en el cual tiene que realizar su existir. El autor presenta la progresión de toda esta teología de las realidades terrenas e implicaciones consecuentes en teólogos pioneros como Thils, Chenu, Mersch, Rahner, Metz. Llevando todo este esfuerzo a determinar la realidad vivencial de una teología de la historia en sus diversas orientaciones, tratando de

conjugar visiones teológicas encarnacionistas o escatologistas o integrando las dos. Llevando todo al eje central de este proceso que es historia de salvación auténtica, encontrándolo en Cristo, punto al cual camina toda la realidad del hombre y de su mundo a partir de la visión cristiana de la realidad. En todo este proceso del estudio de la teología del progreso, progreso humano con el "existencial cristico" (Alfaro), el autor estudia cómo el Vaticano II, sobre todo en la Constitución "Gaudium et Spes", oficializa en cierto sentido todo este esfuerzo de la teología contemporánea, radicando aquí la constatación clara de la necesidad de seguir en esta línea la reflexión teológica en nuestro mundo. Es esta tesis doctoral una reflexión llevada a cabo con un espíritu crítico digno de tener en cuenta y puede servir para todos aquellos que se preocupan por las nuevas corrientes del pensar teológico, ya que se pueden encontrar en un orden lógico todo lo referente al problema.— C. MORAN.

G.-M. GARRONE, J., DANIELOU, H.U. v. BALTHASAR, J. RATZINGER, *Je crois en l'Eglise. Que je n'en sois jamais séparé*, Mame, Tours 1972, 18 x 13, 193 p.

Cuatro hombres de Iglesia, con diferentes puestos de servicio en la misma y diversas orientaciones dentro de la unidad eclesial en un pluralismo claro, que se presentan a dar sus opiniones frente a esta realidad de la que todos viven y por la que todos trabajan. Unos más optimistas de frente al fenómeno cambiante de la misma en sus diversas manifestaciones y con un juicio crítico condicionado por circunstancias ambientales, otros no tanto sin llegar a ser pesimistas, ya que como alguno de ellos declara, el Espíritu sigue actuando y el misterio de la Iglesia seguirá viviéndose en su plenitud más auténtica conforme a circunstancias epocales diferentes. En realidad quien conozca las orientaciones del pensamiento de estos autores que dan sus opiniones frente a esta realidad única eclesial, no se le hace extraño nada de lo que opinan según su mentalidad. Pero todos son conscientes de que su unidad con la Iglesia les lleva a amarla en su ser más propio, y como el buen pastor a dar la vida por ella, ya que es donde la pueden encontrar.— C. MORAN.

MOLTMANN, J., *Mensch*, Kreuz, Stuttgart, 1971, 19,5 x 11, 174 pp.

Precioso librito en el que Moltmann busca una Antropología cristiana en la crisis actual. Nadie como él para abrir caminos a la esperanza, y para hacer la crítica a las tendencias actuales. Sus cuatro temas o capítulos son fundamentales: ¿qué es un hombre? Humanismo en la Sociedad industrial; imágenes del hombre y experimentos; el hombre y el Hijo del Hombre. En este último capítulo Moltmann ofrece la solución a los problemas humanos, insistiendo una vez más en su tema de la esperanza y del hombre vuelto hacia el futuro. Breve, pero magnífica bibliografía. Excelente presentación, como libro de bolsillo.— L. CILLERUELO.

CASTELLI, RICOEUR y otros, *Le témoignage*, Aubier, Paris 1972, 24 x 17, 534 pp.

Hay términos afortunados, que envuelven las profundidades del alma humana, y que revolucionan la cultura, cuando se ponen de moda. Tal acontece hoy con el término "testimonio", tanto en su aspecto filosó-

fico, como religioso. Nos obliga a revisar los conceptos de "sacralización" y de "secularización". Pero los aspectos del estudio y las aplicaciones a mil sectores de la cultura implican tantas dificultades, que sólo puede afrontarse un problema semejante con la colaboración de los entendidos, trabajando en equipo. Así en el presente volumen se nos presentan cuarenta estudios, elaborados por otras tantas autoridades en la materia, para analizar en diferentes campos y sentidos el término "testimonio". Tanto por la autoridad de los Profesores, como por la actualidad y realidad de los problemas, este libro se convierte en "criterio" para analizar cualesquiera otros estudios actuales, que tienen o no en cuenta lo que aquí se dice sobre el "testimonio". El hecho de que casi todos los estudios analicen una relación, es decir, profundicen un concepto o un hecho a la luz del "testimonio", nos confirma en que el término se convierte en "criterio". De ese modo, este volumen cobra un significado y una importancia singulares en estos momentos. Aunque es imposible entrar en detalles, tanto los nombres de los colaboradores como los métodos utilizados nos colcan ante un libro magistral y ejemplar. La presentación es pulcra y limpia.— L. CILLERUELO.

CELL, E., *Language, Existence and God*, Abingdon Press, N. Y., 23,5 x 15,5
400 pp.

Hace algunos años, la Filosofía Analítica anunció una revolución, que no ha tenido lugar. El estudio del lenguaje, dentro de las perspectivas del Existencialismo, parecía conducir a la destrucción de la metafísica, y de toda filosofía. Mas como eso significaba destruir al hombre, el hombre no se ha dejado destruir y la metafísica y la filosofía se mantienen, mientras la filosofía del lenguaje se ha quedado a medio camino; apenas ha comprendido que toda palabra es sólo un antropomorfismo. Dentro de esta problemática, Eduardo Cell se entregó al estudio de Moor, Russell, Ayer, Wittgenstein, Wisdom, filosofía de Oxford y Tillich. El fruto de sus investigaciones es este volumen. Es sumamente práctico, en especial para los países latinos, en los que los autores aquí estudiados nunca fueron populares; nos ofrece los temas esenciales: análisis y sentido común; análisis y lenguaje formal; análisis y verificación; límites del lenguaje; el lenguaje como juego y forma de vida; lenguaje ordinario y casos típicos; diálogo con el Existencialismo; análisis y existencialismo; análisis de la fórmula "Dios actúa en la Historia", hecho por Tillich; bibliografía e índice. Cell coloca la Lingüística en el contexto actual, discute el problema con los filósofos analíticos y termina dando la razón a Pablo Tillich. Nadie puede discutir la utilidad de este estudio, sobre todo en el ambiente anglosajón, en cuanto crítica y en el ambiente europeo en cuanto información. La presentación editorial es perfecta.— L. CILLERUELO.

HAUSCHILD, W-D., *Gottes Geist und der Mensch*, Keiser, München 1972,
15 x 22, 312 pp.

El subtítulo reza "Estudios sobre la Pneumatología del Cristianismo primitivo", y eso es el libro. Los autores estudiados son Clemente Alejandrino, Orígenes, los Valentinianos, Taciano, Ireneo, la Gnosis en general, y en especial el Apócrifo Juan. Como Aparte, hallamos una bonita exposición de Gén 2,7, según Filón y la Gnosis, explicando el término *emphysema*. Se añade un largo apéndice de Fuentes y Bibliografía. Un tema importante tratado de un modo magistral nos proporciona un libro del mayor interés, no sólo desde el punto de vista histórico, sino también

desde el punto de vista doctrinal. Así colabora el A. con esa marea de literatura que están provocando los libros gnósticos, cuyo misterio permanecía casi hasta hoy velado. La relación de la escuela alejandrina con Filón queda bien asegurada. Así el concepto de la "imagen de Dios", y del soplo divino que fue inspirado en el hombre (*enphusema*, inspiración), nos permite ligar directamente con el Libro de la Sabiduría y con Filón. El hombre posee un pneuma, que es su "principio". La diferencia entre los gnósticos y los cristianos consiste en que para los primeros la predestinación está ya resuelta con la misma creación, mientras que para los segundos, todavía tiene que confirmarse en la tierra y en la conducta moral. Se descubre así la diferencia entre una inspiración platónica y una inspiración bíblica, clara por el paulinismo de Orígenes. A nadie se le ocultará el interés que este libro encierra, no sólo para estudiar el concepto de Espíritu en los primeros siglos cristianos, sino también para aquilatar los conceptos fundamentales del Cristianismo como continuación del Judaísmo.— L. CILLERUELO.

RAFFALT, R., *Das Ende des römischen Principis*, Kösel, München 1970, 11 x 20, 44 pp.

El "Principio romano" viene a coincidir con la llamada Era Constantina: es un sistema apoyado en la autoridad, que trata de armonizarlo todo. Hoy ese "principio" toca a su fin. El A. estima que esto no es un mal, sino un gran bien. Sueña el A. que el Papa pueda abandonar Roma, ir a Jerusalén y allí, sobre el sepulcro de Cristo, reconstruir una Iglesia humilde. Es una utopía, pero el drama está ahí, ya que la suerte está echada sobre el principio romano.— L. CILLERUELO.

TERTULIANO, *Adversus Valentianianos*, Gregoriana, Padova-Roma, 1972, 23 x 15,50, 302 pp.

Esta Editora, unida al Instituto de Ciencias Religiosas de la Universidad de Parma, ha lanzado la Colección "pensadores Religiosos". Se anuncian nombres como Rosmini, Vives, Zubiri, Boecio, S. Bernardo. Tertuliano inaugura la serie de los pensadores religiosos y con todo derecho ya que se trata de una obra clásica para el estudio del Gnosticismo cristiano. Este fue un fenómeno tan raro hoy, pero tan natural en aquel tiempo, que con razón suscita curiosidad y atracción para los estudiosos. Tertuliano insurge contra la "herejía" gnóstica, concretamente en su forma "valentiniana", es decir en la forma más "occidental" del Gnosticismo. El texto de Tertuliano viene acompañado por una obra crítica e informativa del Prof. Marastoni, quien además de la Introducción nos ofrece un comentario magnífico. Además de servirnos para conocer mejor a Tertuliano y su situación en el ambiente, y de ofrecernos una edición provisionalmente crítica, mientras no se logre otra edición mejor, se nos dan unos índices de los textos bíblicos y tradicionales, con los términos griegos y latinos, de sumo interés en un hombre que introduce en el Cristianismo su lenguaje propio y jurídico. Los nuevos descubrimientos de libros gnósticos nos ofrecen mil motivos de estudio y reflexión. Este libro ejemplar contribuirá a plantear el problema gnóstico de un modo exacto, ya por obra de Tertuliano, ya por obra de Marastoni. Felicitemos a la Editorial y esperemos que pueda realizar sus promesas con valentía y éxito.— L. CILLERUELO.

RENE MARLE, *La singularidad cristiana*. Mensajero, Bilbao, 1971, 214 pp.

Ya es antiguo el interrogante sobre el "ser cristiano" dentro del marco de la historia del cristianismo. Pero nunca como en nuestra época se ha presentado con más preocupación este problema, debido a factores que determinan nuestra situación histórica caracterizados por un pluralismo arrollador. El autor examina detenidamente las orientaciones de la teología en la postguerra, insistiendo sobre todo por buscar una raíz histórica a la comprensión cristiana de la existencia, frente a teologías que olvidarian, o al menos dejarían a un segundo plano tal orientación. En una segunda parte estudia el autor lo positivo de la singularidad cristiana o lo que él llama "las figuras" en las cuales se objetiviza la fe, viendo en todas ellas el lazo íntimo existente entre la obra de Dios y el sentido de la historia, caminando conjuntamente. Obra de una gran envergadura teológica, actual por la problemática y positiva por sus conclusiones, en orden a anclar la fe del cristiano en bases capaces de determinar su personalidad auténtica.— C. MORAN.

CODINA, V., *Teología de la vida religiosa*. Razón y Fe, Madrid 1969, 14 x 22, 206 pp.

El autor se ha propuesto enriquecer con su estudio la Teología de la vida religiosa y lo ha conseguido. No sólo presenta una doctrina bien fundamentada, sino que nos da una bibliografía selecta sobre el tema. Las líneas fundamentales de una Teología para la vida religiosa, que el autor acepta son: la vida religiosa a la luz de la Escritura, de la tradición de la Iglesia, de la reflexión teológica anterior al Concilio y del magisterio del Vaticano II. La radicalización de los problemas, nos dice, es una de las características de nuestra época. Y no podía quedar marginada la vida religiosa, sobre la que recaen hoy interrogantes profundos. Es necesario realizar una auténtica renovación de la vida religiosa, que arrastra su lastre histórico. Los interrogantes que hoy afectan a la vida religiosa se refieren no sólo a cuestiones marginales, sino también a cuestiones fundamentales. Hay preguntas como ésta: "¿Tiene hoy sentido la vida religiosa?" (p. 15). Hay cosas que nacieron en una época concreta y deben desaparecer porque ya no van concordes con los signos de los tiempos. La vida religiosa es un don y un carisma; pero es sobre todo una imitación de Jesucristo. Concluye con un intento de síntesis y prospectiva.— B. DOMINGUEZ.

SCHULTZ y otros, *Begegnung. Beiträge zu einer Hermeneutik des theologischen Gesprächs*. Styria, Graz-Wien-Köln, 1972, 24 x 16, 840 pp.

El presente volumen es obra de los amigos, discípulos y colegas del Doctor Heinrich Fries, benemérito de los estudios teológicos. El título *Encuentro* alude a la actividad señera del homenajeado. Se nos está creando un problema enojoso, ya que los Homenajes se prodigan tanto que están creando un auténtico género literario especial, pero con dos inconvenientes graves: a) Estos Homenajes no suelen llegar al gran público, y sin embargo contienen estudios maravillosos, que luego se hacen raros, perdidos en la sección de "Varios"; b) suelen llevar una idea directriz, marcada por el mismo homenajeado, pero contienen estudios independientes, muy importantes, que se pierden en la Colección. Los entendidos procuran encuadrarlos en sus "bibliografías", pero son muchos los que se pierden o se hacen inaccesibles. En cuanto al presente volumen, es como

un excelente comentario al "ecumenismo", dividido en dos partes. En la primera se comentan las "ideas fundamentales", las perspectivas, los criterios, y la función de la crítica. En la segunda, se comentan "Ideas y Movimientos", límites y superación de los mismos, personas y posturas originales (personajes históricos). En números redondos, son 60 estudios reunidos en un volumen. En su totalidad se refieren a problemas actuales. Y como es imposible hacer la enumeración de tantas bellezas, sólo nos cabe lamentar que libros como éste no estén en las manos de todos. El ecumenismo no es sólo un tema, sino también una postura actual: se puede hablar de las Indulgencias, por ejemplo, pero con sentido ecuménico y no polémico. Por eso, aunque todos estos estudios mantengan la postura ecuménica, tratan puntos tan diferentes e importantes, que sólo cabe lamentar el sino de las Colecciones y de los Varios. Sobre todo teniendo en cuenta que este volumen no se enfrenta sólo con la situación doctrinal, sino también con la situación pastoral y práctica, lo que da mayor importancia a estos estudios. También cabría lamentar que el título *Begegnung* se vaya multiplicando, ya que son hartos volúmenes los que llevan ese título. Por lo demás, sólo caben elogios para una empresa tan importante como esta y para una edición tan esmerada, como la que nos ofrece Styria.— L. CILLERUELO.

MYSTERIUM SALUTIS, Band IV/2, *Das Heilsgeschehen in der Gemeinde*. Benziger, Einsiedeln-Zürich-Köln, 1972, 23 x 15, 634 pp.

Si en los volúmenes precedentes se mantenía siempre el carácter misterioso de la "salvación", en este resalta con tal fuerza, que la obra entera parece descansar en esta Eclesiología, colocada de un modo tan perfecto tras la Cristología del tercer volumen. Así la Eclesiología aparece aquí como una consecuencia del plan divino de la Historia de la Salvación, pero juntamente mantiene una cierta autonomía que convierte el volumen de Eclesiología, en sus aspectos esenciales, ya que en un segundo volumen se completará el Tratado. El plan de este volumen es perfecto, ya que el estudio del Pueblo de Dios en el A. T. y la evolución de ese concepto nos mete de lleno en una teología histórica y progresiva. Un profundo estudio exegético del N. T. nos muestra el carácter y condiciones de la Eclesiología. Con esas bases bíblicas, se organiza ya una teología moderna de la Iglesia, como sacramento de salvación, fijando definitivamente ideas, que han servido de motivo de discusión en los últimos decenios. En el problema de la Unidad de la Iglesia destaca la discusión sobre la situación actual, y sobre el concepto de cisma y herejía. La apostolicidad de la Iglesia entra en una teología de la misión, en la que destacan los problemas del Primado y del Episcopado. Sin duda este volumen contribuye notablemente a confirmar y justificar la situación de la teología o teologías de nuestro tiempo, llevando por una parte tranquilidad al espíritu, y proclamando por otra la necesidad de progreso y de interiorización. Sin duda se dejará para un segundo volumen el estudio de la Eclesiología institucional e histórica. Pero en este, la invitación a "vivir la Iglesia" a entrar realmente con el alma en una historia de la Salvación, impresiona por su documentación, por su puesta al día, y por su espiritualidad, ante una sociedad pluralista, como la nuestra. A una obra tan importante sería ridículo plantear objeciones, por ejemplo, que es propia de especialistas, o que no crea un sistema antropológico nuevo, etc. Cuando alguien obtiene éxito, suele ocurrir que se le pidan imposibles. Parece que, por el contrario, las objeciones deberían venir de otra parte, a saber: obras tan grandes solo pueden ser obra de un equi-

po, de una organización social, y esto implica: primero, que no todos los miembros del equipo caminen al mismo paso, y, segundo, que el equipo trate de imponerse al individuo por el mero hecho de ser equipo. Esta democratización de la cultura es totalmente necesaria hoy. Pero esto no significa que la "creación" quede encomendada a los equipos: está y estará siempre encomendada a los "genios" originales, a los pioneros afortunados. La obra es ya universalmente reconocida y loada. Su presentación no puede ser más pulcra y limpia. Para los dirigentes va constituyendo una auténtica enciclopedia de la alta cultura y de la alta divulgación.—L. CILLERUELO.

DAIBER y otros *Kirchenreform* -

vol. I: Die Gemeinde vor der Tagesordnung der Welt, 22 x 15, 139 p.

vol. II: Die Siedlung, als Neuland der Kirche, 22 x 15, 127 p.

vol. III: Gottesdienst im Gespräch, 22 x 15, 199 p.

vol. IV: Kirche in der Region, 22 x 15, 207 p.

La infatigable editorial Calwer inició el año 1968 una nueva Colección, ordenada a poner en claro los movimientos reformistas. Hablamos sin cesar de "época de crisis", pero no queremos confesar la crisis de la Teología y de la Predicación, en una situación como la nuestra; o por lo menos, no queremos confesar que las consecuencias de la crisis están viniendo a marchas forzadas en todos los aspectos prácticos. No es posible hablar de la reforma de la Iglesia, sin que llegue el momento de ser lógicos en la aplicación de los principios. Y sin embargo el paso de la teoría a la práctica es tan difícil, que esta Colección merece ser leída y meditada por todos los cristianos

En el primer volumen aparecen ya tres graves hechos y problemas: 1) el movimiento ecuménico; 2) el llamado *Deutsche Evangelische Kirchentag*, es decir, el Congreso anual, que promueve la reforma eclesiológica (Dortmund, Köln, Hannover...); 3) el *Evangelischen Akademie Bad Boll*, o relación entre la Academia y las comunidades locales en una situación tan nueva como lo es el *Siedlung aleman de la postguerra*. Es un equipo de ilustres profesores el que se encarga de exponer cada aspecto de los problemas. El carácter es, no polémico, sino ecuménico, internacional, interconfesional, para marcar la dirección en que los cristianos deben entender la reforma eclesiológica. Desde el principio, viola la Editorial que unos pedían menos y otros pedían más, pero ha cumplido su palabra inicial.

El segundo volumen de la Colección va dedicado al *Siedlung*. Es difícil para los extranjeros comprender el profundo significado de esta palabra. El hecho que ha modificado su sentido son las colonias o asentamientos de los fugitivos que vienen del Este, y que son organizados en colonias, creando una situación mucho más nueva que el urbanismo simple; pero este hecho refluye sobre la situación general de la Iglesia, ya que todas las comunidades tienen algo de colonia, de inmigrantes, desarraigados. Y dentro del tema se estudian problemas concretos: niños, jóvenes, matrimonios jóvenes, ancianos, cooperación, dirigentes y grupos. Son también profesores especializados los que exponen los temas.

El tercer volumen atiende al problema de la *predicación*. Sería monstruoso que en nuestros días, sola la predicación permaneciera ajena a la vida actual, pero no es así: los cristianos protestan, porque en la predicación no se les dan respuestas actuales a sus problemas actuales sino que se les habla de los arrianos, de los maniqueos y de los sarracenos,

Aunque este problema es objeto de mil estudios, el presente volumen desciende al lado concreto y práctico, exponiendo el Sermón de la Montaña y una serie de textos ligados a la Pastoral, y tomando en serio la predicación, necesaria para el pueblo y para la Iglesia.

El cuarto volumen se dedica a las "iglesias", es decir a las comunidades locales y regionales. En efecto, las comunidades se encuentran también "en situación". La parroquia sigue siendo la unidad básica, pero hoy se halla también en crisis, ya que en cada parroquia hay elementos generales que postulan problemas regionales o interparroquiales y esa exigencia se va acentuando cada día más. La competencia de los profesores que nos presenta estos problemas da a la Colección un crédito difícil de hallar en otras partes.—L. CILLERUEUO.

SHAULL, RICHARD, *Oltre le regole del gioco*. Trasformazione sociale e liberazione umana, Claudiana, Torino 1972, 20 x12, 158 pp.

Para el teólogo, la posición de frontera hoy no viene determinada tanto por una ortodoxia irrefutable y por un ingenuo liberalismo teológico, cuanto por la ciega postura de defensa de los representantes de un orden meticuloso constituido y por la confusión —casi desesperación— presente de los nuevos revolucionarios.

He aquí una situación en la que una nueva comunidad profética podría identificarse con los nuevos revolucionarios sosteniéndolos y empeñándose con ella en una seria reflexión sobre los problemas que a ella se le presentan e indicando signos de la esperanza que no son fáciles de discernir en este tiempo.

En una tal comunidad, partiendo de una posición que se identifica con la lucha revolucionaria, podría también empeñarse el propósito difícil pero esencial que consiste en el interpretar por segmento de la clase media el significado de estos sucesos y la naturaleza de su responsabilidad. Pero esto no puede logiarse mientras no se verifique una inversión de tendencia que consienta a los cristianos que se preocupan de la esfera social ponerse en un lugar adecuado y justo.

Esta inversión de tendencia constituye parte importante para Richard Shaul, profesor de ecumenismo en la Facultad teológica de Princeton, de Estados Unidos, parte importante de un proceso de transformación que va *más allá de las reglas del juego* establecidas por el orden existente.

De hecho, estas reglas están establecidas en función del actual sistema liberal progresista y no consienten en su transformación desde dentro. Están basadas sobre la continuidad con el pasado y no consienten por lo mismo nuevos comienzos en una posición de discontinuidad con el mismo pasado.

Sólo en una lucha por un cambio social revolucionario es posible que el camino actual sin salida sea la ocasión para un nuevo comienzo.

Y este es el resumen del libro que tenemos ante nosotros y lo mejor que podemos decir de él para que el entendido y especialista se adentre por su desarrollo en profundo y a la vez bello contenido.— T. APARICIO LOPEZ.

LEPP, IGNACE, *Las aberraciones del mundo cristiano*, Fontanella, Barcelona 1966, 18 x 12, 267 pp.

Nos encontramos, de verdad, ante un libro interesante y que, incluso, puede ser discutido y mal comprendido. Así lo reconoce el mismo au-

tor, al que se lo tiene advertido un amigo suyo, fraile dominico, eminente teólogo, el cual tiene miedo de que, al presentar el cristianismo de un modo rigurosamente sociológico e incluso fenomenológico, corra el riesgo de no ser comprendido por el lector que olvida que lo esencial es siempre el plano de la fe.

La presente obra es un libro más que trata de los "Curas". Pero de un modo especial. Desde Bernanos, tal vez antes, y después de Bernanos muchos novelistas han hecho del sacerdote el héroe de sus libros. Y algunos han logrado captar magníficamente el drama del ministro de Dios en un mundo cada día más alejado de El.

Lepp no pretende corregir ni completar la obra de los novelistas. Tampoco es su propósito volver a trazar con objetividad absoluta la condición del sacerdote en el mundo de hoy.

Vocación tardía, converso, en un primer volumen titulado *Itinerario de K. Marx a Jesucristo*, describió lo más fielmente posible, como él mismo nos dice su conversión primero al comunismo, su vida de militante, sus decepciones al contacto con la realidad soviética.

Luego, su ingreso en la Iglesia de Cristo —confiesa— tuvo lugar en un gran arrebatado de entusiasmo. Creía haber descubierto al fin aquello que, vanamente y sin saberlo bien, había buscado en el comunismo.

Pero poco a poco fue dándose cuenta de que la realidad católica no era del todo conforme a la idea que él se había hecho. Ingenuamente había creído que las relaciones entre los cristianos serían una especie de prefiguración del Reino de Dios. Luego advirtió que había un auténtico abismo entre la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, y el mundo cristiano.

Nadie le había advertido que, además de la Iglesia, existía también el mundo cristiano. Un mundo cristiano que, según nos lo explica, para él resulta de una simbiosis, más o menos lograda, entre la Iglesia y una civilización dada.

Para Lepp este mundo cristiano apenas vale más que los otros y, con referencia al ideal a que aspira, sus influencias son todavía más notorias. Pero que nadie vea en estas páginas atrevidas, en este "Diario de un Sacerdote", el menor ataque a la Iglesia de Cristo, a la que pertenece el autor y cuyo ministro convencido es y a la que desea pertenecer hasta el fin de sus días. No tiene ningún deseo de engañar ni a magistrados ni a inquisidores. "Ni Vichinsky ni Torquemada encarnan mi ideal de héroe. No soy el justo que acusa, sino simplemente un cristiano que duda y se interroga".

Denuncia, por lo tanto las aberraciones del mundo cristiano —a veces con vehemencia—, pero siempre con caridad, aunque le parezcan intolerables.

Un libro que nos conduce al corazón mismo de los problemas cristianos de nuestro tiempo, muchos de los cuales han sido puestos de relieve en el Concilio Vaticano II.— T. APARICIO LOPEZ

TAVARD, G., *Les anges*. Du Cerf, Paris, 1971. 21 x 13,5 cms. 246 pp.

Siempre es digno de encomio cualquier esfuerzo por contribuir al conocimiento de la angelología, dada la problemática y controversias en torno al tema, exarcebadas en los últimos tiempos entre teólogos de tendencia conservadora y extremista. Nuestro autor, con la colaboración de A. Caquot y J. Michl, analiza y describe en esta obra el contenido de la literatura bíblica y cristiana, tanto católica (primitiva, patristica y medieval) como oriental y protestante, en torno a los ángeles, de modo que parece toda ella un boletín informativo. Este largo recorrido a lo largo

de la historia le permite concluir que "la fe en la existencia de los ángeles buenos y malos forma parte del dogma católico" (p. 241). La obra tiene un valor indudable; sin embargo, a nuestro juicio, era necesario añadir a tal información un enjuiciamiento de dicha literatura y del origen de la misma, para facilitar a eruditos y críticos un mejor "entendimiento" de tal exposición teológica informadora. Esto se impone hoy día en cualquier libro de esta índole y temática.— C. MATEOS.

PEDRAZ, Juan L., *¿De veras el cristianismo no convence?* Sal Terrae, Santander 1972, 13 x 19, 396 pp.

La colección Mundo Nuevo nos ofrece una obra de apologética, a pesar de que al autor le molesta que se considere este primer volumen como apología del cristianismo. Es una defensa de la Fe frente a los que, desde dentro, la niegan. No trata de convencer a nadie. Simplemente invita a reflexionar sobre los motivos de credibilidad y a distinguir la auténtica incredulidad como negación de la realidad y existencia de un hecho fundada en razones objetivas y convincentes, de lo que no son más que ignorancias, o terquedades, o conveniencias.

Estudia el fenómeno actual de defección del campo de la Fe, incluso por aquellos que han recibido en los primeros años un abundante caudal de conocimientos religiosos, como una actitud fundada en factores psicológicos y emocionales, camuflados por una fachada lógica.— V. ESPINOSA

LUBAC, H. de, *El misterio de lo sobrenatural*. Estela, Barcelona 1970, 21 x 15, 612 pp.

Nos llega ahora este libro, ya clásico, del P. de Lubac. Han terminado las polémicas provocadas por *Le Surnaturel*, y las reticencias —a veces malévolas— frente a este libro cuando apareció la edición francesa. Todo se ha calmado. El P. de Lubac está justificado, es ortodoxo, es un profundo cristiano, y todos sus contradictores se encuentran ya desorientados, a la busca de algo si es que todavía tienen curiosidad intelectual. Las mismas debilidades del P. de Lubac, su lenguaje un tanto vago, su ingenuidad frente a los "escolásticos", su relación con doctrinas contemporáneas, han quedado suficientemente aclaradas y ya no infunden ni sospechas ni desconfianzas. En cambio, las maravillosas perspectivas que nos abre, y el hecho de haber sido el P. de Lubac el más valiente, el más decidido, el que mejor vio el inminente derrumbamiento de los racionalismos teológicos, le convierten ya en un clásico. Algunos grandes pensadores, por ejemplo K. Rahner, han tratado de entrar en esas perspectivas, quizá con timidez o tanteos no firmes. Es difícil entrar de lleno en el mundo sobrenatural, que siempre seguirá siendo un misterio. Quedan, pues, excluidos de este Mundo Sobrenatural los que vienen a Dios con "exigencias", alegando que "nos hizo mal". Pero quedan excluidos también los que vienen a dar gracias a Dios porque "nos hizo tan bien" que ya no necesitamos de El.

Sin duda, la Nueva Teología, a la que el P. de Lubac ha contribuido en primer término, está buscando fórmulas honestas y vivas que expresen del mejor modo posible este misterio de la gracia divina y de la humildad humana, frente a los "exigentes", ya sean pelagianos, ya sean arisototélicos. El secreto del P. de Lubac es haber pensado que para hablar de lo "sobrenatural" hay que estar dentro de ello, y no fuera de ello. Lo "sobrenatural" no es un mero objeto de discusiones, sino "nosotros mismos" recogidos en los brazos de Dios. El hecho de que el P. de Lubac ha-

ya insistido en la "historia", y el hecho de que se haya atenido con exceso a la teología moderna, dejando un tanto en sombras la patristica, no amonora ni su valentía ni su intuición, ni su ejemplaridad. Porque no estamos sólo ante un gran teólogo, sino ante un gran hombre, ante un gran cristiano que en un momento crítico se dijo: es mejor obedecer a Dios antes que a los hombres. *Le Surnaturel* fue mal recibido, y he aquí que algunos años más tarde apareció este nuevo libro. Y los teólogos, tras algunos ligeros comentarios, se callaron definitivamente. Quizá no es un libro de masa, pero es un libro de mesa y de consulta, un punto de partida para estudiar "lo sobrenatural". Además, la Escuela agustiniana debe mostrar su agradecimiento al P. de Lubac, que tan maravillosos elogios la ha dedicado, y pedir perdón por algunas tonterías que ciertos "agustinianos" han dicho acerca del P. de Lubac. La Editorial Estela se ha esmerado en ofrecernos una edición limpia y fácil.— L. CILLERUELO.

MARQUARDT, F-W., *Theologie und Sozialismus. Das Beispiel Karl Barths*. Systematische Beiträge, n. 7. Kaiser Verlag, München 1972, 20 x 15, 374 pp.

La bibliografía en torno al pensamiento teológico de K. Barth ha sido hasta el presente sumamente abundante. Puede añadirse ya algo más? Marquardt cree que sí. Faltaba por examinar de manera tranquila y científica este aspecto de su teología, aspecto que cobra máxima actualidad en los momentos presentes. El método a seguir es doble: sacar las consecuencias políticas de la teología barthiana y analizar las posturas políticas adoptadas por el teólogo a través de su vida. En ambos campos, encuentra el autor de esta obra una unidad continuada. "Karl Barth war socialist", es la primera frase de la obra de Marquardt. Para demostrar semejante afirmación va siguiendo la vida de Barth a través de las implicaciones sociales y políticas en que se ve envuelto: decisión por el socialismo; ¿socialismo o revolución?; la revolución de Dios... No cabe duda que la concepción dialéctica del reino lleva como consecuencia lógica a tomar posturas determinadas. Barth mismo afirmó en cierta ocasión: "La protesta contra lo que es y contra el orden establecido es un aspecto constituido de la entrada en el reino de Dios y los periodos en que esta protesta ha podido estar suprimida u ocultada, han sido periodos sombríos e impíos".

Echamos de menos la primera polémica entre Barth y Tillich sobre este problema. Fue la barbarie del régimen nazi la que hizo volver a Barth a una postura de lucha contra un sistema diabólicamente deformado. Por eso, a partir de 1938 Barth elabora una teología de servicio político, conducido por las circunstancias y la reflexión. Todo este ambiente está ampliamente estudiado en este libro que ahora presentamos a nuestros lectores, el cual parece decir la última palabra sobre la cuestión, dada la información aducida y el análisis concreto que realiza sobre cada período.— A. GARRIDO

MOLTMANN, LOTZ, GOLLWITZER, CAMARA y otros, *Discussion sur la "theologie de la revolution*. Cerf-Mame, Paris 1972, 21 x 13, 205 p.

El presente volumen hace el n. 64 de la colección "Cogitatio fidei" El tema de la "revolución" ha adquirido tanta amplitud en su desarrollo bibliográfico durante estos últimos años, que bien merece la pena el figurar entre los principales puntos de la reflexión teológica actual. La Asamblea General de Ginebra de 1966, la Conferencia de Upsala de 1968,

la Reunión del Episcopado Sudamericano en Medellín... demuestran que el cristiano se siente interpelado por el movimiento revolucionario que trata de cuestionar y problematizar las estructuras de la sociedad actual.

Dos puntos merecen especial atención. El primero es la posibilidad de hablar de una "teología de la revolución". Es necesario aclarar conceptos para evitar la confusión, haciendo ver cómo el contenido de esta expresión es algo más que un modo peculiar de pensar de los países del tercer mundo, ya que concierne igualmente a los grandes bloques de todo tipo (político-económico-social-religioso) que actúan a escala internacional. El segundo punto consiste en la legitimación de una tal teología ¿Tiene el evangelio algo que decir sobre esto? A los autores de este libro les parece que la fuerza liberadora del mensaje de Jesús, la promesa en la esperanza del futuro y el esfuerzo que implica esta esperanza, deben ser los promotores de la historia de la nueva humanidad. Otra cosa es el tema de la violencia. Pero parece difícil poder condenar la violencia revolucionaria sin condenar a la vez la violencia establecida, la injusticia instalada, el desorden canonizado de nuestras sociedades. Este tema concreto requerirá un estudio socio-político de los diversos ambientes concretos en que se mueve el cristiano. Y al final, siempre quedará la decisión personal de cada uno. La claridad, la concisión y profundidad que brillan en los trabajos aquí presentados son el mejor aval del libro.— A. GARRIDO.

GUTIERREZ, G., *Teología de la liberación*. Sigueme, Salamanca 1972, 19 x 12, 399 p.

¿Sorprendente? No, en absoluto. La nueva dimensión de la fe esbozada en el Vaticano II, las recientes encíclicas sociales de Juan XXIII y de Pablo VI, el Congreso de Ginebra de 1966, La Conferencia de Upsala de 1968, la Segunda Conferencia General del Episcopado Latino-americano de Medellín, el Sínodo de Roma de 1971... exigían la sistematización de ideas y la fundamentación bíblico-teológica que ahora nos ofrece Gustavo Gutiérrez. El libro ha corrido pronto y ya se comenta.

Ante todo, hemos de decir que el autor no tiene nada de amateur ni de demagogo. Es un sacerdote peruano de cuarenta y cuatro años, estudiando en las Universidades de Lovaina y Lyon, Licenciado en teología y psicología, y actualmente profesor de teología en la Universidad católica de Lima. Si a esto añadimos la documentación que nos ofrece, el conocimiento que demuestra de los grandes maestros de la teología europea, a la vez que repasamos el índice de nombres, la impresión que nos causa es de profundidad, raigambre evangélica, erudición trabajada y seriedad continua.

Resumiendo su intento, diremos que su afán es hacer teología: reflexión crítica a la luz de la fe. Bajo este aspecto analiza el contenido bíblico de la palabra "salvación", sacándole de su concepción un tanto individualista. De ahí que juzgue prudente dar a la palabra "salvación" un nuevo nombre, también bíblico, cual es "liberación". El cristiano tiene que llegar a convencerse de que la "salvación" —liberación— exigida por su evangelio no es solamente su salvación individual ultraterrena, sino "salvación" —liberación— del mundo. Es más: una liberación que ha de entenderse no solamente como anuncio, sino como una realidad ya hecha y una realidad a hacerse; rindiendo cuenta, mediante el amor humano, del amor de Dios manifestado en Cristo. La teología adquiere aquí esta función de "fermento y luz", que le permite y le intima a poner en "crisis" las estructuras del mundo actual y le impone el mandamiento de un esfuerzo y de una lucha por hacer presente —en analogía humana—

la realidad escatológica del Reino de Dios. No se trata de que la Iglesia ofrezca una nueva vía entre capitalismo y comunismo, sino de llegar a comprender cómo la comunidad cristiana debe comprometerse en la liberación del mundo, juntamente con todos los hombres de buena voluntad, en un esfuerzo común por romper el orden injusto actual. Esta "utopía" tiene su razón de ser en la esperanza cristiana.

Es verdad que G. Gutiérrez se refiere con alguna frecuencia al Continente Latino-americano, pero no es menos cierto que la liberación predicada en el evangelio de Cristo es tan necesaria a los países super-ricos como a los pueblos subdesarrollados. Liberación es libertad en Cristo; libertad personal con la liberación de nuestro propio egoísmo y de nuestra personal esclavitud; y liberación social, colectiva, que intenta formar la nueva comunidad de fraternidad universal, tratando de hacer realidad el dogma cristiano de que "los hombres somos todos hijos de Dios". Esta forma de pensar y de exponer lleva consigo un compromiso muy serio; por eso se habla de revolución, de política, de pobreza, de hombre nuevo...; pero todo ello como consecuencia lógica y necesaria de la interpretación de la salud cristiana proclamada y traída por Cristo a los hombres.— A. GARRIDO.

TILLICH, P. *Teología sistemática*. Vol. I. *La razón y la revelación. El ser y Dios*. Ariel, Barcelona 1972, 22 x 14, 382 p.

En 1951 aparecía el tomo primero de la *Systematic Theology* editada por la University Chicago Press; años más tarde, 1956, la *Evangelisches Verlagswerk* de Stuttgart lo presentaba al público de habla alemana con un pequeño prólogo del mismo Tillich; en 1970 acometía la misma empresa la Edit. Planète de Paris; y por fin, ahora, gracias a Ediciones Ariel en Libros del Nopal podemos manejar en castellano la obra cumbre de este gran pensador cristiano que es Tillich. ¿Qué puede significar esto? Tillich, a pesar del gran influjo que está ejerciendo en los pensadores cristianos de nuestros días, no ha llegado a alcanzar la popularidad que merece. Pero es muy posible que, al igual que se dió el llamado "fenómeno Chardín" en la década de los sesenta, se dé en la época de los setenta el "fenómeno Tillich".

Al margen de toda discusión, bien podemos decir que la invitación de P. Tillich a establecer una teonomía es el más grande desafío al pensamiento moderno. En su deseo de hacer el evangelio comprensible al hombre moderno, manteniéndose fiel a su tradición protestante, fue lo que motivó al autor —juntamente con la presión ejercida por sus alumnos— a publicar la *Teología sistemática*. Imposible exponer en breves líneas su método de "correlación" que implica una seria crítica al Fundamentalismo, a la vez que es una llamada a la escucha de la "situación": formas científicas, artísticas, económicas, políticas y éticas en las cuales se expresa la interpretación de la existencia. Esta sería, según Tillich, la función de la teología: respuesta a las cuestiones implicadas en la "situación" a la luz del mensaje eterno del Evangelio. De este modo se unen la teología kerigmática y la teología apologética en un esfuerzo común de presentar el mensaje cristiano en "correlación" a las preguntas subyacentes de la "situación". La teología debe establecer esta "correlación" entre preguntas y respuestas, situación y mensaje, existencia humana y manifestación divina. ¿Quién puede dudar del atractivo de este panorama?

Este primer volumen, en que analiza las cuestiones y conflictos entre la *razón y la revelación*, el *ser y Dios*, intenta obviar los peligros inheren-

tes al puro supranaturalismo, haciendo ver cómo la revelación no anula la razón ni "le impone desatinos irracionales"; al igual que Dios no viene presentado como un ser junto a los demás seres, sino como el ser en sí, el fondo de todo, calificando de puro símbolo todas las otras expresiones con que le nombramos. La traducción española está bien lograda. Y cuenta además con la revisión teológica de Fernando Manresa, quizás el mejor conocedor de Tillich dentro del habla hispana.— A. GARRIDO.

TILLICH, P., *L'era protestante*. Edit. Claudiana, Torino 1972, 22 x 15, 275 p.

Este libro de Tillich apareció por vez primera en 1957. Es una recopilación de artículos escritos y publicados en diversas revistas durante dos decenios (1922-1945). Tillich corrigió y reformuló algunos de ellos, a la vez que redacta una introducción que resume el pensamiento general de cada una de las dos partes del libro, haciendo hincapié en el "principio protestante" y su posibilidad de permanencia a través de la historia. A través de estos escritos vibra una idea dominante, la misma de siempre en la creación tillichiana: religión e historia; religión y cultura; religión y ética; Protestantismo: su poder formativo, su mensaje al hombre de hoy terminando con un interesante apartado sobre Marxismo y socialismo cristiano, precisando con claridad el contenido de ese movimiento "social-religioso" inaugurado por él mismo en Alemania después de la primera guerra mundial. Aquí fue donde Tillich se confirmó en su axioma central de la filosofía de la religión: "la religión es la substancia de la cultura y la cultura es la expresión de la religión".

Los dos decenios de años en que fueron redactados los trabajos de este libro ofrecen a Tillich dos acontecimientos de suma importancia: el Nacional socialismo alemán y la segunda guerra mundial. Consecuencia del primero fue su emigración hacia los Estados Unidos de América y su establecimiento en New York; consecuencia del segundo fue una concepción más realista de la historia. Si a esto añadimos la influencia que sobre Tillich ejerce —y que él mismo considera como beneficiosa— la filosofía y teología americanas, nos encontramos con unas reflexiones llenas de colorido, impregnadas de vivencias que hacen la lectura de esta obra sugestiva y amena. Tillich vuelve a los problemas de siempre, vuelve a hablarnos de *teonomía*, de *kairos* y de *daimon*, como elementos de partida hacia una auténtica comprensión de la religión cristiana y de la historia.— A. GARRIDO.

TILLICH, P., *Theologie systematique. T. II L' Etre et Dieu*. Planète, Paris 1970, 20 x 12, 245 p.

TILLICH, P., *L'Eternel maintenant*. Planète, Paris 1969, 20 x 12, 217 p.

TILLICH, P., *L'Etre nouveau*. Planète, Paris 1969, 20 x 12, 229 p.

Estas tres obras de Tillich han sido ya presentadas en esta misma revista en su edición alemana. Para el lector entendido, conocedor del método tillichiano, será fácil comprender el planteamiento de esta parte de su teología sistemática: *El ser y Dios*.

L' Etre et Dieu. La pregunta existencial es el *ser* y la respuesta cristiana es *Dios*. "Dios, dice Tillich, es la respuesta implicada en el ser". De ahí la necesidad de estudiar ambas palabras *ser y Dios*. Merece especial mención la segunda parte: Dios como respuesta. Vemos aquí el genio de este hombre con sus reflexiones marcadamente existenciales en

que somete a revisión el concepto de Dios: Dios como fenómeno, como base del ser, como ser y como viviente, como creador, como Padre y Señor. En el fondo de toda esta exposición está el problema del lenguaje. ¿Podemos usar lo finito para afirmar algo de lo Infinito? Surge en seguida la problemática del "símbolo" de tanta importancia en todos sus escritos. Tillich se mueve en su tratado sobre Dios más allá del puro naturalismo y del puro supranaturalismo. Quiere afirmar un Dios trascendente, pero que a la vez deje una impronta "palpable en los seres finitos". La solución es la autotranscendencia del ser o para decirlo con sus mismas palabras: "dentro de sí mismo, el mundo, el mundo finito apunta más allá de sí mismo". Esta autotranscendencia sería el encuentro con lo santo, con lo profundo, con la mismidad íntima de cada ser.

L'Eternal maintenant. Componen este volumen 16 homilias predicadas por Tillich a los alumnos de colegios universitarios, a partir de 1954. El mismo autor divide el trabajo en tres partes: *la condición humana, la llamada divina y el desafío al nombre.* El tiempo presente aparece como el enigma de los enigmas; enigma sin respuesta a no ser desde el punto de vista de Aquello que comprende el tiempo y la trascendencia: la eternidad. "No hay otra manera de juzgar el tiempo que a la luz de la eternidad" (p. 114). Es el "ahora" de la eternidad el que da sentido al "ahora" del tiempo. La presencia del "ahora eterno" en el "ahora temporal" irrumpe en nuestras conciencias y nos ofrece la certeza de que la eternidad está ahí; y el que ignora esta dimensión del "ahora presente" pierde la posibilidad de encontrar reposo. Toda esta reflexión es un desafío al hombre para ser fuente, para no conformarse jamás y para mantener una postura de acción de gracias. Tillich usa un lenguaje existencial-cristiano, inteligible a nuestro mundo, que acerca el mensaje bíblico de Apoc. 21,6 "Yo soy el Alfa y la Omega" a nuestras situaciones presentes.

L'Etre nouveau. En torno a este tema agrupa Tillich otro conjunto de sus homilias, 23 concretamente. El *Nuevo Ser* viene a identificarse con Cristo que nos introduce en el nuevo eón de la historia. Siguiendo la temática de San Pablo "los que creen en Cristo son nuevas criaturas", Tillich nos explica cómo los que tienen parte en Cristo, tienen parte también en el *Nuevo Ser*, aunque sea bajo esta condición limitada de la existencia histórica. Huyendo de una demagogia que le resultaría fácil, Tillich nos habla con un lenguaje claro y moderno, presentando esta nueva dimensión del hombre que se realiza como amor y libertad, acentuando el lazo entre el mundo profano y el sagrado. Y es que la Profundidad que nos habita y que nadie puede eludir es el rostro de Dios en el hombre; por eso "el que conoce algo de lo profundo, conoce ya algo de Dios".— A. GARRIDO.

OUDENRIJN, F.v.d., *Kritische Theologie als Kritik der Theologie.* Theorie und Praxis bei Karl Marx - Herausforderung der Theologie. Kaiser Verlag, München 1972, 20 x 12, 267 pp.

El subtítulo de este libro puede llamar la atención a primera vista. Pero en su contenido, denso y científico, el libro es positivo. ¿Cómo salir de este atolladero en que nos encontramos cuando hablamos de la relación entre teoría y praxis en teología? El autor intenta exponer y hacer ver a sus lectores que, de la misma manera que la praxis puede mediar en la teoría —según la mentalidad de Marx— así también la fe —que no es fundamentalmente doctrinalismo— puede mediar en la teología.

Este trabajo se presentó como tesis doctoral en la Universidad de Münster. Y el autor, siguiendo las posiciones teológicas de Metz y Moltmann, hace notar cómo a la teología no se le ha permitido conseguir has-

ta el presente una comprensión perfecta del pensamiento marxista sobre este punto. La praxis es para Marx un momento constitutivo del encuentro de la verdad, porque la Verdad no es algo preconcebido, sino que debe ser elaborada a través de cambios de comprensión, al igual que la libertad y la felicidad. Este es el núcleo de la crítica marxista; olvidando esto es fácil que los encuentros con los marxistas resulten del todo inútiles. La teología debe vivir no solamente de la Biblia y la tradición sino también del llamamiento y demanda del futuro. De ahí la necesidad de incluir el pensamiento escatológico en la teología sistemática, rompiendo de esta manera las diversas fronteras confesionales.

El autor no quiere ignorar la postura anticristiana de Marx; solamente intenta mostrar cómo la teología debe aparecer como teoría práctico-crítica de la historia de la fe. Bajo este telón de fondo, Oudenrijn consigue una exposición clara y metódica: interpretación actual de Marx, relación entre teoría y praxis en Marx, teología crítica como crítica de la teología.— A. GARRIDO.

BAUM, G., *¿Podemos creer en la Iglesia hoy?* Fax, Madrid 1971, 20 x 14, 280 pp.

Gregory Baum resulta un hombre sincero, honrado y valiente. En los primeros días del Vaticano II se hizo notar ya la presencia de este fraile agustino canadiense. A partir de aquel entonces, sus publicaciones, conferencias y diversas intervenciones siguen llamando la atención. El libro que ahora presentamos es quizás el mejor exponente de lo dicho. Se trata en principio de ofrecer una respuesta a Charles Davis. Respuesta que el teólogo inglés pedía en su obra *A Question of Conscience*, publicado poco tiempo después de abandonar públicamente la Iglesia católica. La tesis de Davis se resume en estas palabras: "La conciencia que la Iglesia católica tiene de sí misma no me resulta ya creíble por más tiempo". Aunque Baum está de acuerdo con muchas de las observaciones hechas por Davis en ese libro acerca de la nueva mentalidad y de la situación antropológica actual, sin embargo sigue Baum manteniendo que la fuerza del evangelio es muy capaz de hacer cambiar los estamentos institucionales elaborados por la historia, para hacer vivir al creyente cristiano dentro de una institución mucho más flexible que preste al cristiano mayor facilidad para realizar su autoconciencia personal. El Vaticano II marcó el camino; lo que pasa es que no es fácil "traducir en realidad los ideales". En este campo de reflexión es donde Baum expone su análisis de la Iglesia actual, sus males, sus aspectos positivos, sus exigencias, sus posibles transformaciones... Un libro, pues, abierto hacia el futuro, con un estilo constructivo y esperanzador.— A. GARRIDO.

MUÑOZ ALONSO, A., *Dios, ateísmo y fe*. Sígueme, Salamanca 1972, 21 x 14, 205 pp.

Resulta interesante repasar, en una síntesis agradable, el pensamiento del Dr. Muñoz Alonso en torno a estos temas centrales para el hombre de todos los tiempos. En cada una de las tres partes de que consta el libro se nos ofrece una postura de coloquio y otra de soliloquio. Coloquio, porque muchas de las aportaciones presentadas aquí fueron en su día ponencias o "relaciones" para ser discutidas en reuniones internacionales de expertos; soliloquio, porque algunos artículos van "derechos al lector desde la pluma". Una cosa digna de resaltar: su intento de exponer la fe en Dios como punto de partida de unas vidas creyentes en tensión

continua; una fe que reniega de mesianizar las estructuras mudables; una fe que intima al hombre entero, que compromete su existencia en todos los campos y que potencia la acción del creyente a todos los niveles. El Dr. Muñoz Alonso nos habla con un lenguaje existencial cristiano, muy cercano a Agustín de Hipona, uno de sus mejores maestros.— A. GARRIDO.

SOUBISE, L., *Dieu n'est pas dieu*. Epi, Paris 1971, 20 x 14, 165 pp.

Ya conocíamos la figura de L. Soubise a través de su obra *Le marxisme après Marx*, publicada por Aubier-Montaigne en 1967. El autor procede del campo de las ciencias sociales y tiene un conocimiento certero del mundo de la filosofía moderna especialmente de esos personajes que han cuestionado de manera radical la fe cristiana tradicional: Hegel, Nietzsche y Freud. Para Soubise, la experiencia de la fe es una experiencia de Dios; pero una experiencia que aparece como experiencia de la ausencia de Dios. Ausencia de un Dios, dueño del mundo y de la historia, ausencia de un Dios-providencia mal entendido. Así las cosas, se impone superar tanto el teísmo como el ateísmo y el panteísmo. Se nos impone la obligación de buscar una nueva vía, vía abierta al hombre de la calle, vía que muestre a un Dios más allá del dios que suponíamos. Pensando así, la Verdad no es algo irracional que nos venga de "arriba" sin más, sino una Verdad que se hace en ella misma y por ella misma. En definitiva, el Cristianismo es una praxis, un camino siempre abierto que impone el riesgo de perder la vida en la búsqueda del Amor, de la Justicia y de la Bondad. Los símbolos —sacramentos— cristianos adquieren aquí un valor de mediación eficaz, insertos en el marchamo de la historia. Esta es la tesis de Soubise: hacer ver con claridad que el cristianismo debe dejar de ser una religión (conjunto de dogmas, prácticas morales y culturales) para hacerse de por siempre una "fe" que es compromiso, encuentro personal con Jesús de Nazaret.— A. GARRIDO.

SCHWEITZER, R., *Dieu dans ma vie. Témoignage-Itinéraire*. Edit. Saint-Paul, Paris 1971, 19 x 12, 162 pp.

El autor es pariente del Dr. Schweitzer y primo de J. P. Sartre. Pero a la vez es un religioso-sacerdote marianista que nos narra su encuentro con Dios. Un libro escrito casi en primera persona, en un tono de delicadeza y de sinceridad admirables. "Todo lo que sé actualmente sobre el Señor, nos dice, me viene ya directamente de El, ya a través de los jóvenes". Intenta hacer ver la distancia existente entre la enseñanza religiosa propiamente dicha y el descubrimiento personal de Dios. Un descubrimiento que distorsiona por completo una vida y hace que todo sea visto con una óptica totalmente nueva: la oración, el celibato, el pecado, el amor... Las páginas de R. Schweitzer son, además de un testimonio, un itinerario, ya que se afana por trazar unos jalones que permitan al hombre de buena voluntad, buscador empedernido del Dios siempre presente, el encuentro definitivo del Dios-Amor.— A. GARRIDO.

HARING, H., NOLTE, J. (Hg), *Diskussion um Hans Küng "DIE KIRCHE"*. Herder, Freiburg im Bressgau 1971, 20 x 12, 312 pp.

En abril de 1967 aparecía en el original alemán la obra clave del ya famoso profesor Hans Küng "LA IGLESIA". Obra que despertó la aten-

ción de la crítica católica, protestante y ortodoxa; y que en virtud de su mismo contenido y de la propaganda que se le hizo por diversos motivos parecía ya destinada a alcanzar el máximo eco que pueda esperarse de un libro de teología.

Tanto es así que dos jóvenes profesores, ayudantes de la misma Facultad de Teología de Tübingen, han juzgado oportuno recopilar las discusiones, críticas, apologías, juicios y hasta "vetos" que el libro ha tenido en estos primeros cuatro años de su vida. El fruto de este esfuerzo de recopilación y ordenación es el presente libro de la Editorial Herder. Después de una introducción de los directores de la obra (p. 7-23), aparecen las diversas críticas al libro y al autor, repartidas en secciones: veto romano, principales respuestas, preguntas de la tradición, discusión exégetica, ¿dos eclesiologías?, eco ecuménico... A través de las más variadas opiniones de todos aquellos que de una manera especial se han preocupado por la obra de Küng, podemos ver de manera clara las diversas tendencias existentes en la actualidad sobre la concepción de la Iglesia. Los directores se han reducido a presentar los textos, con una breve introducción a cada uno de ellos para mayor facilidad del lector. Solamente aparece una respuesta de Küng, la dirigida al P. Congar (Cp. 165-221) en un tono fraternal y amistoso. Cierra el libro una breve reflexión de Küng en la que agradece la labor llevada a cabo por los directores, a la vez que anima a seguir trabajando con constancia en la tarea con dos consejos muy concisos: *weiter-denken y weiter-handeln*.— A. GARRIDO.

VARIOS, Colección "*Le point theologique*".

Volumen Primero: *Recherches actuelles-I.*, 127 pp.

Volumen Segundo: *Recherches actuelles-II.*, 198 pp.

Volumen Tercero: *Parole et avènement de Dieu*, 124 pp.

Beauchesne, Paris 1971-1972, 21,5 x 13,5.

Una colección nueva de Ediciones Beauchesne, dirigida por Ch. Kannengieser, que intenta recoger las aportaciones actuales de la teología francesa. Aportaciones que vienen de las Facultades teológicas, de las Universidades y de las diversas comunidades cristianas. Aportaciones, con límites e incertidumbres propias, pero que constatan una vez más nuestra obligación de ir acostumbrándonos a un mundo marcadamente pluralista.

Volumen I. Contiene cinco conferencias pronunciadas ante un público selecto del Instituto Católico de París. Plantea el panorama actual de las diversas ciencias eclesiásticas: Exégesis, Dogmática, Pastoral y Moral.

Volumen II. Sigue la misma temática que el primero, con artículos sobre Teología Fundamental, lectura crítica de algún texto bíblico y problemas de Teología Sacramentaria.

Volumen III. Recoge las ponencias y los coloquios tenidos en París los días 4 y 5 de enero de 1968 sobre el tema que indica el título. Merecen especial mención las aportaciones de Cazelles y Carrez "La ciencia y la interpretación del depósito de la fe"; así como la de J. M. Robinson, consagrada al estudio de "Las parábolas como acontecimiento de Dios".—

A. GARRIDO.

MEIER, H., *Kirche und Gesellschaft*. Kösel Verlag, München 1972, 22 x 13, 373 pp.

El tema Iglesia-sociedad moderna ocupa el punto central de la refle-

xión religiosa y sociológica de nuestros días. De ahí que toda empresa que intente una clarificación de estas relaciones sea examinada con detención y sometida a una crítica severa. La autoridad de Meier, demostrada ya en otras obras de objetivo parecido, es un dato positivo en favor de este libro. Meier expone, en tres grandes apartados, el desarrollo histórico del problema, la situación actual en que se encuentra la Iglesia (principalmente hace relación a la Iglesia católica alemana) y los posibles caminos a seguir. Su ideal puede encerrarse en estas palabras: un clima de acercamiento y solidaridad entre la Iglesia y el Estado moderno democrático, en el que la Iglesia no necesite desear ni un Estado creyente ni necesite temer un estado no-creyente. La historia de los compromisos de la Iglesia con el Estado, los lastres que para la comunidad cristiana ha comportado esta situación, le llevan a adoptar esta línea de pensamiento. Es el único camino de que la Iglesia católica no se convierta en ghetto cerrado, y el único camino para vivir una auténtica libertad de espíritu necesaria para el cumplimiento de su quehacer profético en medio del mundo.— A. GARRIDO.

VARIOS, *Interkomunion. Hoffnungen - zu bedenken*. Beiträge. Internationale Bibliographie. Universitätsverlag, Freiburg (Schweiz) 1971, 23 x 15, 150 pp.

Una vez superadas las barreras psicológicas entre las diversas confesiones cristianas, sigue un diálogo a escala de reflexión teológica. El presente volumen es el fruto de lo que sucedió en una reunión de ecumenismo celebrada en Zürich los días 22-23 de noviembre de 1970. Teólogos y laicos de las confesiones cristianas que conviven en Suiza se plantearon el difícil problema de la Intercomión, con todas las implicaciones que la palabra lleva consigo en el ámbito del ecumenismo actual. Se recogen las ponencias de Vorgrimler, Leuba, Helbling, Kaufmann y Wiederkehr, acentuando todos ellos una postura de esperanza para una real intercomión cristiana. La segunda parte del libro recoge 1137 títulos de libros y artículos sobre el tema, aparecidos en los últimos diez años.— A. GARRIDO.

ESSER, A., *Atheismus. Profile und Positionen der Neuzeit*. Hegner Bücherei, Köln 1971, 16 x 10, 210 pp.

Bajo la dirección de A. Esser, el presente volumen recoge los textos principales de la historia del ateísmo moderno. Se trata de hacernos ver, partiendo de las fuentes, cómo la situación actual no es otra cosa que la consecuencia filosófica de dos siglos de pensamiento humano. Nada mejor que la labor realizada aquí para lograr ese fin. Comienza por algunos textos de Kant sacados de la Crítica de la razón Pura y de la Crítica de la razón Práctica, pasando después por Nietzsche, Freud, Wittgenstein, Sartre, Bloch y Gardavsky. Se hubiera podido alargar considerablemente la lista y los textos de otros autores; pero lo que nos ofrece es suficiente para una información seria, aunque no agote el tema. Tampoco se pretende eso.—A. GARRIDO.

SCHNEIDER, L., BACHEM, P., *Nihilismus. Die Anfänge. Von Jacobi bis Nietzsche*. Hegner-Bücherei, Köln 1970, 16 x 10, 393 pp.

Después de una amplia introducción (p. 9-89) en que los directores

de la obra nos ofrecen una panorámica general acerca del nihilismo de finales del s. XVIII y principios del XIX, en análisis sugestivo que abarca la historia y la filosofía, se nos presentan nueve textos originales acerca de nihilismo, sacados de las obras de Jacobi, Jean Paul, Bonaventura, Franz von Baader, Stirner, Turgenew y Nietzsche. Textos que reflejan en una historia continuada el desarrollo progresivo de la postura nihilista, las causas diversas que lo originan y que a la vez nos ayudan a entender el pensamiento de estos hombres atormentados.—A. GARRIDO.

VARIOS, *Strafvollzug. Analysen und Alternativen* (Hg. von U. Klinert). Col. Gesellschaft und Theologie: Praxis der Kirche. Kaiser-Verlag, München 1972, 20 x 12 173 pp.

Un tema apasionante, en el que toman parte teólogos, juristas, capellanes de cárceles y hasta los mismos encarcelados. El presente tomo de esta ya afamada colección analiza la situación de los "presos" bajo distintos aspectos: social, religioso, eclesial, pedagógico, terapéutico etc. ofreciendo respuestas y alternativas a todas las escalas. Muy digna de mención es la parte dedicada a los capellanes de cárceles, sus cometidos cristianos y sus problemas; a la vez que ofrece un material interesante para los servicios religiosos, temas de liturgia, juegos... terminando el libro con una lista de Instituciones y Grupos que trabajan en este campo dentro de la Alemania Federal.—A. GARRIDO

VARIOS, *Geschichtsmächtigkeit und Geduld*. Evangelische Theologie; Sonderheft. Kaiser Verlag, München 1972, 21 x 15, 114 pp.

Número especial de la revista de la Facultad de Teología evangélica de la Universidad de Viena, en conmemoración del 150 aniversario de su nacimiento. Parte de su contenido viene dedicado a recordar la historia de dicha Facultad, así como su significado para la teología evangélica de habla alemana, ya que surge en un mundo de diáspora, con condicionamientos especiales, tratando siempre de servir a la causa de la Iglesia. Actualmente figuran en dicha Facultad los principales teólogos de las antiguas Facultades de Hungría y Checoslovaquia. De ahí ese tono de realismo que encabeza este número especial.—A. GARRIDO.

STORKL, G. (Hg), *Zwischen Rom und Byzanz*. Col. Slavische Geschichtsschreiber Verlag Styria, Graz 1972, 19 x 11, 254 pp.

Slavica non leguntur, reza el proverbio occidental. De ahí el agradecimiento que expresamos por la traducción al alemán de esta colección de fuentes de la historia cristiana eslava, que abarcará siete volúmenes. Este que presentamos es el volumen primero. Después de una introducción aclaratoria de tipo eminentemente histórico, el volumen contiene la vida y obras de los "apóstoles eslavos" Cirilo y Metodio, la historia de San Clemente que misionó entre los búlgaros, concluyendo con la narración de la evangelización de los rusos bajo el príncipe Vlodimir. La colección aparece como una obra seria, profunda, con mucho aparato crítico, que intenta ofrecer al lector las fuentes más sobresalientes del cristianismo eslavo.—A. GARRIDO

VISCHER, L., *Okumenische Skizzen*. Verlag Otto Lembeck, Frankfurt 1972, 21x15, 246 pp.

Lukas Vischer es Director del Secretariado para la fe del Consejo Ecuménico de las Iglesias en Ginebra. Su vocación ecuménica, su entrega a la causa y su capacidad científica le han llevado de una parte para otra del mundo, haciendo ver el sentido de la unidad cristiana en una perspectiva de comprensión y apertura siempre laudable. Fruto de esta acción continuada es la presente obra. En ella se recogen artículos y conferencias pronunciadas por el autor en las más diversas circunstancias y en los más diversos países. El libro que presentamos abarca dos partes bien marcadas: a) preguntas del diálogo ecuménico, en donde estudia algunos puntos conflictivos de la teología intereclesial; y b) la universalidad de la Iglesia y el movimiento ecuménico, donde estudia esta propiedad de la comunidad cristiana y la situación del Vaticano a este respecto.—A. GARRIDO

HEPP, N., *Neue Gemeindemodelle*. Herder, Wien 1971, 21 x 13, 310 pp.

Un libro curioso, cuya traducción alentamos. Bajo la dirección de N. Hepp, 15 hombres de iglesia, directores de comunidades cristianas, nos narran sus experiencias, sus modelos de comunidad. De los 15, 8 pertenecen a la Alemania Federal, 2 a Austria, 2 a Suiza y uno a Italia, USA y Panamá. Todos ellos responden a un cuestionario enviado por N. Hepp. Una cosa queda clara: muchos elementos de la vida tradicional cristiana no dicen ya nada a nuestra sociedad pluralista. Ello implica una reflexión si nos tomamos en serio el sentido encarnacionista del evangelio; cual es la de poner en movimiento nuevas formas de vida cristiana comunitaria. El lector puede encontrar aquí solucionada parte de esta necesidad actual, mediante la experiencia de estas 15 comunidades cristianas que trabajan desde la base de la Iglesia.—A. GARRIDO.

KOLPING, A., *Unfehlbar? Eine Antwort*. Theologische Brenn-Punkte, Band 28. Kaffke Verlag, Bergen-Enkheim bei Frankfurt/M. 1971, 19 x 12, 117 pp.

El autor, profesor de Teología Fundamental en la Universidad de Freiburg desde 1962, es un gran estudioso de la historia de los dogmas, teniendo en su haber varios trabajos sobre Tertuliano, Alberto Magno, Pedro Damiano etc. Ahora nos ofrece unas reflexiones, bien documentadas, sobre el espinoso problema que planteara Küng en verano de 1970 con su libro *Unfehlbar? Eine Anfrage*. Su tono es un tanto duro y áspero; y no mucha su capacidad de diálogo con Küng, ya que parten de posturas intelectuales marcadamente diferenciadas. Kolping enfoca su respuesta sobre la infalibilidad eclesiástica partiendo del horizonte de la fe cristiana, reprochando a Küng haber planteado la pregunta haciendo caso omiso de lo que el Vaticano II nos ha dicho a los cristianos católicos del presente. Küng hacia en su obra una "hermeneusis"; Kolping afirma sin más la fe, omitiendo esta hermeneusis.— A. GARRIDO.

CULLMANN, O., *Vrai et faux oecumenisme*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1971, 21 x 15, 77 p.

CULLMANN, O., *Verdadero y falso ecumenismo*. Studium, Madrid 1972, 18 x 11, 95 p.

Cullmann recoge en este librito tres artículos aparecidos en diversas

publicaciones durante los años 1967-68-69. Su finalidad es única: señalar un peligro en que puede caerse con cierta facilidad, cual es "el abandono común de los fundamentos de la fe cristiana", sacrificándolos en aras de un cierto ecumenismo de moda. Las serias advertencias que hace con relación a los católicos son toda una lección de bien hacer. La historia de la Iglesia, el ecumenismo y el mismo Vaticano II vienen enfocados en esta perspectiva. "Hay que esperar, dice Cullmann, que el esfuerzo por impregnar al mundo del evangelio se imponga al de cambiar el evangelio con el mundo". Nos parece muy bien esta advertencia de Cullmann, que quizás moleste a ciertos amateurs del ecumenismo, más afanosos en una ruptura de barreras psicológicas que en una auténtica profundización del mensaje evangélico.— A. GARRIDO.

FRIES, H., *Abschied von Gott? Eine Herausforderung - Ein Theologe antwortet*, Herder, Freiburg 1971, 18 x 10,5, 126 p.

Durante estos últimos años hemos escuchado el grito triste de los enterradores de Dios. Ahora, un teólogo de la talla de H. Fries se plantea de nuevo la pregunta e intenta ofrecer una respuesta. A través de la primera parte del librito, Fries deja hablar a Feuerbach, Marx, Nietzsche, Dostojewski, Camus, Simone de Beauvoir, Sartre... La segunda parte está dedicada a contestar a cada uno de estos autores en su propio contexto; la tercera parte contiene la afirmación tajante de *Gott ist nicht tot*, en la que analiza y traduce el sentido de la palabra *Dios*, con unas breves explicaciones acerca del Dios de Israel y de Jesucristo.— A. GARRIDO.

PICHT, G., *Theologie und Kirche im 20. Jahrhundert*. Kösel Verlag, München 1972, 20 x 13, 69 p.

El autor no intenta dar soluciones, sino simplemente lanzar al aire una pregunta angustiosa para la Iglesia protestante de nuestros días: "¿se han encontrado en nuestro tiempo la teología y la Iglesia, o más bien caminan por separado, encarceladas cada cual en sus propios montajes?" A través de los tres breves estudios que aquí nos presenta, va planteando este problema de manera común a ambos estamentos. Ninguno de los dos pueden vivir por separado, ya que ambos sufren la misma situación de interrogante.— A. G. S.

VARIOS, *Kirche in Freiheit*. Gründe und Hintergründe des Aufbruchs in Holland. Herder, Freiburg im Breisgau, 20 x 13, 169 p.

Los más sobresalientes miembros de la comunidad eclesial de Holanda hacen un recuento de las experiencias vividas a través de los años del Concilio Pastoral holandés. De ahí que este libro nos ofrezca la información más precisa de este fenómeno cristiano llamado Holanda. En un lenguaje abierto y llano, los autores nos exponen los diversos temas: Teología (Schillebeeckx); Biblia y Catequesis (Renckens); Autoridad (H. Ernst); Concilio Pastoral (G. Tans); Liturgia (Oosterhuis); Vida sacerdotal (Schoonenberg); La mujer en la Iglesia (Govaart-Halkes); Celibato sacerdotal (Bunnik); Ecumenismo (N. van der Akker); el llamado "Schalom-movimiento" (Reckmann).— A. G. S.

WALDENFELS, H., *Glauben hat Zukunft. Orientierungspunkte*. Herder, Freiburg-Basel-Wien 1970, 20 x 13,5, 216 p.

El autor se enfrenta con la crisis actual de la Iglesia, y descubre sus raíces y su remedio en la proposición y vivencia de la fe, que debe ser acomodada a la mentalidad del hombre actual, si bien manteniendo sus lazos de unión con la tradición del pasado.

Frente al ateísmo moderno, insiste en la solidaridad humana universal como lugar del encuentro con Dios, y en la importancia del lenguaje apropiado para la encarnación de la fe religiosa, que tiende a interiorizarse más y más. Jesucristo es y será siempre el objeto o la persona central de nuestra fe cristiana, pero es preciso devolver su carácter dinámico a las expresiones semitas del N.T., y deshellenizarlas de un modo conveniente para superar todas las dicotomías introducidas bajo el influjo de la filosofía griega (p. 101 ss.). El aspecto trinitario de la historia de salvación nos hará descubrir la verdadera relación filial de Jesús con el Padre, así como su impresionante libertad frente a los abusos del juridicismo legal, que destruían el espíritu en función de la letra, dándonos de este modo un ejemplo único de la libertad que deben tener los hijos de Dios en toda su actuación religiosa y político-social (p. 111 ss.). En el cap. V (p. 131 ss) se enfrenta de lleno con el formulismo y el legalismo actuales de la Iglesia, para plantearnos en un contexto ecuménico su verdadero sentido soteriológico universal, su aspecto escatológico o "de éxodo", la urgencia de que todos sus ministerios tengan un carácter de servicio a los demás, y la necesidad de que todos, especialmente la jerarquía, sepan ver la acción del Espíritu en los nuevos signos de los tiempos (p- 160 s). Pone también de relieve la conveniencia de delimitar la jerarquía de las verdades de la fe, según la insinuación del Decreto sobre el Ecumenismo (n. 11), y de valorar en su justo sentido la infalibilidad del Romano Pontífice (p. 184 ss), para que nuestra fe en Cristo aparezca en la situación actual en toda su pureza de aceptación y vivencia libre y generosa. Todo esto implica una vida nueva, en el Espíritu y no en la letra, un movimiento y una evolución en la santa libertad de los hijos de Dios.

Se trata de una obra realmente constructiva en esta encrucijada de la vida de la Iglesia, que busca nuevos caminos para transmitir con fidelidad al mundo actual el mensaje eterno del Evangelio.— A. TURRADO

MOLLAND, E., *Opuscula Patristica*, Universitetsforlaget, Oslo - Bergen - Tromsø, 1970, 23 x 15, 298 p.

La *Biblioteca Theologica* Norvegica inicia con este volumen una colección intitulada *Parakaló*, para sugerir su sentido evangélico, en la que colaboran las Universidades de Oslo, Bergen y Tromsø. Este primer volumen, dedicado al *Consejo Noruego de Investigación para la Ciencia y Humanidades*, recoge 16 artículos de Einar Molland, dedicados a la Patristica, lo que lleva el título de *opuscula patristica*. Fueron escritos en inglés, francés y alemán entre 1929 y 1966. Son estudios de filología, historia del dogma, liturgia y ministerio. Algunos se habían publicado ya en revistas de Escandinavia, Inglaterra, Francia, España y Alemania, pero hay otros que se publican por primera vez. Se nos da al final la inmensa bibliografía de Molland. Es una pena que casi toda la bibliografía de este teólogo e historiador no sea accesible, por estar escrita en noruego. De ese modo, este volumen contribuirá sin duda a darlo a conocer, ya que también las revistas, en que se han publicado muchos estudios, son inac-

cesibles. Los temas son variados, profundos, técnicos. Todos sacarán sin duda provecho de su lectura. Se anuncia ya un segundo volumen. Esperamos que esta nueva colección contribuirá a una colaboración muy importante para la ciencia y para el Cristianismo.— L. CILLERUELO.

Moral y Derecho Canónico

CHARBONEAU, P. E., *Amour et liberté*. E. Ouvrières, Paris 1968, 20 x 14, 229 p.

Estoy seguro de que muchos profesores de moral leerán con fruición estas páginas de Charboneau. Les ahorrará no poco tiempo de reflexión personal en busca de la expresión de sus ideas.

Después de haber presentado en volúmenes anteriores el papel ejercido en otras épocas por la concepción fisiológica de los deberes matrimoniales y las objeciones que el tiempo actual presenta en contra de dicha concepción, nos ofrece en este volumen la que considera norma moral adaptada a la mentalidad de nuestros días. Al no dar al principio biológico toda la importancia que le concedieron otras épocas no queda la vivencia matrimonial cristiana a merced de la arbitrariedad. Con esta afirmación quedan mitigadas no pocas inquietudes. Existe un punto de referencia: la moral personalista del hombre cuerpo y espíritu. No se ha de centrar la atención en las exigencias biológicas sino en las de la persona humana vista en su totalidad. Son muchos los valores que la integran y la vivencia cristiana es una elección sabia y prudente según la jerarquía de valores. El hombre racional orienta y dirige la naturaleza en este campo al igual que en todos los demás.— Z. HERRERO.

RUF, A. K., *Sünde-Was ist das?* Kösel, München 1972, 19 x 11, 146 p.

Un estudio bien cuidado y expresado con encomiable equilibrio. Podríamos considerarle un tratado actual sobre una realidad tan discutida como la del pecado. Entre las notas que sinceramente pongo de relieve en este estudio es su visión de conjunto, global. Ha sabido escapar al riesgo bastante frecuente del estudio aislado del contenido del pecado. Sabe encuadrarlo en el marco total de la revelación y del pensamiento teológico cristiano. Pero no ha caído en la confinación de los principios y de las ideas. Habla para hombres que hoy en día experimentan no pocas dificultades en la comprensión y aceptación del "concepto" de pecado, tal como lo hemos recibido de nuestros inmediatos predecesores. Después de un examen del contenido bíblico y de la reflexión teológica sobre el tema, defiende, acertada y equilibradamente, la necesidad de nuevas formas de expresión del contenido profundo del vocablo "pecado", que ha existido y existirá siempre, so pena de arrancar, como consecuencia de la negación del pecado, la posibilidad del recto y meritorio obrar humano.— Z. HERRERO.

DUNPHY, W., *La nueva moral*. Sígueme, Salamanca 1972, 21 x 13, 178 p.

No podríamos decir que sea un tratado sistemático de moral cristiana si lo enjuicamos en conformidad con el sistema hasta ahora dominante. Pero sí que merece esta apelación de "tratado sistemático", si se leen estas páginas como respuesta, bien entrelazada, a una serie de interrogantes que frecuentemente se plantean y nos plantean nuestros cristianos. Estos podrán encontrar en el presente volumen respuesta a la mayor parte de las inquietudes que su vivencia cristiana les presenta cada día. Tendrán además la ventaja de que por ser escrita estará al alcance de sus manos en el momento preciso en que lo deseen y, además, les concederá el tiempo necesario e indispensable para llegar a formarse una convicción personal. También pudiera ser considerado como una especie de principios generales que deben informar toda la interpretación de la moral vista como un "encontrar en los acontecimientos la clave para el diálogo continuo de Dios con el hombre". Destaco la integración, en contra de toda corriente, de la finalidad de la ley como elemento interpretativo de la misma y objeto de su obligatoriedad. Era una exigencia de la moral vivida frente a una moral que sólo juzgara por lo externo.— Z. HERRERO.

KARPP, H., *La pénitence*. Textes et Commentaires des origenes de l'ordre pénitentiel de l'Eglise Ancienne. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel 1970, 23 x 16, 353 p.

En los momentos actuales en que todos somos conscientes del alarmante descenso de la práctica del sacramento de la reconciliación, en cuanto a la frecuencia materialmente considerada, no es necesario subrayar la importancia del estudio de Karpp. Por ello es fácil comprender que, simultáneamente, haya aparecido en dos idiomas.

Con acertado criterio limita la selección de textos a aquellos que tratan de la "penitencia" como institución, dejando de lado cuantos hagan referencia a la penitencia como conversión personal. Pero esto no le impide subrayar la capital importancia que se concedía a la conversión personal, como acogida del amor y bondad divinos exteriorizada a través de unas exigencias tan duras como eran las de la penitencia antigua.

Igualmente se ha de conceder un puesto destacado al paralelismo que frecuentemente establecen los escritos de los primeros siglos entre la penitencia y el bautismo. Y junto a estos elementos se hace notar, con fuerza propia, el papel que desempeñaba la comunidad eclesial en la conversión y reconciliación de quien se reconocía pecador.— Z. HERRERO.

CHAMPLIN, J.M., *¿Acaso no me amas?* Sal Terrae, Santander 1972, 19 x 13, 299 p.

Parte de la consideración del noviazgo como relación humana y preparación para el matrimonio. Desde las primeras líneas se siente uno contagiado por la franqueza del autor. Champlin es consciente de que "en muchos círculos la moralidad es una palabra inmoral y las enseñanzas de los clérigos se escuchan con desdén si no con escepticismo". Por eso prefiere elegir las razones psicológicas, no provenientes de un campo reservado a los celibatarios, sino cultivado, casi exclusivamente, por laicos cristianos o no cristianos. Esto ya es un valor, pero quizás le supere la información que nos ofrece sobre el resultado de algunas encuestas. Si los hechos no admiten prueba en contra, cuantas objeciones podamos

hacer a los resultados de las encuestas presentadas por Champlin podemos repetirlas contra las encuestas realizadas por cualquier otro.— Z. HERRERO

SALLON, E., *El matrimonio, misterio y signo*. Eunsa, Pamplona 1971, 21 x 14, 156 p.

Estudio que merece elogios, aunque no los más calurosos. Saldón es consciente de que algunos interrogantes aún no han encontrado una respuesta satisfactoria. Para muchos investigadores ese vacío se convierte en una invitación a colmarlo. Pero no sucede así con Saldón. Porque su buen conocimiento de las mayores posibilidades de las técnicas de investigación lo aplica a la precisión matemática, en cuanto es posible, y a la ampliación de las concepciones tradicionalmente recibidas. Actitud digna de elogio ciertamente, como científico; pero no digna de aprobación en cuanto pastoralista, dado que en un mundo en evolución sería más conveniente precisar el influjo de las circunstancias ambientales de una manera que nos permitiera valorar y orientar los intentos de renovación. Parece olvidar que en toda adaptación pastoral lo que se discute de forma directa no son las afirmaciones teológicamente ciertas, sino su incidencia en la vida concreta humana tal como se vive en cada época.— Z. HERRERO.

CORRAZA, J., *La homosexualidad y sus dimensiones*. Fax, Madrid 1972 22 x 14, 278 p.

La cultura que vivimos ha orientado de tal manera el sentido y las expresiones de la sexualidad, que apenas si se ha prestado atención a las expresiones consideradas anormales desde el punto de vista de nuestra tradición. Ello justifica y explica la ignorancia casi absoluta que poseemos sobre los fenómenos anormales de la expresión a través de la sexualidad. Una gran parte de nuestros lectores, si se les preguntara sobre la homosexualidad, quizás no supiera afirmar otra cosa que se opone a sus convicciones y sentimientos. Y no es poco cuando se trata de la conducta individual. Pero es insuficiente para cuantos detentan la misión de educadores y orientadores de aquellos que, contra su buena voluntad, sufren la tiranía de tal anormalidad. Merece, pues, aplauso el esfuerzo del Dr. Corraza por su esfuerzo de situar el fenómeno anormal de la homosexualidad en un ambiente que nos ayude a comprenderlo y nos impide apresurarnos en el juicio sobre las personas concretas.— Z. HERRERO.

JENDROSCH, B., *Johann Michael Sailer's Lehre vom Gewissen*. F. Pustet, Regensburg 1971, 22 x 14, 258 p.

Sailer presenta una de esas curiosas situaciones que crean la duda a cuantos no tienen el sentido de la evolución histórica. Fue condenado por las autoridades civiles y también por las eclesiásticas. Entre las causas motivadoras de esta decisión se contaba su doctrina sobre la conciencia.

En nuestros días el Concilio Vaticano II, quizás por temor a perder el contacto con los hombres para los que habla, ha sido consecuente llevando a las últimas conclusiones las premisas tradicionales sobre el valor de la conciencia. Un paso que ha impulsado a los teólogos a buscar una justificación de ese "aparente" cambio. Y resulta que, aunque no todas,

si que encuentran fundamentaciones aceptables en el pensamiento de Sailer. El poscrito de hace pocos años adquiere así nota de actualidad entre muchos moralistas. Aún sería más conocido su pensamiento si una traducción aceptable nos facilitara su lectura.— Z. HERRERO.

VARIOS, *Sexualidad y moral cristiana*. Herder, Barcelona 1972, 22 x 14, 383 p.

Sudamérica está pensando seriamente los problemas vitales que más frecuentemente se presentan al cristiano en su área. Es lógico que entre estos se encuentre todo lo referente al sentido de la sexualidad en la vida del cristiano y de los esposos cristianos. La Iglesia sudamericana no soslaya los problemas, sino que reflexiona sobre ellos con un gran sentido práctico. Fruto de estas reflexiones es el presente volumen integrado por las conclusiones científico-prácticas de especialistas de varias materias.

En sus reflexiones han sabido superar una visión exclusivamente fisiológica de la sexualidad. Bastaría, para indicar lo acertado de su orientación, decir que educar la sexualidad lo identifican con educación de la capacidad de amor. Con esto queda suficientemente subrayada la integración personalista de la sexualidad. Como visión general merece todo el elogio. También se adapta a la mentalidad incipientemente cristiana de no pocos católicos descendiendo a la casuística planteada por las afirmaciones de la *Humanae Vitae*. Da soluciones en conformidad con la visión personalista que tienen sus autores de la sexualidad.— Z. HERRERO.

MOW, A.B., *El secreto del amor matrimonial*. Sal Terrae, Santander 1972, 19 x 12, 147 p.

Resume una serie de reflexiones de una madre y esposa profundamente cristiana. Describe el camino y cómo lo ha recorrido en su vivencia cristiana. No niega las realidades y dificultades humanas. Las reconoce pero expone también el modo de darles sentido profundamente cristiano. Y es precisamente su vivencia cristiana la que más llama la atención. Merece atención especial su reflexión sobre el "agape" como plenitud del amor humano, que conduce a la conciencia de que el "hacerse uno" no se termina con el sí jurídico del enlace matrimonial sino que está constantemente haciéndose; que el "agape" impide negar la existencia de dos personas distintas por datos biológicos y psicológicos, independientes de la persona, pero que se superan con la actitud interna con que se viven. Todo ello se esfuerza en probarlo en una reflexión muy personal de ciertos textos bíblicos, cuya interpretación de los hasta hoy considerados técnicos en materia bíblica corrige.— Z. HERRERO.

JACOBI, J., *Problemas de la mujer. Problemas del matrimonio*. Studium, Madrid 1971, 21 x 13, 236 p.

Se trata de un estudio científico desde el punto de vista psicológico. Cuantos quieran hacer una elección acertada y pensada del compañero o compañera de su vida pueden leerlo con la seguridad de que no les defraudará. En este volumen y de forma inteligible encontrarán descritos una serie de elementos que inconscientemente influyen en la elección de la comparte; así como todos aquellos integrantes de la psicología y originantes de las dificultades matrimoniales. Finalmente encontrarán los ca-

pitulos referentes a la forma de superar las dificultades surgidas de la diferencia psicológica entre el hombre y la mujer.— Z. HERRERO.

FERNANDEZ, R.T., *Mujer, sexo y antropología*. Alameda, Madrid 1971, 17 x 12, 62 p.

Parte del presupuesto de que existe una crisis en cuanto al papel de la mujer en la vivencia de la sexualidad y de la institución que protege dicha vivencia: el matrimonio. Está convencido de que no se han producido cambios esenciales, pero sí tales que aconsejan una revisión de los papeles asignados al hombre y a la mujer en la vivencia de la sexualidad. No pretende hacer un examen histórico de estos cambios, sino precisar sus implicaciones y el influjo que en ellos han ejercido las diversas ideologías. Considera que la visión tradicional y las modernas no son fruto exclusivo de las exigencias del derecho natural, sino del derecho natural interpretado por la diversidad de culturas que se han sucedido a lo largo de la historia. Y precisamente quisiera descubrir los mecanismos de los que se sirve la cultura para elaborar los diversos patrones de la vivencia de la sexualidad según las épocas históricas.— Z. HERRERO.

FLOREZ GARCIA, G., *La reconciliación con Dios. Estudio teológico-pastoral sobre el sacramento de la penitencia*. B. A. C., Madrid 1971, 20 x 12, 347 p.

Por ahora es uno de los volúmenes mejor orientados que conozco sobre la pastoral del sacramento de la reconciliación o de la amistad con Dios. Buen conocedor de la historia y de la teología de este sacramento ha sabido orientarlos hacia la eficacia pastoral.

Sin embargo, me habría gustado que hubiera utilizado siempre en la designación del sacramento el apelativo que le da en el título principal del libro "la reconciliación con Dios". Igualmente se esperaba del acertadísimo enfoque que da a su estudio una reflexión más completa sobre la doctrina tridentina en consecuencia con la acentuación que hace de la conversión etc.

A pesar de estas observaciones creo que sería un estudio que pudiera proponerse como texto en nuestros seminarios para el estudio del sacramento de la reconciliación con Dios.— Z. HERRERO.

LOZANO, F., *Divorcio y nuevo matrimonio*. Verbo Divino, Estella 1971, 19 x 12, 335 p.

Se trata de un estudio que habría que situar entre los estudios de investigación y los de mera divulgación. Hace una aceptable presentación resumida de la doctrina bíblica, está muy al tanto de las dificultades actuales del matrimonio, posee una mentalidad abierta y no pretende dar una solución sino sencillamente ayudar a reflexionar sobre un problema acuciante que actualmente preocupa a la Iglesia y a los teólogos.

Me habría gustado que hubiera conocido más a fondo el amplio estudio de H. CROUZEL, *L' Eglise primitive face au divorce*, libro publicado con un año de anterioridad a la fecha de impresión que lleva el de Lozano. De Crouzel solamente cita su artículo "Les Pères de l'Eglise et le remariage": *Bull. Lit. Eccl.* (1969) 3-43.

Admite que el cambio de legislación, que desea solamente, no tiene más que un sujeto competente que es la Iglesia. Tal vez fuera necesario

probar más claramente que las circunstancias han cambiado de tal manera que su condicionamiento pidan, como mal menor una nueva formulación de las exigencias cristianas.— Z. HERRERO.

SCHREUDER, O. - HUTJES, J., *Priester zur Geburtenregelung. Eine empirische Erhebung*. Kaiser-Grünewald, München 1972, 20 x 12, 163 p.

Notable presentación de la *Humanae Vitae* en la que los autores describen la preparación, las fuentes ideológicas y las ideas fundamentales de la encíclica. Completan esta introducción con serias reflexiones sobre la autoridad y la interpretación que creen acertada de la encíclica matrimonial.

Pero tienen otro capítulo de mayores repercusiones prácticas: el referente a la pastoral. Acertadamente parten de que no siempre la moral subjetiva coincide con la moral objetiva como dos círculos superpuestos. Siempre se ha admitido la conciencia invenciblemente errónea. ¿Pero es que ésta puede darse hoy día en temas matrimoniales que han consumido tanta tinta? Para responder han elegido Schreuder y Hutjes una vía distinta a la seguida hasta ahora. Siempre se había respondido a nivel de principios. Estos responden con los hechos. Nos ofrecen los resultados en números de los juicios valorativo-morales tal como los exteriorizan los cristianos.— Z. HERRERO.

HARING, B., *Gebet in einer weltlichen Welt*. Ars Sacra, Munich 1972, 18 x 10.30 p.

Un folletito que compendia las reflexiones personales del conocido moralista sobre su vivencia de la oración en el mundo actual. Comprometido como operario activo del Reino de Dios, su esfuerzo se centra en detectar los puntos de apoyo para una relación con Dios en medio de un mundo que se ha dado en llamar "desmitificado". Y cree encontrarlo en el camino medio entre la desmitificación radical y la sacralización total.— Z. HERRERO.

COSTA, GIOVANNI, S. I., *De viaje con una monja*. "Sal Terrae", Santander 1972, 12.5 x 19, 150 p.

"De viaje con una monja" (el término "monja" sería discutible técnicamente respecto del contenido y de la traducción) encierra muchas enseñanzas útiles para las superiores de comunidades religiosas. El autor, superior que ha sido durante largos años, comunica sus experiencias a una religiosa nombrada superiora. El primero de los 22 apartados del libro trata precisamente del nombramiento, luego de la despedida (2), primeras preocupaciones, desilusiones y defectos (3-5), y así continúa hablando brevemente de casi todos los puntos que interesan a una superiora religiosa: corrección de las súbditas (6), pequeños trucos que caben en las visitas canónicas (7), preocupación por las hermanas necesitadas (8), renovación (11), rasgos principales del "Perfectae caritatis" y defectos opuestos al mismo (13-14), abusos en el ejercicio de la autoridad (16-17), etc.

El contenido es aleccionador, aunque doctrinalmente no sea profundo. El estilo es vivo y penetrante. Un libro útil, fruto de sensibilidad, experiencia y espíritu religioso.— H. ANDRES.

CASTRO, Felipe M.^a de, O.P., *La vida religiosa a la luz del Vaticano II*. Tomo IV: Otras cuestiones complementarias de la vida religiosa según los decretos conciliares y postconciliares. Studium, Madrid 1972, 11 x 18, 462 p.

Las cuestiones complementarias, de las que habla el subtítulo, son las siguientes: 1) la clausura de las monjas, 2) el hábito religioso, 3) formadores y formación de los religiosos, 4) fundación de nuevos Institutos, 5) conservación, acomodación y abandono de las obras propias, 6) supresión y unión de institutos y monasterios, 7) conferencias de superiores mayores 8) vocaciones religiosas.

Este cuarto volumen del P. Castro está escrito con amplia exposición, laudable esfuerzo y gran celo religioso. La interpretación del Concilio es un tanto parcial, tendenciosa "a la derecha", si vale la expresión. Resalta este matiz, por ejemplo, en el ataque al "clergyman", donde afirma que llevar éste en lugar del hábito talar es "signo de un descenso manifiesto en la intensidad espiritual de sacerdotes y religiosos". Demasiadas páginas para lo que dice sobre el hábito. La bibliografía es más abundante que selecta; su presentación técnica, deficiente.— H. ANDRES.

ANA FRANCISCA, *Las religiosas y la televisión*. Mensajero, Bilbao 1971, 13 x 19, 190 p.

La obra se divide en siete apartados: 1) Mirada hacia el pasado. Camino difícil. 2) Mirada al porvenir y al mundo que nace. 3) La Iglesia en la edad de la intercomunicación planetaria. 4) Los mensajes audiovisuales o el hallazgo del mito. 5) Clave para descifrar los sonidos y las imágenes. 6) Aprender a escribir con las imágenes y los sonidos. 7) La religiosa promotora de una cultura nueva.

La autora, que desde hace años trabaja en Francia en la "Comisión de medios de comunicación social para los seminarios y casas de formación religiosa", presenta un trabajo digno de especialistas, dando una prueba de cómo una religiosa puede insertarse en la cultura y apostolado modernos. Las religiosas, junto a otros medios de influjo espiritual, cuentan, gracias a esta obra, con una crítica de la televisión, crítica inteligente que sólo puede realizarse con un conocimiento de este medio, de su lenguaje, de su influjo directo e indirecto sobre la sociedad actual. Lástima que al principio del libro, de la página 9 a la 17, falten cuatro páginas de texto, al menos en el ejemplar que tenemos.— H. ANDRES.

BOLADA ORTEGA, O., *Los derechos jurídicos de la mujer*. Alameda, Madrid 1971, 12 x 17, 64 p.

El tema actual y candente sobre los derechos de la mujer es analizado en su conjunto por el autor, Otero y Luis Balada Ortega, partidario de la igualdad, democratización del matrimonio y emancipación de la mujer. Con brevedad y concisión, además de criticar fuertemente a la legislación civil española, considera al Derecho canónico también antifeminista. La Iglesia, que se ha vanagloriado, con razón, de haber contribuido eficazmente a la liberación de la mujer, paradójicamente tiene a la mujer marginada de algunos ministerios eclesiásticos. El autor quisiera ver a la mujer con las órdenes sagradas, haciéndose eco del tercer Congreso Internacional para el Apostolado de los Laicos. Está bien promover la igualdad del hombre y la mujer en los derechos y obligaciones, que sean posibles; pero no cabe duda de que en este pequeño libro se exagera un

poco la marginación social de la mujer en España y en la Iglesia. Las limitaciones con que se encuentra la mujer se deben a su sexo y a obstáculos sociales y naturales más que legales.— F. CAMPO.

CAVOUR, C., *Libera Chiesa in libero Stato. Educazione e politica a cura di Salvatore Valitutti*. A. Armando, Roma 1970, 20 x 13, 176 p.

Se trata de una recopilación de los cinco principales discursos de Cavour, propulsor de la unificación de Italia y de la libertad de la Iglesia en un Estado libre. S. Valitutti ofrece en la introducción la actualidad de la personalidad de Cavour, cuya doctrina y actuaciones, algunas no justificables, adquieren mayor interés y comprensión para entender las relaciones de la Iglesia y el Estado en el siglo XIX. Los temas de sus discursos: "Abolición del fuero eclesiástico y la supresión del derecho de asilo", "enseñanza de la Teología y libertad de enseñanza", "institución del matrimonio civil", "supresión de las corporaciones religiosas" y libertad de la Iglesia en un estado libre", son presentados en su contexto histórico resultando agradable la lectura de un libro, que echa por tierra algunos prejuicios sobre la personalidad de Cavour y su ideario, religiosamente no digno de alabanza.— F. CAMPO.

CASTRO, G. Lo, *La qualificazione giuridica delle deliberazioni conciliari nelle fonti di Diritto canonico*. Dott. A. Giuffrè, Milán 1970, 18 x 25, 306 p.

Calificar jurídicamente el valor y relevancia de las disposiciones del Concilio Vaticano II, que inciden en el campo del Derecho canónico, es algo difícil y problemático. El profesor Gaetano Lo Castro se plantea en el primer capítulo el criterio metodológico para examinar las deliberaciones conciliares a la luz de la teoría de las fuentes, unidad y duplicidad del sujeto, que detenta el poder supremo de la Iglesia: Papa y Concilio Universal. Luego estudia las relaciones entre el Romano Pontífice y el Colegio Episcopal. Llega a la conclusión de que las Constituciones, Decretos y Declaraciones del Concilio, en virtud de que están formalmente promulgadas, pueden ser consideradas potencialmente como normativas, modificando en algunos casos el Derecho positivo vigente. Es necesario acudir a los criterios sustanciales para ver si de hecho se traducen en normas canónicas y establecer una jerarquía de graduación, que dependerá no sólo del contenido del acto, sino en última instancia de la jerarquía de sujetos: Dios y el Concilio.

La bibliografía es abundante y selecta pero no completa y algo reiterada. Termina con un buen índice de autores. En conjunto, el libro es bueno y actual para valorar jurídicamente los documentos conciliares.— F. CAMPO.

DELGADO, G., *Desconcentración orgánica y potestad vicaria*. Eunsa, Pamplona, 1971, 21 x 15, XVIII + 400 p.

El autor, Profesor Adjunto de la Universidad de Navarra y especialista en Organización eclesiástica, complementa la teoría de la potestad vicaria con la desconcentración orgánica o de funciones tendiendo a una mejor organización de la Iglesia administrativa, judicial y disciplinamente. Después de un prólogo de Javier Hervada y una introducción, que aclaran en parte las nuevas técnicas administrativas, se desarrolla la noción de potestad vicaria o vicariedad, vinculada al oficio con cierto carácter

de estabilidad, porque los oficios vicarios se crean en necesidades funcionales, es decir, en una mejor distribución del personal en las funciones eclesiásticas con una orientación institucionalista del poder de la Iglesia. Entre los méritos de este libro está una revisión de la naturaleza de la potestad vicaria, como potestad ordinaria, distinta de la potestad delegada. Además de presentar la doctrina posterior al Código, en el cap. IV estudia la actividad discrecional de los oficios eclesiásticos y la responsabilidad orgánica. Sin entrar a discutir algunas de sus opiniones personales, la obra del Profesor Delgado propone soluciones racionales para una mejor organización de las estructuras eclesiásticas en el orden administrativo.— F. CAMPO.

DIEZ ALEGRIA, J. M. SETIEN, J. M. etc. *Concordato y sociedad pluralista*. Sigueme, Salamanca 1972, 11 x 20, 112 p.

Se presentan en este libro algunas de las conferencias, que sobre el problema concordatario en España, organizó el Instituto "Fe y Secularidad" en la primavera de 1971. Hay una introducción de Alfonso Alvarez Bolado, quien trata de justificar el planteamiento de algunas conclusiones, en mi opinión, discutibles, como lo es la siguiente afirmación de J. M. Díez Alegria reproducida en la portada del libro: "Los concordatos nacen históricamente dentro de una situación en que la libertad religiosa no es reconocida ni por la Iglesia, ni por los Estados". Precisamente en la mayoría de las Historias sobre el Derecho Concordatario se nos dice y demuestra críticamente todo lo contrario, porque los concordatos han servido para solucionar problemas de libertad religiosa, que han reconocido la Iglesia y los Estados. La Iglesia ha salido ganando y perdiendo en su libertad de acción, con un saldo muy positivo en su favor. La conferencia de J. M. Setián, sobre "Eclesiología subyacente a la Teoría concordataria" es buena dialécticamente; pero con bastante crítica a la libertad en el fondo, que no aparece claramente. Complementan la obra una conferencia del profesor J. Puente Egido, "Problemas técnicos del Derecho Concordatario desde el punto de vista internacional" y el texto del Anteproyecto del Concordato. Falta la conferencia sobre la "Evolución histórica del Derecho Concordatario" de Alfonso Prieto, por lo que el libro carece de fundamentación histórica, presentando sólo aspectos unilaterales.— F. CAMPO.

ESCUADERO, G., *El nuevo Derecho de los Religiosos*. Claune, Madrid 1971, 14 x 21, 294 p.

Colección de Documentos Postconciliares sobre el Derecho de los Religiosos. Claune, Madrid 1972, 14 x 20, 144 p.

El autor, experto en la materia y conocido por sus publicaciones anteriores sobre el Derecho de los Religiosos, ha querido prestar un buen servicio, recogiendo en un manual las nuevas modificaciones conciliares y postconciliares sobre la vida religiosa. Un libro, como éste, necesitaba una complementación sistemática, por lo que se ha publicado un año después la *colección de Documentos Postconciliares sobre el Derecho de los Religiosos*. Ambos libros son muy útiles para la renovación de la vida religiosa, solución de algunas dificultades jurídicas y aplicación de los Capítulos generales y especiales.

El nuevo Derecho de los Religiosos ha sido traducido al italiano, en cuyo idioma ha tenido buena acogida. Nos encontramos con libros inte-

resantes, que se complementan. La Colección de documentos tiene notas aclaratorias y un buen índice para facilitar su manejo. Conviene consultar estos libros para conocer las nuevas disposiciones de la Santa Sede sobre los religiosos e institutos de perfección.—F. CAMPO.

HERNANDEZ CORCHERO, D., *Manual práctico del Abogado*. Aranzadi, Pamplona 1972, 17 x 25, 1088 p.

Este voluminoso libro, que nos ofrece el abogado, Dimas Hernández, Académico de número de la gallega de Jurisprudencia y Legislación, pertenece a un género práctico, muy útil para abogados en el comienzo de su ejercicio profesional y para consulta sobre algunas acciones civiles y procesales. Se trata de un manual didáctico y de fácil comprensión para especialistas, a quienes está dirigido principalmente. Puede interesar también al hombre medio, en su bagaje cultural, porque ilustra a veces en cuestiones elementales y en litigios, que le pueden sobrevenir.

La obra está dividida en catorce secciones: I) El acto de conciliación. II) Acciones civiles y procesales. III) Servidumbres. IV) Cuestiones de competencia. V) Excepciones procesales y la cosa juzgada. VI) La consignación. VII) *Jura* de minuta de honorarios de letrados. VIII) Declaración de incapacidad etc. Concluye la exposición con las costas y los recursos de casación penal y civil. Contiene también formularios prácticos para la *praxis* procesal, que pueden servir de modelos y orientación en el ejercicio de la abogacía. Entre las muchas cualidades del autor, que se reflejan en su libro, está el sentido de equilibrio y el fruto de muchos años de estudio y experiencia con dedicación profesional.—F. CAMPO.

PASSERIN D'ENTREVES, A., *La noción de Estado*. Euramérica, Madrid 1970, 21 x 13, 254 p.

El autor, bastante conocido por los cultivadores de la filosofía jurídica, es traducido de la edición italiana e inglesa de 1967 al castellano por A. Fernández Galiano, Profesor de la Universidad de Madrid, en verbo cálido y elegante de acuerdo con los conceptos originales. Este libro viene a ser una síntesis y evolución de las lecciones dictadas hace más de dos décadas en la Universidad de Turín con la aceptación de nuevas ideas, rectificaciones y revisiones, porque la noción de Estado es algo cuestionable, difuso y actual. La palabra Estado se ha identificado con la fuerza, la *polis* griega, la *civitas* romana, el reino, imperio, principado maquiavélico y otras perspectivas, viniéndose a definir actualmente como la personalidad jurídica de la nación. Hay en la palabra Estado valores y facetas que deben tenerse en cuenta. ¿Se legitima el Estado como fuerza, poder y autoridad? A estos interrogantes y su problemática jurídica responde el autor teniendo en cuenta la realidad jurídica, la noción de bien común y la historia de las doctrinas políticas en los pensadores más relevantes. Se trata de un magnífico aporte para legitimar al Estado como autoridad.

RIBAS, J. M., *Incardinación y distribución del clero*. Universidad de Navarra, Pamplona 1971, 14 x 22, XX + 302 p.

El tema de la incardinación y la agregación del clero es objeto de estudio en este libro, desde la perspectiva conciliar, para una mejor distribución del clero al servicio de la Iglesia. Se trata de una investigación y reflexión sobre la situación actual de la Iglesia, con el fin de evitar que,

mientras unas diócesis tienen abundancia de clérigos, otras sufren lamentable escasez. La incardinación postconciliar facilita una mejor distribución del clero con una orientación pastoralista. El autor demuestra tener un gran conocimiento de la naturaleza, finalidad y función del Derecho canónico, que no puede estar divorciado de la pastoral, ni reprimir iniciativas legítimas y racionales, sino que debe ser como la brújula encauzadora de toda la actividad pastoral. El Derecho canónico es esencialmente pastoralista y su fin consiste en la salvación de las almas. El prólogo de Javier Hervada ofrece una presentación elogiosa del libro especialmente por su capítulo sobre la "agregación", *adictio*, nueva figura jurídica sobre la que hay muy poco escrito y que constituye el núcleo central de la obra. En los próximos estudios habrá que tener en cuenta el concepto de relación de servicio y la plena disponibilidad como presupuesto para una mejor incorporación a la estructura pastoral de la Iglesia.— F. CAMPO.

RODRIGUEZ PANIAGUA, J. M., *Hacia una concepción más amplia del Derecho natural*. Tecnos, Madrid 1970, 21 x 14, 136 p.

El tema del Derecho natural es revisado en este libro a la luz de las diversas teorías: formalista, sociológica y ontológica para llegar a una concepción más amplia y de acuerdo con las realidades jurídicas de la vida humana en la actualidad. Se trata de una obra para especialistas en la Filosofía del Derecho o para personas interesadas en la filosofía jurídica. El autor procura conciliar dos posturas antagónicas: el jusnaturalismo y el positivismo, que pueden ir juntos, pues al lado de una especulación jusnaturalista se da frecuentemente un exarcebado positivismo jurídico. La revisión del concepto de naturaleza y Derecho roza problemas periféricos de la sociología, teoría del conocimiento, ética y metodología. La bibliografía consultada es en su mayoría alemana, llegando a conclusiones muy parecidas a las de H. Welzel, autor citado al final de la obra, donde se dejan abiertos algunos interrogantes. Es necesario seguir ese coloquio filosófico-jurídico con más de dos milenios y medio de duración. El autor trata de eliminar prejuicios unilaterales para llegar a una concepción más amplia del Derecho natural, según lo indica el mismo título.— F. CAMPO.

SOUTO, J. A., *La noción canónica de oficio*. Eunsa, Pamplona 1971, 17 x 20, 236. pp.

En esta publicación se pone de relieve el *iter* dificultoso del concepto jurídico de *oficio eclesiástico*, cuya puesta al día, según lo reclama el Concilio Vaticano II, lleva consigo un conocimiento de su evolución secular y los nuevos rumbos del Derecho Administrativo. Demuestra su autor que el vetusto sistema benefical es insuficiente e incompatible con las circunstancias actuales. No se puede dar una solución única olvidando la variedad y diversidad administrativa de los distintos países. Establece las premisas doctrinales, algunas de ellas discutibles, sobre el instituto jurídico benefical, concluyendo con una presentación de las perspectivas actuales de la noción canónica de oficio. Con este libro se confirma la observación de que no es escasa la dimensión jurídica de los documentos conciliares, según los cuales se perfila una nueva concepción del oficio eclesiástico "como una legitimación abstracta para el ejercicio de funciones públicas eclesiásticas" p. 335. Se trata de una buena aportación para el futuro Derecho Administrativo de la Iglesia.— F. CAMPO DEL POZO.

ELACK, A., *Monarchy and Community*. University Press, Cambridge 1970, 22 x 14, 190 p.

El subtítulo de este libro reza "Ideas políticas en la última controversia conciliar (1430-1450)". Se trata pues de la contienda entre el Concilio de Basilea (1431-1449) y el Papa Eugenio IV (1431-1447). Esa contienda representaba ya la fórmula posterior "tensión entre monarquía y democracia". El autor nos presenta ambos sistemas y nos hace ver que la discusión se continúa hoy en la fórmula "democracia constitucional" y "soberanía monárquica". De ese modo, aparece como discutible la pretensión romana de lograr una ONU, dirigida por el Papa, en contra del sistema democrático de las ideas conciliares. El aspecto actual del problema es notorio. Por un lado, se ofrece la controversia entre Juan de Segovia y Juan de Torquemada, de los que se dan dos estudios en apéndices finales. Por otro lado, se hace ver que las actuales discusiones sobre la colegialidad y sobre la superación de una Iglesia meramente consultiva implican problemas políticos y actuales de innegable importancia. Los ingleses, nos guste o no, son más sensibles que nosotros en estas discusiones. Se nos regala, además, una magnífica bibliografía y los índices oportunos.—L. CILLERUELO.

Espiritualidad

LOHR, V., *¿Quién cree en este Cristo?* Sal Terrae, Santander 1972, traducción del alemán de Bernardo Bravo, 13 x 19, 218 p.

El subtítulo de la obra "Meditaciones bíblicas" pone de manifiesto el objetivo del autor: proporcionar temas de reflexión sobre diferentes aspectos evangélicos.

No se trata de doctrina amazacotada ni de sutiles disquisiciones exegéticas, sino de la fluida y ligera —sin caer en lo superficial— exposición de un pensamiento sostenido sobre una Palabra revelada, que se hace historia en un tiempo determinado, para el servicio de una Iglesia actual.—V. ESPINOSA.

BEHLER, G. M., *Alabanza bíblica de la Virgen*, Narcea, Madrid 1972, traducción del francés de M. Pastor, 13 x 21, 226 p.

A través del fino tamiz crítico por el que se analizaron las devociones, que con tanta profusión se habían desarrollado entre el pueblo fiel, se hicieron pasar alguna que llevaban el título de marianas y no resistieron el control de calidad. Eso hizo pensar a algunos que el culto a la Santísima Virgen había decaído en la Iglesia Católica. El Concilio Vaticano II se encargó de aclarar el auténtico papel que María debe desempeñar como "Madre de la Iglesia", y su vinculación estrecha en la obra redentora de Cristo. María está volviendo a ser estudiada, no desde un ángulo romántico, sino desde una fundamentación bíblica, litúrgica y patristica.

El mismo autor reconoce haber utilizado con frecuencia una interpretación espiritual de algunos pasajes bíblicos, pero manteniéndose dentro de la doctrina tradicional que ha sancionado esos textos como aplicables a la Santísima Virgen.—V. ESPINOSA.

FOLLINET, J., *Der Friede des Herzens*, Ars Sacra, München 1972, 11,5 x 17,5 160 p.

Siempre se lee con el mayor placer un libro de J. Follinet. Su poesía, desde aquellos días terribles, ha sido siempre realista, humana, profunda, directa, comprometedora. Este libro se publicó hace dos años en francés y ahora se nos presenta en alemán. Es también un placer leerlo en alemán, pues cobra tonos nuevos y formales. Maravillosas meditaciones, dulce poesía, añoranza de la paz, que es como una pequeña embriaguez, L. CILLERUELO.

LOPEZ-ESTRADA, Fr., *Notas sobre la espiritualidad española de los siglos de oro*, Universidad de Sevilla, Sevilla 1972, 18 x 11, 110 p.

En el subtítulo se concreta "estudio del tratado llamado el Deseoso", y eso es el libro. Maravilloso ejemplo de investigación y erudición sobre el Deseoso, tanto en sus aspectos bibliográficos como literarios. A las notas con que se redondea el estudio, van añadidas 20 páginas de facsímiles excelentes.—L. CILLERUELO.

MOLINER, J-M., *Historia de la Espiritualidad*, El Monte Carmelo, Burgos 1972, 24 x 16, 560 p.

Es muy difícil reunir en un volumen una "historia de la espiritualidad cristiana", aún dejando aparte otras espiritualidades. Se corre el riesgo de salirse de la historia para entrar en discusiones doctrinales insolubles, y el riesgo de una crítica no objetiva, o desigualmente distribuida. El P. Moliner ha tratado de evitar los escollos, pero no siempre logra una síntesis ejemplar. Porque la "espiritualidad" es consecuencia de problemas dogmáticos, teológicos, filosóficos, sociológicos y psicológicos, que son los que dan sentido a la espiritualidad. Hoy ya no es posible continuar hablando de una espiritualidad psicológica, cuando la Sociología triunfa en toda la línea. Y este es el mal de la historia de la espiritualidad, ser una mera consecuencia. El autor trata de defender su tema del mejor modo posible, pero no suele plantear previamente el problema de supuestos teológicos, filosóficos y sociológicos. En el primer período es interesante el estudio del monacato, un tanto superficial, pero de acuerdo con el carácter sintético de la obra. La Edad Media es tratada con mayor consideración. Todavía mayor cuidado se pone en el estudio de los Mendicantes. El libro, que se mantiene en una espiritualidad clerical, se rehace al llegar a la situación actual, aunque no logra superar una visión clerical. Contiene algunas fotos magníficas y una Bibliografía final. En suma, es un libro tradicional, que habla de espiritualidad monástica o semimonástica, que no se enfrenta ni con la Iglesia ni con el Mundo, que abarca demasiado tema, y que tiene que limitarse a dar visiones panorámicas. Está muy bien presentado, y se lee con gusto. Desearíamos un nuevo volumen del P. Moliner sobre la espiritualidad actual.—L. CILLERUELO.

VOILLAUME, R., *Orar para vivir*. Narcea, Madrid 1972, 21 x 13, 149 p.

El libro se recomienda a sí mismo en el título: Orar para vivir. Hoy

como nunca el mundo cristiano se va dando cuenta de que no se puede realizar la vocación cristiana sin una oración en la que Dios y el hombre intimen a través de la amistad con Cristo. Y la experiencia de cada día nos va diciendo cómo se van deshaciendo instituciones, cayendo con estrépito profesionales de la santidad porque en su profesión la oración de amistad con Cristo fue lo menos profesado. El mundo necesita ver estas realidades no sólo afirmadas en una predicación sino realmente anticipadas en unas vidas humanas. En una palabra, un toque más de atención para los espiritualmente sordos.— F. CASADO.

TATE, J., *La religiosa en el mundo de hoy*. Sal Terrae, Santander 1972, 19 x 12,5, 154 p.

La colección "Mundo Nuevo" de la editorial Sal Terrae intenta llevar un poco de luz al confusionismo reinante en el enfoque de la vida religiosa. En esta obrita los cuatro primeros capítulos van dirigidos a exponer lo que se refiere a una psicología del cambio por razón de sus actores, idea que flota hoy en el ambiente. En los cinco capítulos siguientes se hace aplicación a la vida religiosa de lo que serían los principios básicos del cambio. Muchas cosas y muy buenas se dicen en estos libritos pero que, a nuestro modesto y último parecer, tocan a lo superficial mientras no se fundamenten con solidez en lo que es esencial al cambio: ser imitadores de Cristo en un sacrificio, en una compenetración con El, en un menos darle vueltas a prácticas de antes o de ahora sin enfrentarse con ese único verdadero fundamento de toda renovación. Sobran todos los cambios si el religioso no se asimila en su vida al Cristo pobre, humilde y obediente hasta la muerte en la Cruz.— F. CASADO.

VOILLAUME, R., *Hermano de todos*, Narcea, Madrid 1972, 21 x 13, 158 p.

Una urgencia de la caridad sin fingimiento que sea capaz de dar frutos auténticos constituye el temario de este librito. Pero, para que no se falsee el amor auténtico y un humanismo no sustituya al auténtico amor de los hermanos, es absolutamente necesario que se fundamente en un fuerte amor a Cristo identificado —pero sin que El desaparezca— con los hombres nuestros hermanos. Es sólo entonces cuando el gozo de Dios se nos dará en el Cristo resucitado y aparecido a nosotros en su cuerpo que sigue viviendo y sufriendo lo que a El le faltó; este amar al hermano será ir situándose en el plano de la eternidad.— F. CASADO.

JOUNEL, P., *Misal del Vaticano II* [Tomo I (domingos y fiestas) del Señor], Desclée de Brouwer, Bilbao 1972, 16 x 10, 1073 p.

Algo así se había hecho desear entre tantas hojitas y folletos para que los fieles pudieran acompañar más personalmente la liturgia de la Misa. El Misal del Vaticano II *completo* para los domingos y fiestas del Señor ofrece un sinnúmero de ventajas que el cardenal Tabera señala en la presentación que hace del mismo: facilidad para que los fieles se asocien íntimamente a la oración sacerdotal; lecturas, oraciones y comentarios que aún fuera de la Misa pueden alimentar las reflexiones personales; el poder tener una preparación para la participación litúrgica en la que van a intervenir; el iniciar a los fieles en la Biblia, etc. etc. Pero hay que añadir que no solamente a los fieles sino a los sacerdotes mismos les será utilísimo, sobre todo en tantas ocasiones en que se encontrarán sin libros adecuados. Impreso a dos tintas contiene las lecturas correspondien-

tes a los ciclos A,B,C. Al final, ciento treinta páginas están dedicadas a la administración de los Sacramentos y oraciones de los fieles terminando con unos índices bíblico y de los salmos. Muy buena presentación y de facilísimo manejo.— F. CASADO.

BOROS, L., *Somos futuro*. Sigueme, Salamanca, 1972, 21 x 14, 182 p.

La "esperanza" continúa siendo tema de actualidad. Boros nos presenta aquí unas meditaciones sobre la esperanza y en el fondo sobre la escatología a que alude siempre la esperanza. Aunque el autor advierte que no tiene un propósito filosófico o teológico, eso sólo significa que no se orienta específicamente a la filosofía o teología, pero las meditaciones están profundamente empapadas de una filosofía y una teología actuales y excelentes. Precisamente por ese motivo pueden hacerse fatigosas para algunos sujetos poco preparados; en cambio son encantadoras para los que tienen ya una cierta preparación de actualidad. Dentro de esta actualidad, en la que aparece el hombre dando la espalda al pasado y vuelto de cara al futuro. Boros cupa un lugar preeminente, por sus estudios sobre la muerte. Pero en este nuevo volumen nos hace ver que su punto de vista puede aplicarse a innumerables temas, que cobran luz nueva cuando se los contempla con ojos de esperanza cristiana.— L. CILLERUELO

TILLMANN, K1., *Die Führung zur Meditation*, Benziger, 3 ed., Zürich, 1972, 21 x 13, 352 p.

Libro ya clásico, para el estudio de la meditación como método y como oración. Ahora esta tercera edición se enfrenta con un mundo disipado científico y técnico, en que el hombre vive casi siempre "alienado". Es preciso, pues, urgirle a que entre dentro de sí y no se disipe con el mundo, a que considere las técnicas que en el Oriente lejano invitan a los hombres a sumergirse en el misterio de sí mismos y del mundo. Los métodos del Oriente preocupan a muchos occidentales y era preciso ofrecer a estos occidentales una síntesis, que reúna al Oriente y al Occidente en la empresa del "*in te ipsum redi*", agustiniano. La experiencia y el interés del autor nos garantiza una guía excelente para esa empresa de la vida interior. Además este volumen parece anunciar otros posteriores y más detallados. Es un primer volumen, apto para todos los públicos, en el que no entran los problemas graves del mundo sobrenatural. En un segundo volumen se tratarán concretamente esos temas tan difíciles, accesibles tan sólo para los creyentes cristianos. El estilo es sencillo y claro, iluminado con abundantes ejemplos, de modo que se lee con gusto y deleite. En la Bibliografía se nos dan 109 títulos excelentes. Sin duda con el segundo volumen, que esperamos, tendremos un libro clásico sobre la meditación, tanto en cuanto método como en cuanto meditación.— L. CILLERUELO.

ENOMIYA-LASSALLE, H-M., *Meditation als Weg zur Gotteserfahrung. Eine Anleitung zu mystischen Gebet*. Bachem, Köln, 1972, 18 x 11, 80 p.

Mientras ciertos movimientos modernos pretenden liberarse de la "meditación", como fórmula no cristiana, este librito nos adentra, no ya sólo en la meditación, sino también en una meditación mística, que es ya diálogo, experiencia. El teléfono nos ha habituado ya a la fórmula. ¿Con

quién hablo? y esto es lo más interesante de la oración. El volumen en su pequeñez, nos plantea sin cesar el problema terrible del teléfono. ¿Qué es hablar por teléfono, y qué supone? ¿Cuál es la psicología y la estructura de hablar por teléfono? Al aplicar esa fórmula, que el lector recuerda, al leer este hermoso librito, comprende que es necesario replantear el problema de la oración en general y concretamente de la Meditación y de la Contemplación. El tema actual de la "experiencia de Dios" recibe aquí una ayuda no despreciable.— L. CILLERUELO.

PRZYWARA, E., *La liturgia della Chiesa*, Milano, 1971, 22 x 12, 62 pp.

Es la traducción italiana de la colección que Przywara dedicaba al Año litúrgico, en una de sus partes. Se propone este texto como instrumento para trabajos teológicos. Se trata de dos cosas: de hacer gustar al buen Przywara en su espiritualidad íntima, y además de utilizar sus meditaciones para un estudio teológico.— L. CILLERUELO.

Antonio MARQUEZ, *Los alumbrados. Orígenes y filosofía, 1525-1559*, Taurus, (Col. Ensayistas, 88) Madrid, 1972, 135 x 210 mm., 302 págs.

El subtítulo de este libro, precisando además los límites cronológicos, nos está indicando ya que no estamos ante un estudio de todos los movimientos y figuras conocidas tradicionalmente como alumbrados. Los límites cronológicos responden a la publicación del Edicto de Toledo de 1525 y a la de la *Censura* de Melchor Cano a los *Comentarios*,... sobre el *catechismo cristiano* del arzobispo Carranza. El estudio se circunscribe, pues, a los alumbrados del Reino de Toledo, los primeros de nuestra historia, quedando excluidos los alumbrados extremeños y andaluces. Se trata de un estudio de recopilación y de revisión crítica de las fuentes e historiografía sobre el tema de los alumbrados. Tema central del libro es el de esclarecer los orígenes del nombre "alumbrados", sus posibles antecedentes literarios y, sobre todo, su caracterización doctrinal y sociológica. En otra serie de capítulos se estudian los aspectos filosóficos del tema, cerrándose el libro con un Apéndice donde se publica el Edicto de Toledo de 1525, a la vista de tres copias del AHN, y un elenco de 159 títulos de fuentes y bibliografía, que respalda la narración de los acontecimientos y pretende ser completa.

El autor insiste en que el movimiento de los alumbrados hay que definirlo a partir de lo que significa en el Edicto de Toledo de 1525. Este planteamiento del tema conduce a opiniones polémicas y en litigio, a conclusiones en franca contraposición con las tradicionales. Nos parece muy plausible el empeño en deslindar bien los elementos doctrinales propios, los procesos propiamente de alumbrados, de los procesos en los que se mezclan otras tendencias heterodoxas —eramista y luterana—; pero concluir que el iluminismo en Castilla "es algo restringido y específico sociológica, histórica y doctrinalmente" (p. 263) y que "el iluminismo o es sectario o no es iluminismo" (p. 266), equivale a reducir la corriente iluminista en la espiritualidad española al iluminismo condenado por los decretos inquisitoriales, a negar de plano la gran corriente iluminista que inspira a nuestros mejores místicos; más que completar la teoría de Marcel Bataillon, parece otra exageración peor que la suya. Para los estudios de mística comparada seguiremos precisando la distinción entre iluminismo condenado e iluminismo como actitud mental o, en otras palabras, entre iluminismo ortodoxo y heterodoxo.

Las tradicionales definiciones descriptivas del término *alumbrado*, son

calificadas despectivamente por el Autor de "etimologías isidorianas, es decir, de bizantinismos semánticos" (p. 81). "*Alumbrados* en Castilla la Nueva —se afirma categóricamente en la p. 84— ha sido siempre un apodo". ¡Extraña afirmación para quien esté un tanto familiarizado con la significación de *illuminati* en la literatura bíblico-patristica! Y más extraña aún, cuando por los testimonios de María de Cazalla y del mismo Alcaraz, (aducido en la p. 80) es dado ver lo que significa entonces en Guadalajara. Hay que violentar mucho la hermenéutica para encontrar en estos testimonios una significación peyorativa del nombre de alumbrados. "Este nombre se suele poner muchas veces a las personas recogidas y devotas en Guadalajara", reza uno de los testimonios de María de Cazalla. Y este concepto no fue tan pasajero y transitorio como apunta Márquez (1522-1525). Un siglo después los teólogos de la Inquisición, en la introducción de la *Calificación general sobre las doctrinas de los alumbrados*, ratifican el buen concepto en que eran tenidos todavía.

"Los alumbrados son de vida muy singular y usan ceremonias muy particulares, así en sus costumbres como en la administración de los sacramentos; y se venden por personas de gran perfección y virtud, y son tenidos en esta figura en el común del pueblo, y de muchas personas principales".

Es muy de lamentar que haya sido ignorado por Márquez este documento (AHN, *Inquisición*, leg. 4.443, n. 24) dado a conocer por ese asiduo estudioso de temas inquisitoriales que es el P. Miguel de la Pinta en *La Ciudad de Dios*, 126 (1963) 96-106, y recogido al año siguiente en su libro *Estudios de Cultura española* (pp. 185-197). Como es igualmente lamentable que una bibliografía del iluminismo, que se nos prometía como una bibliografía completa sobre el tema hace seis años (*Revista de Occidente*, t. XXI, 1968, p. 333) los números 113-115 aparezcan tan imprecisamente, que dan la impresión de ser de segunda mano, y se desconozcan completamente otros títulos referentes al tema de los alumbrados y del erasmismo, como las defensas del Dr. Vergara, del Dr. Villalpando, etc.

El tema se presta a muchas discusiones. Pero, no obstante los reparos apuntados, consideramos que el presente ensayo de Antonio Márquez representa una buena contribución al estudio objetivo de este primer período de los alumbrados. Quizá no interesen tanto las conclusiones como las premisas y el método seguido, en el que la misma exposición obliga a una continua crítica comparativa. En este sentido, puede servir de introducción a futuras investigaciones.— Q. FERNANDEZ.

FERNANDEZ ALLER, LUIS, *El Evangelio domingo a domingo*, Muñiz, Gijón 1972, 20 x 13, 232 p.

Es hasta cierto punto lógico que, al comienzo del Año Litúrgico aparezcan nuevos textos y libros nuevos para la liturgia y la predicación de la palabra de Dios.

El P. Luis Fernández Aller también ha sacado el suyo y presta su colaboración a tan noble y espiritual tarea. Este fraile capuchino tiene su vocación de periodista y escribe, de vez en vez, en periódicos de la ciudad en que reside. De tal modo que el libro no es otra cosa que una colección de artículos que en su día fueron apareciendo en periódicos asturianos sobre el evangelio, sobre el mensaje eterno de Jesús, actualizándolo para el hombre moderno y ofreciéndolo en un estilo fácil y ameno, sin otra pretensión que la de hacerlo actual y vivo con la esperanza de conseguir algún fruto.

De intento, no se incluyen las lecturas bíblicas, para no hacer dema-

siado extenso el libro. Prefiere su autor que se busquen y lean en la propia Biblia que no debe faltar en ningún hogar.

El libro comienza con el primer domingo de adviento; para ir recorriendo, "domingo a domingo", todo el año litúrgico, al que se han añadido algunas fiestas, como la Inmaculada, San José, San Pedro...

Llama la atención el título de cada artículo, o de cada mensaje, que es sugestivo y periodístico cien por cien. El autor se conforma con que se haga realidad en el corazón de cada lector, lo escrito por un dedo anónimo sobre la arena de la playa noroesteña: "Jesús, yo te amo". Pero que en los avatares de la vida del hombre actual jamás exista una ola que pueda borrarlo como aquel. Son breves páginas, que, dentro de su sencillez y amenidad, hacen reflexionar y saben calar hondo para el que se detiene unos instantes en su lectura.— T. APARICIO

TOLK, J., *Predigtarbeit zwischen Text und Situation*. (Beiträge zur evangelischen Theologie, 62). Chr. Kaiser, München 1972, 22,5 x 15, 162 pp.

El título define perfectamente el tema del libro. Preocupado por la poca influencia que la predicación u homilía despierta en el cristiano actualmente (el autor es protestante), se interroga por los fallos que tiene que haber. Según la teoría tradicional, la homilía debe unir dos polos; de un lado, debe estar fundada bíblicamente, debe ser, pues predicación o exposición de un texto; de otro lado, el predicador debe atender a la situación actual del oyente. ¿Cuál es la postura del autor? Claramente la define al principio: comenzó la investigación como partidario de la predicación de un texto y terminó como enemigo convencido de ella. Cree que es imposible unir la explicación de un texto con la situación actual. A esta convicción llega examinando las opiniones de otros autores, como W. Jetter, J. Tibbe, y H. W. Wolf. Cuando llega a la conclusión, sus opiniones son más matizadas. No todos los textos dicen algo al hombre de hoy. Por eso aboga por la desaparición de la *lectio continua*. Por otra parte, tampoco es posible prescindir de la Escritura; de lo contrario se predicaría la propia palabra y no la de Dios.— C. MIELGO.

KERGOAT, YVES, *L Journal d'un pretre*, 2 vols., Beauchesne, Paris 1970, 20 x 14, 238 y 150 p.

El autor, en el primero de estos volúmenes, nos dice que ha llegado la tarde, y este viejo sacerdote, antes de separarse de este mundo, quisiera volver a releer el diario de un largo viaje. Y evocar su juventud en la frescura de la mañana.

Y escribe estas páginas —para devorarlas con los ojos— y para hacer donación de las mismas al curioso lector.

De este modo, un sacerdote, retirado de su ministerio parroquial, vuelve a los recuerdos de su infancia y nos abre el cuaderno de ruta, la ruta de su juventud.

En el segundo volumen nos cuenta su vida madura y hasta su vejez. Al término de la lectura, uno se pregunta: ¿cómo es este sacerdote? ¿Cómo es Yves Kergoat? ¿Es tradicionalista a ultranza?... Y es él mismo quien nos va a decir, con frase que parece una paradoja, que es "moderno por ancianidad", fiel a una tradición viva, muy viva y actual, ligada sólidamente a los valores eternos e inmutables; pero que, al mismo tiempo, se ve abierta a los cambios y a las innovaciones, a las adaptaciones de nuestros tiempos y en lo esencial siempre bajo las enseñanzas auténticas y las directrices de la Iglesia jerárquica.

Son éstas unas consideraciones que Yves Kergoat se hace a sí mismo; pero que valen para todos, con un deseo de que se vea con claridad, y juzgar siempre con prudencia y sin apasionamiento.

A la caída de la tarde de una vida, nos encontramos con un "diario" que quiere ser la voz de siempre, y la luz que él vio siempre, desde los días hermosos mañaneros de espléndido sol.— T. APARICIO LOPEZ.

MARITAIN, RAISSA, *El Padre Nuestro*, Narcea, Madrid 1972, 21 x 13, 124 p.

Jacques Maritain nos cuenta cómo hace diez años discutían en una reunión un grupo de amigos sobre los posibles títulos de obras en proyecto que formarían una nueva colección Y hablando unos y otros, Raissa propuso: "¿No estaría bien un libro sobre la oración, algo así como la Contemplación en los caminos?". Louis Gardet opinó que era precisamente lo que necesitaba y que debía ser la propia Raissa la encargada de realizarlo.

Desde ese día la ilustre escritora pensó en cumplir este deseo de los amigos. Pero la enfermedad le impidió de momento realizarlo. Al final, ya un tanto repuesta, puso manos a la obra, no quedando nunca satisfecha, pasando sus páginas por varias redacciones y aún pensando en revisarlas de nuevo. Desgraciadamente, es el propio Jacques Maritain quien ha tenido que encargarse de recogerlas y ordenarlas.

Siguiendo el deseo de la propia autora —Maritain confiesa que siempre sometían al juicio de entrambos cuanto uno y otra escribían— ha añadido a lo que en principio eran "Notas sobre el Padre nuestro" lo que le ha parecido necesario. Unas veces son puntos implicados en los temas tratados y en los que faltaba algo por desarrollar; otras, algo que le parecía exigido por sus reflexiones, pero de lo que no habían hablado explícitamente.

Maritain espera no haberse apartado del pensamiento y de la inspiración de Raissa y ofrecernos, así, un hermoso libro de la oración esencial que la caridad de Cristo nos ha dejado en su Evangelio, o como diría Tertuliano: "el breviario de todo el evangelio".—T. APARICIO LOPEZ.

GEFFRE, CLAUDE, *Un espacio para Dios*, Narcea, Madrid 1971, 21 x 13, 120 p.

Hoy hablamos con entusiasmo de la búsqueda de una nueva sociedad y de un nuevo tipo de hombre. Cada vez vamos tomando más conciencia y consciencia de que, a pesar de sus ventajas, un cierto tipo de sociedad tecnocrática siempre es incapaz de satisfacer las aspiraciones fundamentales del hombre. Queda abierto en él un "espacio" para algo diferente.

En esta crisis de civilización sería muy raro que la Iglesia apareciera como avergonzada de sus propias riquezas y que el hombre cristiano se pareciera idénticamente a este hombre unidimensional denunciado por los que no quieren que realmente se estropee al hombre. Por eso el autor escribe esta obra para reivindicar el reconocimiento de *un espacio para Dios* en el nuevo tipo de hombres cristianos que hoy día buscamos.

No basta denunciar a base de "slogans" las falsas alternativas de la vida cristiana. Nunca llegaremos a resolver la paradoja de la existencia en la fe, tensión entre la cara de Dios y la cara del mundo. ¿Cómo podremos salvar un espacio para Dios, comprometidos como estamos en el servicio de los hombres?

Claude Geffré, profesor de teología en el Instituto Católico de París abre un camino para vadear estos conflictos aparentemente insolubles. Ha agrupado un cierto número de reflexiones muy sencillas a propósito de las tensiones características de la experiencia cristiana, con la precaución de no olvidar nunca el "ante Dios" de nuestro más exigente servicio al mundo.

Únicamente la nueva existencia del cristiano en el sentido en que la toma san Pablo permite superar las falsas oposiciones sin abolir las tensiones necesarias. Estas páginas alcanzan su propósito ayudando al lector a presentir este misterio de la nueva existencia en Jesucristo.— T. APARICIO LOPEZ.

FUENTE, JAIME DE LA, *Sacerdotes, ¿cómo queremos que sean?*, Studium, Madrid 1972, 21 x 14, 378 p.

Cada libro —nos dice Jaime de la Fuente— tiene su razón de ser. Y la justificación de éste, sin más pomposas finalidades, radica en su servicio al tema que trata. Con profundo respeto, aunque aparente otra cosa. Con humilde sentido de colaboración en algo en lo que sin pedírmelo nadie— creo que debo colaborar.

El título de la obra lo dice todo: *Sacerdotes, ¿cómo queremos que sean?* Es la detectivesca voluntad de hallar el arquetipo de sacerdote que interesa a nuestra sociedad actual.

Difícil problema y más difícil papeleta la que se propone el autor. Tiene conciencia de ello, y no se hace tampoco ilusiones. Sabe que habrá en las respuestas para todos los gustos: nadie es capaz de modelar ese quimérico personaje porque no se pueden definir los límites de actuación ni concretar la personalidad del sacerdote ideal para que pueda incardinarse en las estructuras sociales y logre, al mismo tiempo, su propia identificación.

La única pretensión —lo confiesa con sencillez— al componer este libro ha sido la de reunir un poco de material sensato en torno al gran tema de nuestros días: la figura del sacerdote y su integración social. Claro que el fallo puede estar en las personas a las que ha acudido en su cuestionario, aunque hemos de reconocer que son todos hombres de valía y de prestigio, sin que podamos decir que estamos de acuerdo en todas sus apreciaciones respecto de algunos ministerios u obras a las que puede dedicarse el sacerdote.

Este libro, pues, presenta una recopilación de criterios generosamente expuestos por los encuestados —donde hay toda suerte de personas, unas más cultas y mejor preparadas que otras para hablar de estos temas, pero donde figuran hombres como Antonio Aradillas, José María de Llanos, Miguel Fisac, Alejandro Fernández Pombo, José Luis Martín Vigil, José María Pérez Lozano...— a quienes hemos de agradecer el esfuerzo y la sinceridad de sus respuestas.

El clero está buscando su razón de ser en medio de la sociedad moderna: ¿cuál es el papel del sacerdote en la actualidad y cara al futuro? ¿Cómo puede integrarse el sacerdote dentro de esta sociedad y responder a las exigencias de tantos cambios habidos? ¿Cuál es su postura —la de los interrogados— ante el "celibato obligatorio"?... He aquí el cuestionario fundamental de estas páginas. No creemos que todas las personas preguntadas estén capacitadas para responder a preguntas tan serias; pero como tienen derecho a opinar ahí está su opinión para que el lector quede enterado.— T. APARICIO LOPEZ.

Filosofía

BISSIERES, R.- VACHEROT, J., *¿La ciencia, única esperanza? ¿Marx, Teilhard?* Gredos, Madrid 1972, 19,5 x 14, 376 p.

Hay unos interrogantes fundamentales en la vida del hombre que, respondidos mejor o peor por la filosofía de otros tiempos, parecen haber sido puestos en cuarentena por la ciencia de hoy. El progreso de ésta parecería haber hecho inútiles otras respuestas y, a veces, da la impresión de querer decir la última palabra. ¿Es esta pretensión legítima? ¿Sus innegables progresos están en grado de justificar sus pretensiones? Los autores de esta obra quieren presentar unas reflexiones lo más completas posibles sobre la ciencia y el mundo. Temas científicos, científicamente expuestos, con su análisis filosófico adecuado, ponen en su lugar a las ciencias en su contribución a una visión total del mundo. El fenómeno humano, que es lo que constituye un auténtico problema dentro de la evolución universal, es lo que ha sido objeto de Marx, Darwin y Teilhard que coinciden en no extrañarlo del conjunto universal aunque, naturalmente, se distancien en lo que el hombre significa como perspectiva que inaugura la era del conocimiento y que lo singulariza en medio de la ambientación vital general. La meta de la reflexión metafísica de esta obra parece vislumbrarse, y los autores nos preanuncian un par de obras con estos títulos: *L'Ame, pour quoi faire?* y *Dieu, luxe inutile?* Obra muy recomendable para estos problemas fronterizos entre religión y ciencia.—F. CASADO.

DAL PRA, M., *La dialéctica en Marx*. Martínez Roca, Barcelona 1971, 20 x 14, 387 p.

Tenemos en esta obra una serie de estudios sobre puntos capitales que interesan para una interpretación y comprensión histórica más detallada y exacta de los textos de Marx referentes a la dialéctica. Aunque rechazada inicialmente por Marx según la aplicación de la misma hecha por Hegel, fue siempre conservada como proceso de desarrollo aun en los escritos de la juventud. No todos han pensado de la misma manera respecto del problema de la dialéctica en Marx: por eso el A. intenta darnos una configuración precisa del significado del proceso dialéctico que, sin género de duda, en el Marx maduro se aplica de lleno al materialismo histórico. Las obras de Marx, objeto de este examen sobre la dialéctica, son la "Crítica de la filosofía del Estado de Hegel", los "Manuscritos económico-filosóficos de 1844", "La Sagrada Familia", "La Ideología alemana" y "Miseria de la filosofía". El lector podrá ver a través de la obra el pensamiento de Marx en lo que tiene de más esencial respecto de su interpretación dialéctica del materialismo histórico, nervio del marxismo.—F. CASADO.

RODRIGUEZ PANIAGUA, J. M., *Marx y el problema de la Ideología*, Tecnos Madrid 1972, 21 x 14. 122 p.

Mucho se está reexaminando hoy la posición ideológica marxista,

precisamente porque se impone una revisión de interpretaciones de la misma que parecían definitivas. Y lo que parece más verdad es que tales interpretaciones no hayan correspondido a la realidad porque el concepto de ideología en el marxismo no fue objeto de preocupación en Marx-Engels hasta el punto de que pretendieran dar de él y de su contenido una definición acabada; en realidad quedó como puente difícil y oscuro de precisar. ¿Acaso no se ha identificado hoy ideología con marxismo total cuando más bien la teoría de la ideología se enfocaba en el pensamiento de Marx sobre el viejo problema del error y de su relación con la verdad? El autor, a base del uso de las fuentes y de una interpretación más objetiva de los textos, intenta aclarar oscuridades que, si obstaculizan por una parte el conocimiento de la doctrina marxista, impiden por otra lo que pudiera pensarse como posibilidad de acercamiento a una filosofía con la que hoy hay que convivir sobre esta tierra.—F. CASADO.

LEFEBVRE, H., *La sociología de Marx*. Il Saggiatore, (2.ª ed.), Milano 1968, 18 x 11, 203 p.

Lefebvre, que en otras obras se ha ocupado de lo que pudieran ser interpretaciones más auténticas de la doctrina marxista, trata aquí de confrontar temas del marxismo como praxis, ideología, clases sociales, teoría del Estado, etc., con la nueva composición de las clases sociales y las transformaciones que han tenido lugar en el capitalismo. Busca el A. hacer surgir los conceptos fundamentales elaborados por Marx a base de la filosofía de Hegel, de la economía política de Smith y Ricardo, del socialismo de Saint-Simon, Fourier y Proudhon, no con un sentido ecléctico sino crítico. Si el pensamiento de Marx no basta para un conocimiento del mundo actual, le es, sin embargo, necesario, sobre todo desde el punto de vista sociológico, ya que algunas previsiones de Marx, sobre el capitalismo, por ejemplo, y demás puntos antes citados, se han cumplido.—F. CASADO.

LEFEBVRE, H., *Síntesis del pensamiento de Marx*, Nova terra, Barcelona 1971, 18,5 x 13, 323 p.

Esta obra, traducida del francés, en su original fue escrita cuando su autor militaba todavía en el partido comunista francés; de ahí su mayor interés. La propia experiencia vivida como marxista y su pasión por la verdad llegaron a convencerle de que el marxismo no podía ser considerado como un sistema cerrado de verdades intangibles, como una ideología impermeable a la crítica y a la novedad. El marxismo, según él, no representa un valor absoluto, no es la historia superando y destruyendo las demás opciones, sino un acontecimiento histórico que ha mostrado una ruta sí, pero en la que el camino se construye por sí mismo. No pensaba ciertamente Lefebvre al escribir esta obra que la aportación teórica y metodológica del marxismo-leninismo haya quedado invalidada; se trataba más bien de la necesidad de una regeneración y vivificación del marxismo reivindicando y actualizando las líneas maestras del mismo. Y esto tenía que venir de dentro del mismo marxismo con una renovación teórica de ciertos conceptos como alienación, totalidad y apropiación, y una revaloración marxista de la democracia, que no admite la posibilidad de ser suprimida fuera del partido y mantenida por otra parte dentro de él. En fin, en esta obra tendríamos el pensa-

miento de un marxista a quien el marxismo oficial le hizo imposible su permanencia entre sus filas, pero que todavía piensa en la posibilidad de una transformación purificadora de la ideología.

Creemos que libros como éste no deben quedar fuera del alcance de quienes se preocupan hoy por problemas que afectan a toda la humanidad y de los que el marxismo, como ideología predominante y dirigente de masas, pretende ser la solución.—F. CASADO.

HOVEN, R., *Stoïcisme et stoïciens face au problème de l' au-delà*, Les belles Lettres, Paris 1971, 16 x 24,5, 178 p .

Se diría que tantos estudios acerca de los estoicos habrían agotado el tema, pero no es así. De los tres primeros siglos de estoicismo solo poseemos fragmentos, y las obras completas posteriores se deben a hombres originales, que no se limitaban a transmitir doctrinas tradicionales. Además, cuando se tocan problemas fundamentales, como este del más allá, se verifica que es necesario enfrentarse con el sistema entero. Hoven acomete el estudio y revisión del problema completo. Sus conclusiones son positivas: hay efectivamente un problema del más allá en el estoicismo, pero dentro de la física y sin implicaciones morales, ya que no hay ni premios ni castigos. Pero es necesario conocer la evolución del estoicismo: en general se admite una pervivencia, pero temporal, mejor para los sabios que para los ignorantes. Aunque hay un acuerdo mayor que el que se admite habitualmente, entre todos los autores estoicos, hay que tener cuidado con los autores geniales, como Musonio, Epicteto y Marco Aurelio. En cuanto a Séneca, está aislado en la escuela, y sus obras podrían darnos una falsa idea del estoicismo, ya que tiene influencias no estoicas, y además depende de otras fuentes literarias. El libro nos ofrece una excelente bibliografía y una crítica acerada y profunda. Hermosa presentación.—L. CILLERUELO.

QUEVEDO, O. G., *¿Qué es la parapsicología* (5.ª ed.). Columbia, Buenos Aires 1971, 28 x 13, 135 p.

¿Qué es la parapsicología? El mismo autor nos lo dice: "la ciencia que tiene por objeto la comprobación de los fenómenos a primera vista inexplicables, pero que presentan la posibilidad de ser resultados de las facultades humanas" (p. 21). Es un libro interesante para quienes quieran saber de dónde vienen todos esos ocultismos, casos "raros" de "encantamientos" de personas y cosas, fuegos fatuos, casos de fotogénesis, etc. Hubiéramos deseado una mejor impresión tipográfica del libro.— M. M.ª CAMPELO.

LACROIX, J., *Psicología del hombre de hoy* (2.ª ed.) Fontanella, Barcelona 1967, 18,5 x 12,5, 131 p.

Es una colección de artículos periodísticos de tipo filosófico, publicados todos ellos en el diario *Le Monde*, arreglados para la publicación. Trata el autor de temas muy variados como el sentimiento, el carácter, lo normal y patológico, la angustia, etc. Todos ellos con la profundidad precisa y lenguaje claro para los lectores a quienes iban dirigidos. Es una obra digna de encomio.— M. M.ª CAMPELO.

CASES, C., *Critica del marxismo liberal*. Península, Barcelona 1970, 11 x 18, 152 p.

El autor romanista intelectual italiano, pero sin influencia política, escribe esta crítica del marxismo liberal. Se trata de un pequeño libro compuesto de distintos artículos, como él mismo expresa al principio de la edición española. Se da una neta separación entre el primero y los demás artículos. El mismo se confiesa como comunista liberal desde su llegada a la República Democrática Alemana en octubre de 1956, donde permaneció hasta junio de 1957. Creía en la posibilidad de un desarrollo democrático del socialismo después del XX Congreso, y apoyaba la coexistencia pacífica entre países comunistas y capitalistas. Esta creencia padece pronto una crisis profunda, como consecuencia de la revuelta húngara de 1956. Crisis profunda que le lleva como de la mano y por etapas sucesivas, a lo que hoy por hoy considera su postura: "La coexistencia pacífica, en la que tanto tiempo creí, se me revelaba cada vez como una ilusión, no sólo irrealizable, sino teóricamente mal fundamentada". (p. 12). En definitiva se trata de un libro muy personal sobre un tema apasionante en nuestro tiempo.— B. DOMINGUEZ.

HEILBRONER, R. L., *Entre capitalismo y socialismo*. Alianza Editorial, Madrid 1972, 18 x 11, 275 p.

Contiene este libro una recopilación de ensayos en torno a temas sobre economía política que se centran sobre la fase histórica en que hoy se encuentra la humanidad. De las tres partes en que divide la obra la primera presenta al socialismo como enfrentándose a dos principales resistencias: la fuerza ascendente de la tecnología y la inercia de la personalidad social. ¿Hasta qué punto estas resistencias pondrán límites a un socialismo futuro de tal manera que un número determinado de creencias contenidas en éste no sean aún capaces de movilizar a los hombres a pesar de esas y otras resistencias? La segunda parte tiene que ver con la capacidad que poseen la ciencia económica para enfrentarse con el mundo de hoy sin caer en el pecado de eludir cualquier perspectiva "histórica" de los problemas que investiga. ¿Qué perspectivas tiene el capitalismo en los Estados Unidos? La tercera parte se encarga de examinar la respuesta a base de las interpretaciones de varios economistas. En todo caso se concluye que la economía tendrá que esforzarse por tener presente el cambio histórico en gran escala para poder ser útil en la reparación del mecanismo social.— F. CASADO

HEGEL, *Rapporto dello scetticismo con la filosofia*, Pbf Laterza, Bari 1970, 18 x 11, 127 p.

La "Relación entre el escepticismo y la filosofía" fue publicada en *Kritisches Journal der Philosophie*, revista nacida de la colaboración de Schelling con Hegel. Aparecida esta obra como crítica del escepticismo de Schulze, nos indica un momento interesante para la génesis de la lógica hegeliana e insinúa ya posturas filosóficas que se mantendrán, en lo esencial, en las obras cumbres de Hegel. Redactada sin divisiones de continuidad, Hegel juzgará en ella al escepticismo moderno, el derivado de Kant, como inepto para tender un puente con la razón especulativa partiendo del aviso kantiano de que los conceptos puros no son aptos para decir algo sobre la realidad. Esta edición lleva una buena introducción de Nicolao Merker y se ve enriquecida por una abundante nota bibliográfica en relación con el tema.— F. CASADO

TRESMONTANT, C., *Les problèmes de l'athéisme*, Seuil, Paris 1971, 20 x 14, 441 p.

Ya anteriormente hemos tenido ocasión de gustar otra obra de Tresmontant sobre la vertiente positiva de la existencia de Dios; allí concluirá a la imposibilidad de llegar a un ateísmo sin que se caiga en abierta contradicción. En el volumen que presentamos el problema de Dios es visto desde el lado negativo: el ateísmo. Parte desde la raíz, desde el "ápeiron" de Anaximandro. Va el A. exponiendo en la primera parte de la obra las formas más fuertes de ateísmo desde los orígenes hasta Marx, Sartre y Monod. No se deja de señalar lo que parecería un poco extraño, la paternidad cartesiana del materialismo del siglo XVIII a causa del mecanicismo del filósofo francés a pesar de que él no fuera un ateo. Se hace resaltar el antiparmenidismo de Bergson con su evolución creadora que supera la idea de un ser absoluto que ya no tuviera nada que hacer en un mundo hecho de una vez para siempre, así como el que se le critique y no se le perdone el no ser un ateo una vez que ha admitido un vitalismo evolucionista... En una segunda parte Tresmontant indica las causas del ateísmo: políticas, psicológicas, intelectuales aparte de ciertas posturas del pensamiento cristiano que han provocado, por reacción la oposición radical. Nos recuerda también el pecado original del ateísmo moderno al afirmar apriorísticamente, después de marginar sin más las dificultades provenientes de la ontología, que no se debe plantear el problema de Dios porque no es necesario plantearlo.— F. CASADO.

VEGA, J. de., *El hombre y su educación permanente*, Escuela Española, Madrid 1971, 19,5 x 13,5, 196 p.

Mucho se habla, porque hay interés en ello, de la educación permanente del hombre. Pero como sucede siempre en el comienzo de la investigación sobre las cosas, los conceptos y términos se multiplican y están expuestos a la confusión; así ha sucedido en el tema acerca de la educación permanente. En el primer capítulo hace el autor un recuento de las diversas opiniones, reservándose el fijar la propia partiendo del concepto de "educación". La educación tiene que ver con el desarrollo humano integral: bio-psíquico-social y espiritual de cada hombre, habida cuenta de su historia, de una historia incidente en él y plasmada en su somapsique (c. 2). Es claro que lo permanente de la educación ha de tener que ver con esa totalidad humana antes expuesta y que hará referencia a tiempos y lugares. Y como esa totalidad de lo humano abarca toda la vida, a toda ella debe extender el análisis a base de una regulación del "complejo y consecuencias de los estímulos de todo orden que de modo continuo y constante desde el origen hasta el fin de la vida humana inciden sobre la idiosincrasia de cada sujeto" (c. 3). Una vez fijado el concepto, el autor se ocupa de las perspectivas y contenidos de la educación (c. IV), de la educación extraescolar (fuera de los centros tradicionales y clásicos) (c. V), de la educación de los adultos (c. VI). Los cuatro restantes capítulos completan la doctrina sobre la educación permanente a base de lo que en España ha significado una campaña nacional de alfabetización y promoción cultural de adultos (c. VII), de los medios de comunicación social (c. VIII), de estadísticas que deberían hacerse del rendimiento de la educación permanente, para terminar con la sugerencia de una reestructura adecuada del mismo organismo ministerial (c. IX). No cabe duda que hay que felicitar al autor y aplaudir cuantas ideas y esfuerzos se hagan para llegar a la solución de un problema que, como

el de la educación, será factor indispensable del desarrollo en todos los sentidos de un pueblo.— F. CASADO.

BARBOUR, I. G., *Problemas sobre religión y ciencia*, Sal Terrae, Santander 1971, 21,5 x 15,5, 556 p.

Tarea no fácil la que el autor se ha propuesto, ya que el problema religión-ciencia suele mirarse como empresa en la que la compaginación no queda libre de perenne contraste. Científicos, teólogos y filósofos han contribuido a que las aristas se hayan agudizado al pretender unos y otros explicaciones totalitarias y exclusivistas del misterio del hombre. Es en los últimos años cuando los fracasos de unos y otros han obligado a todos a ser más cautos, con lo que el acercamiento a la verdad ha ganado por ambas partes. Al exclusivismo entre ciencia y religión va suplantando la complementariedad. Esto es lo que quiere hacer ver el autor. Diferencias y paralelismos, cosmovisión integrada sin compartimientos estancos, filosofía crítica de la religión y de la ciencia, análisis de los lenguajes científico y religioso son objeto de las dos primeras partes de la obra. La tercera parte presenta un interés especial porque toca el tema candente de la evolución, por la complicación que presenta la imagen reduccionista del hombre y de la biología a la leyes y alcances de la física y química. Sin sacar las cosas de quicio, el A. examina con serenidad las opiniones aprovechando los rayos de verdad que a través de ellas se van filtrando; sólo un criterio semejante es garantía de honradez en una obra que necesita estar libre de prejuicios para abrirse paso en el camino hacia la verdad. Hubiéramos deseado un poco más de claridad acerca de esa metafísica de los niveles que no acaba uno de ver cómo pudieran traducirse a realidades ontológicas. Por lo demás la obra está muy bien presentada.— F. CASADO.

BLONDEL, M., *Le lien substantiel* (Introduction et traduction de Claude Troisfontaines), Nauwelearts, Louvain 1972, 24 x 16, 320 p.

Leibniz es sin duda uno de los filósofos que merecen ser mejor conocidos y que, por otra parte, han sido también más dejados en el olvido por considerárseles concatenados dentro del racionalismo de la filosofía moderna. A la vez es curioso que si alguno se ha preocupado de él, Blondel por ejemplo, las obras de éstos no hayan sido objeto de una mayor atención. Blondel ha dedicado dos obras a Leibniz: su tesis latina que acompañó a l'Action, titulada *De Vinculo substantiali et de substantia composita apud Leibnizium* y *Une énigme historique. Le "Vinculum substantiale" d'après Leibniz et l'ébauche d'un réalisme supérieur*. La primera de estas dos obras es la que presentamos reimpresa, traducida al francés y con una magnífica introducción de Claude Troisfontaines. En la Introducción comienza el autor por estudiar los trabajos preparatorios a la tesis latina (c. 1); hace un análisis crítico de la misma (c. 2) y en un tercer capítulo establece los puntos de acuerdo o desacuerdo entre ambas. La explicación de las sustancias compuestas a base de un vínculo existencial fue una preocupación para Leibniz, y bien se merecía la atención de este gran filósofo, pues se trata nada menos que de encontrar la razón suficiente de la unidad de una totalidad que constituya lo individual. F. CASADO

YOUNG, F. R. *La Ciclomancia*, I.M.O., Barcelona 1971, 22,5 x 16, 192 p.

Generalmente se ignora lo mucho de positivo que encierra nuestro

psiquismo. La obra que presentamos "Ciclomanía" es una especie de tratado como de magia blanca a base del secreto del control de poder psíquico y quiere ser una divulgación de conocimientos a este propósito al mismo tiempo que, mediante ejercicios adecuados, ofrece una posibilidad de llegar a despertar en uno mismo poderes sorprendentes antes no soñados. En veinte lecciones se ofrecen los títulos más sugestivos sobre el poder que se puede llegar a ejercer sobre el consciente y el inconsciente, sobre los músculos, el cerebro, los centros sensitivos, etc., que tendrá como resultados una personalidad más dinámica, más autoritaria, una memoria infalible, mayor poder de concentración, de elocución, más vocabulario y, en otro aspecto, una mayor resistencia a la gripe, al reuma y a los problemas respiratorios. Doctrina y técnica se ponen a disposición del lector como algo que ha sido efectivo ya en cientos de personas que lo han experimentado. ¿Realidad que parece fantasía? el autor expone con seriedad y su obra rezuma en toda ella una buena dosis de objetividad.— F. CASADO.

FRAILE, G., *Historia de la Filosofía española* (Desde la época romana hasta fines del s. XVII, BAC, 327) - (Desde la Ilustración, BAC, 330), Ed. Católica BAC, Madrid 1971, 19,5 x 12,5, 418 y 331 p.

El malogrado P. Fraile no pudo ver su obra terminada. La planeó, la preparó sustancialmente, pero, como sucede en una obra que no ha visto la última mano, hubo que llenar lagunas, rectificar datos, hacer adiciones, completar bibliografía; todo esto ha sido obra de su continuador el P. Teófilo Urdánoz. En verdad estos dos volúmenes no desmerecen de los anteriores. Al fin podemos contar con una historia del pensamiento español completa como ninguna hasta ahora y bien documentada. En fin, quien conozca los volúmenes anteriores de la Historia de la Filosofía publicados por la BAC hágase a la idea de que estos otros dos son una excelente aportación ampliativa de la historia general al incorporarle la particular de la filosofía española. Es de las obras que merecen sinceros elogios.— F. CASADO.

THIEL, Ch., *Sentido y referencia en la lógica de Gottlob Frege*. Tecnos, Madrid 1972, 23,5 x 15, 176 p.

La semántica ha tenido un auge especial en los últimos años y no sin razón ya que una filosofía del lenguaje es indispensable para la filosofía. Frege ha sido un abanderado de la conceptografía. Aunque matemático y lógico interesa a la filosofía por su viva reacción contra la lógica psicologista y contra las teorías nominalísticas y formalísticas de la matemática que reducen los números a meros signos. La doctrina sobre la distinción entre significado-referencia (Bedeutung), sentido (Sinn) y representación (Vorstellung) provoca una atención extraordinariamente grande en filosofía y su uso en el examen de las formas lingüísticas hace a Frege iniciador del análisis lógico del lenguaje. Sobre esta distinción Thiel enfoca su investigación en este libro, incluyendo textos póstumos de Frege y un examen de la discusión actual. Conceptografía, Número, Concepto, Jerarquía de funciones, Valores y problemas de ampliación son los temas de otros tantos capítulos de la primera parte. La segunda se ocupa de la teoría del Sentido y Referencia. El autor que quiere que su trabajo sea más bien una contribución polémica, en el último apartado hace hincapié en su afirmación de que "Frege ha contaminado una divi-

sión ontológica con otra semántica". Siendo necesaria una separación rigurosa entre ontología y semántica, cree Thiel que se podrá poner en claro todo lo que de positivo ha aportado Frege a una semántica pura.— F. CASADO.

RIVERSO, E., *La filosofía oggi*. Armando, Roma 1971, 22 x 13,5, 298 p.

No sería yo quien dijese lo que dice el A. en la Prefazione que dicen otros, es decir, que no exista ya una filosofía, ni filósofos notables en el mundo de hoy. Decir esto equivale a afirmar que la inteligencia del hombre ha muerto definitivamente. El autor expone cuatro tipos de filosofía: la orientación fenomenológica (Sartre, Paci), la orientación marxista (Academia de las Ciencias de Moscú y Lukács), la orientación de la filosofía como método y no como contenido doctrinal (Stawson), la orientación del análisis reconstructivo (Quine, Ayer). Como se ve por estos enunciados, el título de la obra "La filosofía hoy" hay que restringirlo a un grupo de filosofías que no son representativas de todo el pensamiento filosófico actual. Claro está que si se condena la metafísica y no se siente la pérdida del ser, la filosofía se limitará lógicamente a ocuparse de la contingencia, de lo provisorio en la vida cotidiana, del comportamiento lingüístico y socio-económico pero sin una fundamentación adecuada. Hecha esta salvedad, son sin duda estos grupos filosóficos los portaestandartes del pensamiento filosófico en el mundo, los que pretenden ofrecer respuestas definitivas a un momento histórico caracterizado por ese desasosiego cultural y axiológico que mina la concepción auténtica sobre el sentido de la vida.— F. CASADO.

SELLARS, W., *Ciencia, percepción y realidad*. Tecnos, Madrid 1971, 23,5 x 15,5, 383 p.

Tenemos en este libro reunidos una serie de trabajos en los que las ideas, a veces divergentes, del autor en relación con las cosas, presentan, sin embargo, unas conexiones que nos muestran su fecundidad. Comienza por su concepción fundamental de la filosofía como comprensión del modo cómo las cosas están relacionadas entre sí y del "saber cómo manejarlas" el hombre con respecto a todas esas cosas. Sobre esta base van desarrollándose temas que, naturalmente, tienen que ver con el conocimiento que tenemos del ser, con el fenomenismo de lo que es aparente en el ser, con la luz que pueden aportar los enunciados teóricos acerca de la realidad según el lenguaje de las teorías. Finos análisis sobre la ambigüedad que presentan las teorías de los datos sensoriales en su relación con lo mental, sobre Verdad y correspondencia, Nombrar y decir, Entidades singulares, Lo sintético a priori y Los juegos lingüísticos señalan otros tantos capítulos de la obra. Evidentemente el lector ha de estar preparado para trabajos de este género en los que se maneja la filosofía del lenguaje que, si presenta a veces sus fallos metafísicos, sirve también para poner en claro puntos oscuros y desaciertos provenientes de un modo inadecuado del lenguaje aplicado al mundo de la realidad.— F. CASADO.

REMOLINA VARGAS, G., S.J., *Karl Jaspers en el diálogo de la fe*. Gredos, Madrid 1972, 24 x 16, 329 p.

¿Existencialismo y fe religiosa en coexistencia? Es precisamente el problema religioso en un filósofo existencialista como Jaspers lo que va a

constituir el objeto de esta obra. Mérito del autor es recoger los elementos esparcidos en los escritos de Jaspers que le permiten iluminar la posición dialogal de este filósofo en su enfrentamiento con el problema de la fe. Lealtad y sinceridad en abordar los problemas, así como honradez intelectual con que es buscada la solución le son reconocidas a Jaspers, otra cosa es que el método y la forma de encararse con esos problemas haya sido el auténtico. De ahí que haya que reconocer en Jaspers una posición fundamental de apertura a la revelación, y al mismo tiempo el que nos encontremos con una apertura *indiferente*. Pero el atractivo por la unidad de la verdad hacia que nuestro filósofo se pronunciase contra todo exclusivismo ya fuera de una verdad eclesialística o filosófica. Los problemas relativos a la autoridad, Revelación y libertad, de lo natural y sobrenatural, etc., son también objeto de la consideración del autor en su análisis de la obra de Jaspers. Ha sabido leer a través de su filosofía el aleteo de una metafísica y de una trascendentalidad que no puede ocultarse a los espíritus que buscan la verdad con sinceridad.— F. CASADO.

VICENT, A., *Socialismo y anarquismo*, Narcea, Madrid 1972, 18 x 11, 226 p.

Tenemos aquí un librito del jesuita castellanense P. Antonio Vicent, nacido al reclamo de la Rerum Novarum en las postrimerías decimonónicas. La obra que, en general, sigue las líneas de dicha encíclica y que hoy pudiera ser criticada en su postura frente a un socialismo admisible en moldes no marxistas, debe ser encuadrada en las coordenadas del tiempo en que fue escrita, de la misma manera que R.N. Sólo así se podrá apreciar el mérito que le cabe a su autor como pionero del movimiento social cristiano en España. Los apartados fundamentales de la obra giran en torno a la etiología de la cuestión social, a la refutación de las doctrinas socialistas y a la señalación de las soluciones pertinentes. Las luces y las sombras del catolicismo español en relación con la cuestión social pueden ser observadas a través de la obra del jesuita español.— F. CASADO.

SERMONTI, G., *Il crepuscolo dello scientismo*, Rusconi Ed., Milano 1971, 18.5 x 11.5, 247 p.

Es un científico el que, por serlo precisamente, nos sorprende en este libro con una autocrítica de la ciencia a la que los científicos no nos tienen acostumbrados. ¿Es el científicismo una hipótesis aceptable? La ciencia ¿es un encuentro con la verdad total y radical del hombre o es más bien un instrumento técnico y formal para, con la realidad, llegar a la verdad auténtica? ¿Hasta qué punto se puede hablar de progreso en el uso mismo de los inventos originariamente descubiertos para la destrucción y que se dicen convertidos en algo adecuado para finalidades pacíficas? Problemas en concreto como el de la contaminación ambiental le sirven al autor para situar en su verdadera dimensión el valor de la ciencia y de la técnica siempre que no sigan apoyándose en los dos falsos postulados de que la verdadera realidad es lo cuantitativo y mensurable y de que la ciencia sea capaz de disipar lo que se ha dado en llamar tinieblas metafísicas de la antigüedad y de resolver cualquier problema de la humanidad.— F. CASADO.

COLETTE, J., *Histoire et absolu*. Desclée, 1972, Paris, 1972, 284 p.

Temporalidad y absolutez han sido siempre motivo de discusión, ya

que absoluto parece significar eternidad, ausencia de tiempo. Y como Kierkegaard planteó el problema de un modo radical en sus obras pseudónimas, y como en ese problema era el centro de ese debate, necesitamos un profesor competente como Colette, que nos haga ver el esquema del problema objetivo, y al mismo tiempo su discusión dentro de la cultura actual, o de la cultura planteada por Hegel. Ya se entiende que es preciso volver a las fuentes, al antagonismo entre Grecia y Palestina. Pero es preciso también conocer la cultura actual en sus dimensiones profundas para conducir al lector a través de esta jungla de las discusiones modernas. Todo lo cual se logra perfectamente con un autor como Colette, que nos lleva de la mano y nos hace comprender qué cultura es ésta en la que estamos viviendo, y cómo dentro de ella tenemos que mantener los valores permanentes.— L. CILLERUELO.

ECKERMANN, W., *Der Physikkomentar Hugolins von Orvieto OESA. Spätmittelalter u. Reformation Texte u. Untersuchungen Bd. 5.* Walter de Gruyter, Berlin 1972, 23 x 15.5, XXVI-149 p.

Hugolino de Orvieto es uno de los más caracterizados representantes de la "Escuela Agustiniana" de la baja escolástica. En los últimos años se han publicado sobre él varios estudios teológicos. Pero para tener una visión completa de la representatividad de nuestro Autor es preciso atender también a sus escritos filosóficos, de los cuales conocíamos hasta hoy únicamente el nombre. Los manuscritos parecían haber desaparecido sin dejar rastro. Y las opiniones filosóficas de Hugolino se conocían fragmentariamente dentro de contextos de índole teológica. Por eso, saludamos con agrado el hallazgo y publicación de esta obra que puede ser considerada como una introducción general al pensamiento filosófico de su autor. Por el texto publicado —aunque incompleto— disponemos ahora de la fuente principal para investigar su postura.

Alrededor de dos cuestiones fundamentales gira la obra presente: el objeto del saber y el problema del universal. Los demás problemas (por ejemplo, sobre la cantidad, totalidad, materia, causa, movimiento, acto, potencia, infinitud, felicidad, etc.) son tratados de un modo marginal y en relación a ellas. Este breve escrito es una prueba más de la importancia que se otorga al problema del conocimiento en la escuela agustiniana de la última edad media. Siguiendo a Gregorio de Rímíni, Hugolino evita cuidadosamente los dos extremos: el nominalismo de Ockham y el realismo exagerado de Walter Burley. La obra va precedida de dos introducciones que facilitan su mejor comprensión. Heiko A. Oberman ha escrito la introducción general-histórica a la serie, y W. Eckermann, la introducción particular a esta obra. Viene después el texto latino, crítica e impecablemente presentado. Finalmente se hace un breve, preciso y ordenado estudio de la doctrina sobre el conocimiento en Hugolino. La obra está, además enriquecida con interesantes notas aclaratorias y bibliográficas, e índices completos de personas y de materias. Es digno de todo encomio el noble deseo de autores y editores de poner a disposición del público estos preciosos "Textos e Investigaciones".— A. ESPADA.

DÜR, O., *Frieden.- Herausforderung an die Erziehung.* Calwer, Stuttgart 1971, 20,5 x 14, 240 p.

La paz del mundo se presenta ante nosotros como la tarea más urgente e importante del tiempo presente (p. 229). Pero no basta desear la paz; es preciso poner los medios para conseguirla. He aquí el noble intento del Autor de este libro, que es un consumado pedagogo, y pretende

“educar para la paz”. La educación para la paz, dice, es para nosotros una cuestión vital; sin embargo, el “modo” de lograrla continúa siendo todavía un problema sin resolver.

En una primera parte —teórica— nos ofrece precisas y preciosas orientaciones en este sentido así como una fundamentación, posibilidades y límites de una pedagogía de la paz. El concepto de paz implica y se relaciona con otros importantes: justicia, solidaridad, libertad, tolerancia... La segunda parte —práctica— recoge multitud de información, documentos, estadísticas y material de ejercicios para una reflexión personal o en grupos. Completa la obra una selecta bibliografía e índices de autores y materias. El estilo es claro y directo y sus afirmaciones están corroboradas por el lenguaje elocuente de los hechos.— A. ESPADA

BOLLNOW, O.F., FROMM, E., etc., *Philosophische Anthropologie heute*. C. H. Beck, München 1972, 20 x 12, 214 p.

La pregunta acerca del hombre no es nueva. Ya en la antigua filosofía y en el cristianismo el hombre ha sido un tema importante y un profundo misterio. La cultura moderna ha hecho de él su problema cardinal, y a partir de 1928 —con Scheler y Plessner—, la antropología se constituye como propia disciplina filosófica. Sin embargo, nunca el hombre había sido para sí mismo tan enorme misterio como en la actualidad. Con lo cual no queremos despreciar las valiosas aportaciones que, a lo largo de la historia, han intentado profundizar este misterio. El impresionante desarrollo de la biología, psicología y sociología, así como los análisis del marxismo, de la filosofía de la vida, del existencialismo... han iluminado desde distintos ángulos el problema humano.

He aquí una obra moderna que, sin la pretensión de presentar una imagen siempre válida del hombre, recoge once interesantes trabajos de conocidos pensadores, precedidos de una adecuada introducción histórica. Los títulos de los trabajos aquí recogidos son, entre otros: la antropología filosófica y sus principios metódicos, homo absconditus, el hombre y la esencia de la vida, antropología filosófica y psicoanálisis, biología y espíritu, el problema del cuerpo en psicología, la antropología de Teilhard de Chardin, estructuralismo y antropología filosófica, etc. Es de notar que en ellos se recalca la historicidad como un constitutivo fundamental de la existencia humana, y se intenta proporcionar a la persona una esperanza y un dinamismo creador constante: las metas conquistadas por la humanidad son desafíos para nuevas conquistas. Aunque no todos los trabajos tengan evidentemente el mismo valor, la competencia de los autores es ya una garantía de la calidad de la obra que presentamos.— A. ESPADA.

COPLESTON, F.C., *A History of Medieval Philosophy*. Methuen & Co, London 1972, 22 x 14, 400 p.

El P. Copleston es un escritor fecundo, conocido sobre todo por su monumental *Historia de la Filosofía*. El libro que ahora presentamos —revisión y ampliación de su *Medieval Philosophy* publicada en 1952— resume casi tres tomos de dicha Historia. Abarca desde los orígenes del cristianismo hasta Nicolás de Cusa.

Son muchos los méritos de esta obra. Aparte de su esmerada presentación, selecta bibliografía, índices completos, metodología clara y precisa..., quisiera señalar como más relevantes los siguientes: 1) La importancia que Copleston concede a este periodo de la Historia de la Filoso-

fía. La Filosofía medieval constituye para él un estadio decisivo en el desarrollo total del pensamiento, y muchas de las características de la filosofía moderna estaban insinuadas o tratadas por los pensadores de la Edad Media. 2) La selección que hace Copleston de temas y autores. Las discusiones de segunda categoría han sido reducidas a un mínimo y se tratan con relativa amplitud los pensadores más destacados. En la introducción y en el epílogo nos ofrece una visión panorámica de la filosofía medieval. 3) Aunque, debido a la posición dominante de la teología cristiana, no encontremos en los pensadores medievales puntos de vista tan diferentes ni de tan agudos contrastes como en la época moderna, Copleston se pronuncia acertadamente contra una visión monolítica de la filosofía medieval.

Esta obra de Copleston, si no constituye una investigación original, sí es una magnífica ayuda didáctica.— A. ESPADA.

DELHOMME, J., *L'impossible interrogation* (Col. L'Athéisme interrogé), Desclée, París 1971, 20 x 13,5, 219 p.

“Lo mismo es pensar que ser” dijo el otro. Y, sin embargo, ¡qué cosas tan distintas! Aferrar la realidad con el pensamiento, ni en lo que se refiere a la realidad del mundo con el que estamos en contacto se ha llegado a hacer sin muchos fallos que poco a poco la experiencia ha tenido que enmendar. La dificultad se agiganta al pretender el hombre dictaminar sobre el Absoluto. ¡El problema de Dios! Jeanne Delhomme, profesora en la universidad de ParisX-Nanterre, se enfrenta en este libro con la idea de Dios tenida por el hombre, y lo hace a base de un análisis metodológico y crítico del lenguaje de la filosofía con que ha de expresarse toda especulación sobre Dios. Se ha propuesto examinar los límites dentro de los cuales es pensable la idea de Dios y su esencia aparece como posible, y determinar bajo qué aspecto la primera se desvanece y la segunda carece de sentido, así como también señalar los caminos en los que la cuestión puede resultar un interrogante de respuesta adecuada imposible.— F. CASADO.

Pastoral

G. RODRIGUEZ ECHEVERRIA, *Adolescentes: experiencia humana y mensaje cristiano*, Sigueme, Salamanca 1971, 22 x 14, 221 p.

El adentrarse en el mundo de la adolescencia no es tarea fácil y menos dada a improvisaciones, cuyas consecuencias se verán en la posteridad. El autor examina con una maestría digna de un especialista en la materia, los factores determinantes de la personalidad de los adolescentes, ya a partir de sus primeras etapas evolutivas. El contexto humano-cultural en el cual el adolescente ha de desarrollarse en nuestro mundo, es examinado también para sacar las conclusiones clave en orden a una mejor comprensión de las reacciones juveniles en lo referente a la catequesis cristiana. Son elementos éstos, que para la recta visión y perfecta

construcción de una catequesis adecuada para esta edad, supone el entrar totalmente en el mundo de la adolescencia con todo lo que implica de riesgo y éxito. La conjugación entre los elementos humanos y sus motivaciones, con el mensaje cristiano en una visión dinámica del mismo, son factores que de olvidarlos correríamos y a veces se está hoy corriendo el riesgo, de un abandono total de lo cristiano por parte de la juventud. Los esquemas de estudio y orientación en la catequesis de la adolescencia que el autor presenta, pueden servir de gran provecho para los que diariamente comparten las inquietudes de este sector de la sociedad y de la Iglesia, en orden a dar respuesta a los interrogantes que desesperadamente presentan.— C. MORAN.

ERNESTO BALDUCCI, *Stervos inútiles*, Sigueme, Salamanca 1972, 21 x 13, 221 p.

Con el título ya clásico en toda la historia de la espiritualidad sacerdotal, presenta el autor su estudio sobre la identidad sacerdotal en un mundo cambiante, donde el factor "secularización" juega un papel de primerísima importancia. Realista en extremo, hombre que se ve que vive el problema desde dentro, tratando de centrar sus reflexiones en torno al núcleo único en la figura del sacerdote: El misterio de la Palabra de Dios y la Eucaristía. Consciente del significado de la transformación que está sufriendo la realidad humana y su comprensión del mundo religioso, invita a todos aquellos que se encuentran frente a esto con las siguientes palabras: "Dejad estar, dejad que muera lo que debe morir, mueran las devociones y las procesiones, patrimonio de los viejos sacerdotes, que mueran altarcitos laterales, mueran todas estas cosas con tal que quede una sola, sencillísima y pobre, pero potente: la palabra del evangelio en su multiforme presencia, en su multiforme eficacia. Esto queda, el resto acaba" (p. 28). La obra de Balducci, ejercicios dados a sacerdotes, puede colaborar en gran manera a la obra de renovación sacerdotal y aclarar angustias en este sector de la Iglesia. Obra que debería ser meditada por todos los sacerdotes que tratan de encontrar una solución clara a todos sus problemas de cambios de estructuras religiosas.— C. MORAN.

SAINT-ARNAUD, Y., *La consulta pastoral de orientación rogeriana*: Herder, Barcelona 1972, 14 x 21, 151 pp.

La consulta pastoral está acaparando cada vez más importancia con vistas a la posible solución de los problemas que hoy día se le plantean al cristiano y ante los cuales el consejero —generalmente un sacerdote— ha de aplicar el método más conveniente. El autor de esta obra, Yves Saint-Arnaud, trata de aplicar a estas consultas pastorales el método terapéutico propuesto por Carl Rogers, según el cual habría de centrarse primordialmente en tres cosas: en el consejero, en el problema y el consultante. Tras examinar las implicaciones, las cualidades y las actitudes correlativas a cada individuo, propone unas técnicas consultivas, para permitir que cada individuo pueda examinar la respuesta adecuada a una situación concreta.

Se trata, pues, de una obra que puede ser muy útil a quienes están implicados en la tarea pastoral y que puede responder a las soluciones exigidas por la pastoral actual, que exige un más profundo conocimiento de la persona.— C. MORAN.

MALDONADO, L., *El menester de la predicación*. Sigüeme, Salamanca 1972
13 x 21, 222 p.

Es evidente que la predicación ha ido decayendo tras un período de florecimiento motivado por la infiltración protestante. La predicación no es un simple repetir la palabra de Dios, sino que ante todo consiste en interpretarla y actualizarla. Para ello, el autor dedica una primera parte de la obra a describir detenidamente las diversas formas hermenéuticas (existencial, político-histórica y lingüística), acompañadas por un recorrido histórico, en el que el autor insiste en el pensamiento de los autores modernos.

Una segunda parte —más práctica, si se quiere— comienza explicando cómo la Escritura y el dogma no pueden ser interpretados de un modo literal y legalista, por lo cual la Iglesia debe cambiar la manera de plantearlos en vista de que no marcan la fe de los cristianos. En esta misión de construir algo nuevo, la predicación se ve auxiliada por la cibernética y la informática. Si, hasta ahora, la predicación ha sido un monólogo jerarquizado y un tanto relativo por parte del orador, habrá que buscar nuevas formas de lograr que el oyente se sienta comprometido por la palabra de Dios. Esta solución podría estar en una homilía dialogada o diálogo predicacional.— C. MORAN.

CORDOBA, J. M. de, *Análisis Crítico y movimiento de base en la pastoral rural*, Comercial Editora de Publicaciones, Valencia 1972, 13 x 21, 252 p.

La situación del hombre rural se ha agravado últimamente, y por ello la Iglesia tiene una difícil papeleta que resolver en su labor pastoral, en este medio. Se le plantea un compromiso mediante el cual ha de luchar por conseguir una liberación de la complicada situación en que el hombre del campo está inmerso.

Por ello, es preciso comenzar por un Análisis Crítico Cristiano del mundo rural, un análisis social que implica un estudio científico de toda acción social, una interpretación de este estudio y una crítica que surge de la confrontación de esos datos científicos con la ideología que se mantiene.

Este Análisis Crítico Cristiano llevará a una mayor eficacia en la tarea pastoral dentro de la sociedad rural. Se trata en este libro de hacer un esfuerzo e intentar que el pueblo tome conciencia de esta situación y pueda comprometerse en esta labor eclesial.— C. MORAN.

Históricas

DIAZ TEJERA, ALBERTO, *Encrucijada de lo político y lo humano*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 1972, 24 x 17, 93 p.

Este breve trabajo está constituido, en su fundamento, por dos lecciones desarrolladas en la Universidad Menéndez y Pelayo, de Santander, en el verano de 1970.

El profesor Alberto Díaz Tejera quiere que su estudio sea tratado y considerado así por sus lectores. Retocado, con cosas añadidas y otras suprimidas, el lector tiene en sus manos la totalidad de la expresión ordenada del autor.

Por lo que él mismo nos dice, su propósito, es presentar su estudio sobre dos planos distintos: uno el material, que es la realización histórica en sus hechos concretos y en un espacio de tiempo determinado; y otro la formalización consecuente que de tales hechos puede deducirse. Pero en el desarrollo de la exposición no aparecen ambos planos separados, sino fuertemente entrelazados entre sí e intercambiándose como dos gemelos que juegan al escondite en un espeso bosque: ahora aparece uno, ahora otro, y siempre parece el mismo.

El propósito y la razón del título de este breve, pero profundo trabajo, es presentar por la historia el escenario material sobre el que asienta y desarrolla lo más elemental del mundo griego, es decir, la *interacción* de "ciudad/ ciudadanía/ y constitución política", antes de Alejandro, y, a su vez, pero ahora después de Alejandro, el nacimiento efervescente de la noción básica del hombre *como tal*. Todo ello salpicado con observaciones formales, deductivas, pero salpicaduras: las consecuencias, como un todo orgánico, son frontales, desafiantes y le parece superfluo el presentarlas como un cuerpo vistoso y bien formado. Al lector no le será difícil suplir esta labor y quizás sea eso el premio de su esfuerzo.— T. APARICIO LOPEZ.

LANCZKOWSKI, G., *Religionsgeschichte Europas*, Herder, Freiburg, 1971, 18 x 11, 140 p.

Dentro de la Historia general de las Religiones, hay grupos que tienen un carácter propio, ya por las influencias del medio geográfico y climático, ya por las vicisitudes de la historia. Europa constituye quizá el primero de esos grupos por su influencia en el mundo, considerando Grecia y Palestina como naciones asomadas al Mediterráneo. Así el autor divide su tema en dos partes claramente diferentes: la Europa del Mediterráneo y la Europa transalpina. Dentro de su brevedad, el autor se muestra original y un auténtico maestro. Se añade una bibliografía fundamental.— L. CILLERUELO.

KAWERAU, P., *Das Christentum des Ostens* (Die Religionen der Menschheit-30) W. Kohlhammer, Stuttgart 1972, 23 x 15,5, 298 p.

He aquí un nuevo volumen de la colección "Las Religiones de la humanidad", que la edit. Kohlhammer publica con asiduidad. El presente volumen está dedicado a las Iglesias cristianas de Oriente. Es preciso notar que la serie no tiene por objeto presentar la historia de una religión, sino, más bien, la teología y concepciones propias. Kawerau era muy indicado para este cometido, ya que es conocido como historiador de la Iglesia de Oriente. En la introducción trata de las lenguas en que están escritas las fuentes, las traducciones de la Biblia que han usado, así como el origen y el presente de cada una de estas iglesias. Seguidamente expone la teología de cada una de ellas; para ello escoge los representantes principales. Así, va presentando los padres de la Iglesia siria, antioquena, bizantina, eslava, etc. Aunque elige solamente a los principales, el volumen consigue presentar suficientemente la teología de los cristianos de Oriente: iglesias que, por cierto —se queja de ello el autor— apenas son suficientemente conocidas y, a veces, ni siquiera apreciadas, puesto que es común creer que han quedado anquilosados en el desarrollo

de su teología. La obra es erudita: más de 800 títulos de bibliografía se ofrecen al final. Numerosos y ricos índices concluyen el volumen que se lee con interés, como los restantes de la misma serie.— C. MIELGO.

ERLER, A., *Aegidius Albornoz als Gesetzgeber des Kirchenstaates*. E. Schmidt, Berlín 1970, 16 x 23, 130 p.

Como el mismo título lo indica, se estudia en este libro la figura señera del Cardenal español, Gil Alvarez Albornoz (1295-1367), como canonista, autor de unas Constituciones, que promulgó en 1357 para la Marca de Ancona y se aplicaron a los demás estados pontificios, donde estuvieron en vigencia hasta 1816.

Se hace un análisis de la personalidad guerrera y política del Cardenal Albornoz, que facilitó el retorno del Papa a Roma. La mejor aportación de esta obra es el estudio crítico de las Constituciones Egidianas, su origen, fuentes e influencias. El autor desconoció al hacer su estudio de las "Constituciones Aegidianae" el códice de la Biblioteca Nacional de Madrid, Manuscrito 13973, localizado por A. García y García. Conviene también tener en cuenta las obras beneméritas del Cardenal Albornoz, quien puso en marcha el Colegio de España en Bolonia, con una buena biblioteca, aún subsistente. Paradójicamente al Cardenal Albornoz guerrero y político, le gustaba gobernar con leyes justas y útiles, no mediante la fuerza, sino "cum omni mansuetudine".— F. CAMPO.

DECARREAU, J., *Les Grecs au Concile de l'Union*. (Ferrare-Florence, 1438-1439), Picard, París, 1970, 25 x 16, 222 p.

Se trata de un problema histórico, llevado con método y competencia perfectos. Pero el problema es tan vidrioso que el Autor nos sorprende, al llegar a la conclusión, con una "declaración de fe", manifestando que ha contado las cosas honradamente. Y nosotros pensamos que no podía haber hecho cosa mejor. En un problema tan vidrioso, parece totalmente imposible ser honrado e imparcial, y si el autor lo ha logrado, lo que parece seguro, no ha hecho escaso servicio a los que desean sinceramente saber qué es lo que pasó en los Concilios de Florencia y Ferrara. Al comprobar la situación de aquel momento, no tenemos ya que sorprendernos en vano ni que criticar los unos contra los otros, ya que todos tenían algo bueno y algo malo, pero nadie cedía. En un tiempo en que hablamos tanto de "ecumenismo", deberemos entender que el ecumenismo tiene su dialéctica propia, y que fuera de ella, es farisáico hablar de ecumenismo. Mientras no haya una honradez fundamental y una libertad personal para obrar en consciencia y bajo la influencia del Espíritu Santo, el ecumenismo será siempre política. Este libro es pues muy actual, aunque se limite a un problema histórico.— L. CILLERUELO

MÜNTZER, Thomas, *Scritti politici*, Introduzione versione e note a cura di Emidio Campi, Claudiana, Torino 1972, 20 x 13, 230 p.

Por primera vez tenemos en italiano los escritos del famoso Thomas Müntzer, el llamado "profeta del cristianismo revolucionario", el teórico de la soberanía popular y del derecho de resistencia al príncipe. Es un teólogo "político" que ha expresado el primero y hecho una crítica de izquierda de la reforma luterana.

El simple enunciado de los capítulos de la obra nos dicen ya lo bas-

tante de su importancia: en primer lugar trata del autor en extensa y bien tratada biografía. Un segundo tema va dedicado a la "interpretación", o por mejor decir, a la historia de la interpretación müntzeriana (Müntzer en la opinión de sus contemporáneos, la ortodoxia y el pietismo, la historiografía iluminística...), el manifiesto de Praga, con su texto íntegro, y otros asuntos relacionados con los mismos problemas religiosos.

La edición ha sido cuidadosamente anotada por Emidio Campi, autor de los estudios de teología protestante en Roma y en Tubinga, colaborador asiduo de las revistas italianas religiosas y teológicas, actualmente y bajo la dirección del profesor Jürgen Moltmann, de la universidad de Tubinga, está recogiendo una riqueza histórico-sistemática sobre el pensamiento müntzeriano. Al mismo tiempo está preparando una amplia biografía del famoso teólogo político.— T. APARICIO LOPEZ.

CALDERON QUIJANO, JOSE., *Las fortificaciones de Gibraltar en 1627*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 1968, 24 x 16, 63 p.

El hallazgo de un manuscrito con el título de "Gibraltar Fortificada" en el Museo Británico de Londres, y las posteriores investigaciones hechas para su estudio, y el de su autor Luis Bravo de Acuña, han conducido a Calderón Quijano a una serie de consecuencias históricas que expone en este estudio, el cual no es otra cosa que una como introducción a un trabajo de mayor envergadura sobre el que está trabajando hace tiempo.

Una de las conclusiones que saca es que Gibraltar se pierde porque, a comienzos del siglo XVIII, el eje de la estrategia defensiva meridional española ha pasado a Cádiz. Y ello ocurre por la función que éste desempeña como puerto metropolitano para las Indias. En Cádiz se va a concentrar toda la atención de la Corona y de la Casa de Medina Sidonia en orden a su defensa y fortificación.

Gibraltar, de este modo, llave del Estrecho y punto básico de la estrategia militar, naval, política y económica durante la Edad Media, y aún durante gran parte del siglo XVI, va a pasar a un segundo plano. Cádiz, en cambio, hasta entonces puerto secundario, pasa a primero. Gibraltar, no obstante esto, pasará a manos inglesas y será luego para la Gran Bretaña un eslabón básico en la ruta de los mares que se dirigen y llevan a las Indias.

La obra de Luis Bravo que José A. Calderón Quijano comenta aquí, lleva una serie de planos, plantas y perspectivas del Peñón de sumo interés, presentando el sistema de fortificaciones existentes en la Roca en 1627, y las que Luis Bravo creía y proyectaba se debían hacer. Señalaba los puntos vulnerables de la Plaza Fortificada y la obra está dedicada al Conde Duque de Olivares. Al comentario precede una bien documentada, aunque breve biografía del autor del trabajo *Gibraltar Fortificada*, del mismo Calderón Quijano.— T. APARICIO LOPEZ.

DEMERSON, George, *Don Juan Meléndez Valdés y su tiempo*, (1754-1817), Taurus, Madrid, 1971, 2 vols. de 135 x 211 mm., 578 y 495 p.

Esta traducción española de la obra de Georges Demerson, *Don Juan Meléndez Valdés et son temps* (1962), que ahora nos ofrece Taurus, merece la máxima atención. El autor, *Maitre de Conférences* en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de Lyon, dedica la obra "A la comprensión y amistad hispano-francesa". El "dulce Batilo", el amigo de Jovellanos y de Fray Diego González, no es solamente uno de los mejores cantores de

temas pastoriles de la Arcadia salmantina; es además una personalidad sumamente compleja la de este ilustre extremeño, que fue también jurista por profesión y, como hombre de acción, un afrancesado. Por eso es un deleite acompañar al "Dulce Batilo" por todos esos ambientes por los que discurrió su peripecia vital, en el difícil tránsito del Antiguo Régimen a los días del liberalismo; ambientes y circunstancias tan magistralmente recreados en la obra de Georges Demerson. La narración va respaldada por una extensa bibliografía que abarca 71 páginas de letra menuda, toda una mina para el estudioso.— QUIRINO FERNANDEZ

SANCHEZ MANTERO, RAFAEL, *Las conspiraciones liberales en Francia (1815-1823)*. Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 1972, 24 x 16, 239 p.

La presente publicación es una tesis doctoral, leída el 5 de diciembre de 1970, en la Facultad de Filosofía y Letras de Sevilla, que obtuvo para su autor, Rafael Sánchez Mantero, el calificativo de Sobresaliente "cum laude".

El autor —leemos— ha venido colaborando en la Cátedra de Historia Moderna y Contemporánea de España desde el año 1964. Becado durante un curso en la Universidad de Duke, se graduó al año siguiente en la de Sevilla con una tesis de licenciatura sobre la misión de John Jay en España, lo que supuso una nueva y valiosa aportación sobre el papel de España en el movimiento de independencia de los Estados Unidos.

Varios viajes a Francia, para los que siempre fue distinguido con beca de estudio, y sobre todo dilatadas permanencias en París permitieron a Sánchez Mantero tomar contacto con el material sobre el que habría de elaborar su tesis doctoral que ahora se publica por la misma Universidad hispalense.

Tiene el mérito de ser el primer español que haya realizado este tema con un estudio sistemático y completo, tal y como hasta ahora no se había hecho. Centrado en estudios franceses —escribe el gran historiador J.L. Comellas— no ha pretendido en este libro una obra simplemente "francesista". Desde el punto de vista de la aportación de datos sobre la historia de Francia, su logro ha sido importante: pero no el principal. En el desarrollo de las tramas, en el conjunto y sucesión de los hechos, quedan muchos detalles por esclarecer y faltan, qué duda cabe, muchas pinceladas para dejar completo el cuadro. Pero no puede acusarse al autor de haber hecho una historia inacabada, por la sencilla razón de que no era su propósito acabarla.

Con su sencillez de siempre, con ponderación y equilibrio, con perfecto sentido de la lógica, ha realizado Rafael Sánchez Mantero su trabajo. Trabajo que acaso no constituya una novedad sensacional, pero que constituye una aportación de la que a partir de hoy no se podrá prescindir, hecha por un español a la historia de Europa.— TEOFILLO APARICIO.

DONOSO CORTES, J., *Obras completas de...* B.A.C. Ed. preparada por Carlos Valverde, Madrid 1970, 20 x 13, 2 vols., de 1031 y 1.018 p.

Juan Donoso Cortés nació en plena guerra de la Independencia (1809), en la cuna de una ilustre familia, llegando a ser él mismo Marqués de Valdegamas. Dada la efervescencia ideológica de la época que le tocó vivir, nada tiene de particular que de un arranque *liberal*, se pasara al bando *conservador*, defendiendo luego a ultranza los ideales católicos con una dureza y una autoridad que siempre le han criticado, pero que, en el

fondo, deja ver bien a las claras el comienzo de las inquietudes sociales promovidas por la revolución de 1848.

Carlos Valverde, que ha preparado con tanto esmero como conocimiento la nueva edición, nos dice que Donoso Cortés bien se merecía esta obra completa y crítica y esta edición definitiva de la obra del pensador extremeño, como la que Casanovas hizo y preparó de la obra de Balmes.

Y ya puesto manos a la obra, nos sugiere que, cuando se intenta introducir al lector en el pensamiento del gran orador y político del XIX, que fue además periodista, diplomático, confidente de reinas y reyes, teólogo y asceta, se impone una consideración histórica que haga inteligibles sus ideas, sobre todo, las que tienen hoy todavía garantía y validez.

Donoso Cortés sólo será entendido en función de Fernando VII y María Cristina, de la Constitución de Cádiz y del *Manifiesto de los Persas*, junto con el motín de La Granja y el destierro de Espartero y de Narváez. Fue y quiso ser hijo de un siglo dramático, como lo son siempre los comienzos de nuevas épocas. Donoso Cortés fue el más europeo, en su tiempo, de todos los españoles. De la Europa de Rousseaux, de Montesquieu, de Voltaire, de Chateaubriand, de Lamennais y de Bonald aprendió sus ideas; estudió con pasión la historia de las naciones, las enjuició y se estremeció ante los acontecimientos que sacudieron sus muros.

El P. Carlos Valverde, S.J., ha conseguido, tras una paciente investigación, localizar nuevos e importantes documentos que no aparecían en ediciones anteriores. Ha fijado con exactitud el texto de otros, y ha corregido errores, incrementando, además, la bibliografía. Todo ello hace de esta nueva edición de la BAC la más completa de todas las publicadas hasta ahora y un elemento de trabajo de primera mano e insustituible para el conocimiento y la comprensión del siglo XIX español y europeo. T. APARICIO.

DESAGNEAUX, HENRI, *Journal de guerre 14-18*, Denoel, Paris 1971, 20 x 17, 293 p.

Este *Diario* de la Primera Guerra Mundial constituye los cuadernos de un combatiente de la misma, testigo de excepción y valiente soldado que supo lo que significaba y significó aquella conflagración mundial, de modo especial para Francia.

Los cuadernos del viejo soldado fueron encontrados por sus hijos. Y así, según fueron escritos, son dados a la imprenta. El presentador de este hermoso e interesante libro nos dice que no importa que el autor fuera capitán, porque ello no cambia nada. Vivimos con él y sus soldados metidos en el cieno y barro de las trincheras.

Día a día nos va dejando el testimonio de unos sufridos hombres que luchaban y sufrían por Francia, pero que anhelaban la paz de todas las naciones.

El diario tiene el mérito de que su autor, Henri Desagneaux, procuraba reunir extractos de la prensa y los cita aquí, en sus cuadernos, lo que realza el interés y la importancia de la obra en general. Creemos que sea una obra que interesa mucho más que todos los libros de ciencia ficción. Es un testimonio sin complacencia alguna ni ilusión vana. Es un documento apasionante, como un sumario de la Primera Guerra Mundial.

Por lo que a su autor se refiere, diremos que nació en 1898 en la ciudad de Nogent-sur-Marne, haciendo sus estudios secundarios en el Colegio Massillon. Jurista, estuvo colaborando y ligado al "Contencioso de la Compañía de Ferrocarriles del Este. Capitán de infantería, coman-

dante de batallón, al servicio de Francia durante cuatro campañas, estuvo presente en Verdún. En la reserva ya, fue movilizadado en la guerra de 1939-1940. Consejero municipal, oficial de la Legión de Honor, Cruz de guerra con palma, Henri Desagneaux descansa en la campiña normanda donde vive de recuerdos rodeado de sus hijos y de sus nietos.— T. APARICIO.

DEUTSCHER, ISAAC, *Rusia después de Stalin*, Ed. Martínez Roca, Barcelona 1972, 20 x 14, 174 p.

Cuando a las pocas semanas de morir Stalin, Isaac Deutscher publicó su obra: *Rusia después de Stalin*, pudo dar la sensación que el biógrafo del dictador se limitaría a un mero trabajo de divulgación y periodístico.

Sin embargo, el pequeño libro que nos ofrece, escrito entre mediados de marzo de 1953 y 20 de abril del mismo año, pertenece a un género diferente. Es una obra histórica y a la vez sociológica, y esta razón le hace conservar todo su valor. La muerte de Stalin fue una magnífica ocasión para que el autor volviera sus ojos atrás y recapitulara la Rusia Soviética bajo su reinado y, al mismo tiempo, pronosticar las oportunidades que aparecían en el horizonte el día siguiente de su muerte.

El autor evoca aquellos días de marzo de 1953 que vieron morir a una de las figuras más temidas, más respetadas, y hasta odiadas de la historia contemporánea. "El tirano ha desaparecido, pero la tiranía perdurará", decía el más importante de los rotativos norteamericanos. Moscú vivirá ahora bajo el mandato de un nuevo dictador... Juicios estos que distan mucho de la serena objetividad y el sereno equilibrio que encontramos en el libro de Isaac Deutscher.

El enfoque histórico adoptado por Deutscher lleva forzosamente ciertas aproximaciones. Pero el meollo del asunto radica en su opinión, expresada en términos más categóricos, reveladora de la verdadera naturaleza del poststalinismo, y recapitulando, por adelantado, quince años de laborioso esfuerzo, llenos de promesas, pero que continuamente hay que escrutinar a causa de los fallos parciales, titubeos y apostasías. Lo fundamental radica en esta consideración, que pronostica el camino por donde iría la "desestalinización". "Cualquiera que sea la tendencia predominante en Rusia —escribe el autor de este libro— en un futuro, lo más probable es que adopte igual actitud hacia el stalinismo, conservando algunos de sus aspectos, modificando otros y descartando de forma apacible otros".

Finalmente, digamos que este libro del cracoviano que un día perteneció al partido comunista polaco como militante activísimo, y que ha muerto tan sólo hace unos años en Roma, no es un libro de crítica re-vanchista ni de encomio oportunista; es, por así decirlo, el balance de un proceso histórico del que el autor nunca se sintió desligado, la intervención de un "heterodoxo" en la polémica ideológica entablada en el seno del marxismo cuando, desaparecido Stalin, advirtieron que no todo era tan sencillo y que quedaban muchas cosas por explicar y discutir.— T. APARICIO.

VELASCO, B., *Cuellar, reportaje gráfico de su historia*. Valladolid 1972, 21 x 23, 110 p.

El P. Velasco, buen cicerone de Cuellar, para promover el turismo y conocimiento de la villa, ha trabajado laboriosamente y con éxito com-

plementando la *Guía turística de Cuéllar* con fotografías y notas sobre monumentos, que han desaparecido o están en ruinas. Hay que felicitar al autor por su tenacidad y labor divulgativa en la historia de Cuéllar. Ha venido a confirmar el aserto de que aún quedan muchos archivos sin revisar y sin conocer en España, y que mientras no se hagan las historias locales, subsistirán lagunas en las historias generales. Con reportajes gráficos como éste, los pueblos pueden aprender a valorar sus obras de arte y sus monumentos, que de otra manera pasarían desapercibidos y se perderían o saldrían fuera, como ya ha sucedido con alguna obra de arte en el mismo Cuéllar. Como apéndice de la obra están los cuellanos ilustres a fin de que la villa se reencuentre con su conciencia señorial, católica y culta en sus fiestas patronales y en sus encierros. Es en estas tradiciones y en el reencuentro con esa conciencia histórica, donde están los valores verdaderos de los pueblos. F. CAMPO.

VARIOS, *Les Musulmans. Consultation islamo-chrétienne*. Beauchesne, Paris 1971, 22 x 11, 140 pp.

Y. Moubarac, encargado de componer un libro sobre el diálogo islámico-cristiano, lo ha realizado de la manera siguiente: ha enviado un cuestionario a diez personalidades musulmanas, siete de las cuales le han contestado. Las preguntas se reducían a tres temas: controversias antiguas, cuestiones actuales, convergencias y orientaciones para el futuro. Las respuestas a estas preguntas son lo que se ofrece en el libro. Las preguntas se refieren a temas religiosos, sociales y políticos. Es una presentación viva y actual de la religión islámica al público francés.— C. MIELGO.

Pedagogía

EVANS, E. G. S., *Psicología moderna de la educación*. Morata, Madrid 1971, 13 x 20, 134 p.

Tenemos ante los ojos un libro breve de Psicología. En realidad, se trata más de aspectos históricos que de aspectos técnicos. Desde su introducción, que se califica de histórica, hasta los distintos apartes de la obra se mueven en este sentido. Dichos apartes son: Desarrollo del niño, teorías de la personalidad, pedagogía del aprendizaje, tests mentales y medición. En confirmación de lo que se acaba de afirmar, tenemos las mismas palabras del autor: "muchas de las conclusiones contemporáneas en la psicología de la educación se hacen más claras si se las sitúa frente a la perspectiva de sus antecedentes históricos" (p. 9). El libro es breve; pero además de tener buen contenido presenta una bibliografía abundante sobre el tema.— B. DOMINGUEZ.

SCHNEIDER, K., *Las personalidades psicopáticas*. Morata, Madrid 1971, 13 x 21, 214 p.

K. Schneider aborda en este libro un tema interesante, desde muchos puntos de vista, para el educador, para el jurista, moralista etc. Es un libro remozado, pues la primera edición apareció en 1923. Sus diez ediciones se han ido sucediendo de forma uniforme. Consta de dos partes:

una general y otra especial. En la primera trata el concepto de la personalidad psicopática. Inmediatamente estudia el problema de las bases personales de las enfermedades psicopáticas, que dependen de defectos corporales. Sigue con una catalogación de los tipos de enfermedades psicopáticas para terminar con "Personalidad psicopática y Psicosis". En la segunda, estudia las distintas variantes que presenta la personalidad psicopática. Sobre el valor de esta obra, nada mejor que recoger estas palabras del prefacio: "Porque urge que la gente se empape del problema que tiene tantas impresionantes derivaciones, me parece que viene a punto la nueva traducción de esta admirable monografía, notablemente ampliada con centrados comentarios en torno a las facetas del problema que los nuevos tiempos han tratado de iluminar (p. 20). A. Ferrer Sama cierra el libro con un elogioso epílogo.— B. DOMINGUEZ.

GABRIEL, J., *Desarrollo de la personalidad infantil*. Kapelusz, Buenos Aires 1971, 23 x 15,5, 461 p.

No es tarea fácil encauzar la evolución de la personalidad infantil, sujeta como está a una dinámica creadora de lo que será el adulto del mañana. Este libro es fruto de experiencias que el A. ha ido adquiriendo en su contacto con jovencitos de la escuela y con estudiantes un poco mayores en el magisterio y de la universidad. Los temas son sugestivos: Partiendo de lo que pudiera ser una especie de definición de la personalidad como desarrollo y organización de las potencialidades de un individuo, se siguen analizando las condiciones o factores que contribuyen al desarrollo de la misma; así por ej., La limitación y los niños; El desarrollo físico, emocional, social e intelectual; El estudio de los niños mediante la observación. Todos los capítulos de las cinco partes en que se divide la obra ilustran la interesante temática de la evolución de la personalidad infantil desde el punto de vista bio-psicológico. Inútil recomendar trabajos como el que presentamos. Los fracasos en la formación de la personalidad infantil son el mejor reclamo para que los llamados a esta noble tarea reconozcan la necesidad de no caminar dando tumbos por sendas tan espinosas y con las desagradables consecuencias que de ordinario hay que lamentar.— F. CASADO.

LOWERY, DANIEL, *Muchacho, ¿son estos tus problemas?*, Sal Terrae Santander 1972, 17 x 12, 168 p.

Daniel Lowery, publicista de fama, inteligente y sugestivo, ha colaborado semanalmente en las columnas del periódico *Catholic Herald Citizen*, publicación semanal de la archidiócesis de Milwaukee.

Sus artículos, breves y enjundiosos, iban dirigidos a los adolescentes, entre los que llamó en seguida la atención y la curiosidad. "Problemas de los quince años" era el título general, que se convirtió luego en un epistolario de jóvenes que preguntaban sobre problemas o diversos puntos de vista sobre la juventud.

No faltó quien pusiera en duda la honestidad del honrado periodista religioso. En el prólogo de esta recopilación de aquellas cartas hace protestas de que las preguntas las hicieron los jóvenes tal y como vienen en el libro, salvo retoques de ortografía y de puntuación y orden de párrafos.

Con la publicación de estas cartas y su consiguiente respuesta el autor de esta obra trata de informar, de ofrecer ideas, estimular nuevos enfoques a viejos problemas, indicar directrices generales, y a veces urgir a una persona para que reciba la ayuda que necesita.

Confiesa que le gustan los jóvenes y da gracias a Dios de que se haya servido de él para poderles prestar alguna ayuda. Los problemas que plantean estos jóvenes son los que ya conocemos por otros escritos del mismo estilo: problemas de pérdida de fe; inquietud e inseguridad ante la vida; el pecado de la juventud y el pecado en sí mismo; el problema de la llamada de Dios a una vida más perfecta; el árduo y difícil problema de los padres y los hijos, profesores y escuela, amistades, noviazgos y hasta el problema fundamental de la vida cual es el matrimonio.

De todo ello trata este librito, en breves párrafos, muy en tono sencillo, y atractivo cien por cien, por cuanto es el muchacho o la muchacha quien hace la pregunta.— T. APARICIO LOPEZ.

FREMONT, SUZANNE, *Esos hijos, esos padres*, Studium, Trad. de D. Faustino Martínez Goñi, Madrid 1972, 21 x 14, 185 p.

Un libro más sobre el tema, siempre tan actual, de "padres e hijos". Dentro de la abundante literatura que existe sobre el particular —bastante literatura barata y llena de vulgaridades y perogrulladas—, de vez en vez aparece un libro interesante que hace pensar y reflexionar al lector.

Creo, de verdad, que la obra de Suzanne Fremont es uno de estos últimos. Al menos nos hace reflexionar y pensamos que puede estimular a los padres —también a los hijos— a esforzarse en hacer algo más de lo que hayan podido hacer en el delicado y difícil problema de la comprensión y de la ayuda mutua en la marcha del hogar y de la vida de unos y otros.

Mrs. Fremont, al tiempo de escribir, tiene siempre delante al niño y se ve que sabe mucho acerca de lo que escribe y de lo que habla. Es un libro suyo que, como dice muy acertadamente Louise Bates Ames, suena como una nota simpática y estimulante en medio de tanta palabrería de condenación y de desesperación que se escribe acerca de los muchachos y las muchachas que se hallan entre los doce y los veinte años. Fremont sugiere que las relaciones de los padres con sus hijos de esa edad podrían mejorar mucho si se arrumbara bien lejos el término tan conocido en inglés y que ha pasado a nuestra literatura de *teen-ager*.

Asimismo, invita apremiantemente a los padres a evitar poner esos calificativos o mote, y a la vez a dejar de pensar acerca de los chicos y chicas de una forma que haga estériles las relaciones entre padres e hijos. La afirmación "no puedo hacer nada con ella" es una *teen-ager*, "está en la edad del pavo" tiende a convertirse en una lamentable autoderrota.

El libro contiene ideas prácticas para ayudar a los chicos y a las chicas a alcanzar una feliz madurez dentro de sí mismos y en sus relaciones con sus padres. Es sugerente y original, e infunde en el lector un sentido de apremio y la convicción de que el enseñar y educar a los hijos y el relacionarse con ellos mientras van creciendo hacia la madurez puede ser realmente un desafío y una actividad agradable y positiva y no esa actividad o tarea difícil, deprimente y casi desesperanzadora que algunas obras nos han descrito.— T. APARICIO LOPEZ.

BARONI, CHRISTOPHE: *Los padres, esos desconocidos*, Estudio psicoanalítico, Trad. de D. Eloy Requena, Studium, Madrid 1972, 18 x 11, 87 p.

Abundante es hoy la literatura sobre el particular. Quizá, en algunos

aspectos hasta excesiva. Y sin embargo, nunca se habrá dicho lo bastante en este problema tan fundamental de la educación y formación de los niños, cual es el problema de los padres ante sus hijos.

El presente folleto no prodiga consejos, a veces inútiles. Consejos que por otra parte, buscan los padres afanosamente. Tampoco es un libro tranquilizador. Es un librito que examina con la objetividad del psicoanálisis algunos de los problemas más graves que se le plantean al adulto frente al niño y descubre el aspecto oculto de los mismos, como puede ser la influencia de los padres sobre sus hijos, la dificultad de ser mujer "no se nace mujer; se llega a ser"—, el problema y las dificultades durante el embarazo, lo que significa la frase de Joe Dassin: "todo bebé tiene necesidad de una madre", a lo que añade el psicoanalista "pero no de una madre cualquiera..."

El folleto, en breves capítulos, no se queda en apariencias engañosas; antes, llega hasta la causa profunda de los problemas, única manera de ayudarles eficazmente a resolverlos. Y en este sentido, Baroni cree que Freud no está pasado. Por el contrario, para el que intente comprender los fracasos de la función maternal o paternal, Freud resulta indispensable.

Por supuesto que el librito en cuestión no puede abarcar todos los problemas ni tomar en cuenta todas las situaciones en que pueda encontrarse un adulto frente al niño. Pero estos breves capítulos, centrados cada uno de ellos en un aspecto típico de la relación al niño, pueden permitir fácilmente seguir el hilo de Ariadna, gracias al cual será posible comprender mejor otros problemas.— T. APARICIO LOPEZ.

FAURE, PIERRE, *Ideas y Métodos en la Educación*, Narcea, Madrid 1972, 18 x 18, 201 p.

Que la escuela hoy, o al menos hasta hoy, no hace más que esbozar los elementos de un conocimiento superficial, y que no desarrolla nuestro ser en sus facultades esenciales, que es como un pobre aprendiz de sastre que pone franjas de colores a trajes que no sientan bien, lo dice Faure en este libro y no le falta su razón, aunque tampoco debemos exagerar en este sentido, como que no se hubiera hecho nada hasta el presente.

Pero no hay que olvidar que ya el célebre pedagogo Pestalozzi, educador genial en su tiempo, principios del siglo XIX, dejó escrito que "Esto es, tal vez, el más espantoso regalo que un genio hostil ha podido hacer a nuestro tiempo: Conocimientos sin capacidades, ideas sin voluntad y dominio de sí que podrían facilitar la conjunción de nuestro verdadero ser con nuestra existencia para hacerla posible".

La escuela nueva reacciona contra una enseñanza que acentúa casi exclusivamente la adquisición formal de los conocimientos, sin preocuparse suficientemente de procurar una formación personal. Reacciona contra una escuela que apenas prepara a los alumnos para su vida real de adultos. Las nuevas escuelas buscan una educación integral.

Pierre Faure, conocido ya por los educadores de habla hispana, estudia en esta obra ejemplar los signos de los tiempos y, como todo buen pedagogo, critica la escuela existente, se pregunta por su misión y trata de recrearla. Hombre ecléctico —escribe Angeles Galino— recoge ideas y experiencias para responder al reto de nuestro tiempo. Su línea de trabajo se centra en las corrientes de educación activa; revisa la escuela nueva, rechaza todo extremismo y trata de evitar los desequilibrios que producen generalmente las reformas educativas.

Ideas y Métodos en la Educación nos ofrece una panorámica del pensamiento del autor, su inquietud y afán por la promoción y formación del hombre, pero todo ello tiene la ventaja incomparable de surgir de su labor en el campo de la realidad educativa.

Recopilación de algunos de sus múltiples artículos, la publicación de Pierre Faure que ahora aparece pone a los lectores en contacto con uno de los pensamientos más abiertos y constructivos de cuantos en esta época de crisis se siembran en el campo de la educación.— T. APARICIO LOPEZ.

SARAZANAS, R. y BANDET, J., *El Niño y sus juguetes*, Narcea, Madrid 1972, 19 x 18, 167 p.

Al tiempo de escribir sobre juguetes de los niños, uno se acuerda de papá Noel con su saco bien lleno; o de la noche víspera de Reyes poniendo el zapatito al balcón esperando la llegada de estos Magos de Oriente con cantidad de juguetes y de regalos.

Y uno piensa con seriedad, ¿sabemos regalar juguetes a los niños? ¿Existe un juguete para cada edad? ¿Cuáles son las relaciones afectivas entre el niño y sus juguetes? ¿Y qué papel terapéutico tiene el juguete en ciertas situaciones conflictivas? Finalmente, ¿Podemos hablar de juguetes "educativos"?...

Interrogantes son éstos a los que trata de responder el presente libro editado con primor, como todo lo que en este género educativo está haciendo Ediciones Narcea.

Los autores han querido que quienes lean su obra conozcan lo serio que es el juego en sí, así como lo serio que es ese instrumento, el juguete, que aunque sea de otra naturaleza permite a los niños realizarse. Para esto han observado a los niños en diversas situaciones y lugares y les han interrogado a diversas edades. También, en esta tarea, han sido consultados los padres y los maestros y organismos cuyo papel es estudiar o realizar lo que los juegos reclaman.

Qué duda cabe que su propósito de ayudar a estos padres y a todos los que, a título personal o en las colectividades, se ocupan de los niños y de los jóvenes para que comprendan aquello que decía Montaigne de que los juegos deben ser considerados "como las acciones más serias de los niños", se ha cumplido con el presente libro.— T. APARICIO LOPEZ.

GLOTON, R., CLERO, C., *La creatividad en el niño*, Narcea, Madrid 1972, 19 x 18, 219 p.

Tendremos que confesar que el mundo evoluciona a una velocidad sorprendente, hasta el punto de que los hombres han dejado de sorprenderse y de imaginar las consecuencias de su propio destino. La historia se acelera. Las distancias se acortan, y lo que hoy se nos muestra lejano, será mañana una pieza de museo.

Esto lo saben todos los hombres. Los medios de comunicación se lo dicen al más corto y al más despreocupado. Y sin adaptarse consiste en considerar como natural lo que nos sucede, podemos decir que los hombres de hoy poseen un notable poder de adaptación.

Pensemos, como nos dicen los autores de esta obra, que el niño en edad escolar tendrá treinta y siete años el año 2.000. ¿Qué le esperará? ¿Qué mundo le tocará vivir? Un mundo cada vez más superpoblado, si no acontece nada que turbe la normal progresión.

Es, pues, necesario que el hombre se adapte, lo que significa que de-

be estar preparado. El hombre del año 2.000 se encuentra actualmente en las aulas escolares, dentro de un sistema de formación que debe ordenarse en función de las nuevas metas. Los conocimientos humanos se duplican cada diez años. Sabemos que dentro de diez años los ingenieros, por ejemplo, utilizarán elementos que en 40 por ciento de los casos son desconocidos en la hora actual. De esta forma, la escuela no puede enseñar nociones que cuando pase el tiempo sean caducas para aquel que las haya aprendido. Ha pasado la época en que una generación podía seguir la huella de sus antecesores, de la precedente. Ha pasado el tiempo del humilde granjero que vivía de las rentas que le proporcionaba su huerto, al margen de las grandes pasiones y de las pequeñas sorpresas. Si el año del viaje a la luna es el año uno de una nueva era, ésta es la era de un nuevo mundo de pioneros y de inventores. Por lo que el hombre que se encuentra dentro del movimiento de la historia, debe aprender a cambiar.

Y por lo que a la Escuela se refiere hay que aceptarlo: parece ser que las recetas ya no sirven. Parece ser que de ahora en adelante la imaginación va a sacar lo esencial de sí misma, va a renunciar a su función reproductora para hacerse verdaderamente creadora.

Y la presente obra nos habla de esta "creatividad" de la imaginación en los niños. No se trata de que todos los niños sean inventores; sino de que creen en su capacidad, para lo que se imponen un cierto número de operaciones. Y en esto, confesémoslo, nos queda mucho camino por andar.— T. APARICIO LOPEZ.

PETTERSON, HENRY y GERRING, RAY, *La Pintura en el Aula*. Exploración de nuevas técnicas, Ed. Kapelusz, Buenos Aires 1971, 21 x 21, 68 p.

Esta atractiva serie de enfoques de la pintura encierra en sí misma algo más que una ayuda técnica. El lector —yo diría, mejor, el maestro y la maestra, para quien van encaminadas estas obras— observará que el análisis de las técnicas presentadas aquí revela una beneficiosa tendencia hacia lo visual. A medida que se examina cada medio de visión, o de expresión, podrán percibirse las bases sobre las que descansan estas lecciones.

El maestro y el alumno son claramente guiados a dedicar su atención y energía a las cualidades visuales: los efectos textuales que pueden crearse, las variaciones de color, los cambios de valor que establecen el interés artístico, y las líneas plenas de variedad y movimiento.

Precisamente en la evolución de estas inquietudes visuales radica el núcleo de la enseñanza artística. Para liberar al niño de una envoltura literaria y verbal que tiende a aislar su imaginación y aletargar sus facultades perceptivas, el maestro debe emplear actividades creadoras fundadas en juicios artísticos básicos.

La serie de pinturas aquí expuestas es considerada por los mismos autores del libro como "trampolines" para una experimentación más vasta. El maestro, con capacidad creadora los utilizará tal como los ha previsto como franqueadores de puertas y creadores de interés y para despertar la imaginación.—T. APARICIO LOPEZ

CROS, L., *Escuela: Nuevos testimonios, nuevas experiencias*, Ed. Narcea, Madrid 1972, 19 x 17, 382 p.

La presente obra, compuesta por un equipo de pedagogos bajo la dirección de L. Cros, reúne un cierto número de experiencias y de ideas

debidas a los colegios y movimientos que han constituido el llamado "Comité de liaison pour l'éducation nouvelle" de Francia. Son experiencias e ideas de la llamada *Escuela Nueva*.

No es, pues, no obra exhaustiva ni una descripción completa de las actividades de renovación pedagógica, oficiales o privadas, que tienen lugar actualmente en Francia, sino tan solo una contribución a este inventario. Lo que sí debemos destacar es que las opiniones y los testimonios que nos ofrece se apoyan en una experiencia vivida día a día.

Unas experiencias y unas ideas, al fin, una educación nueva con aportaciones y métodos pedagógicos que no pretenden en modo alguno sean definitivos. Pero que apoyándose sobre los principios enunciados y estudiados trata de adaptarse a las situaciones cambiantes y es así cómo justifica su mismo calificativo de "Nueva". Es una búsqueda continua, permanente, que utiliza todos los recursos de la ciencia contemporánea.

la educación nueva —leemos en la obra— no puede desarrollarse sin estar sostenida por un número cada vez mayor de movimientos pedagógicos de educadores, de padres, de ciudadanos que tienen conciencia de la importancia de la educación en la civilización contemporánea. Cualesquiera que sean las soluciones particulares que aportan a los problemas pedagógicos, todos los que se refieren a los principios de la educación nueva deben reunirse y conjugar sus esfuerzos para asegurar a nuestros hijos un futuro mejor.—T. APARICIO LOPEZ.

FERNANDEZ CANTOS, JOSE L. y CARRASCO, JOAQUIN G., *Ley General de Educación, Espíritu y realidad de la Reforma Educativa Española*, Ed. Sígueme, Salamanca 1971, 21 13, 626 p.

Muchos conocen o saben algo de lo que está ocurriendo en España con esto de la Educación y de la Ley de Educación. Y cómo el primero de abril de 1970 se empezó a discutir en las Cortes Españolas la "Ley General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa". Un día señalado y que seguramente ha de pasar a la historia española de nuestros días. Día importante y transcendental que marcaba una ruta nueva y el inicio de una tarea de máxima importancia.

Hasta tal punto que, como leemos en los autores de este volumen, nada merece tanto como el alma de esta ley el calificativo de "propósito nacional". Pero el libro tiene un subtítulo de muy hondo significado: "espíritu y realidad de la Reforma Educativa Española", como para que no caigamos en el error y creamos que lo que en la Ley se compromete es únicamente problemas y tareas políticas. En esta tarea estamos embarcados todos los españoles, y de modo especial los padres de familias a quienes va dedicada la obra.

Decía Ortega que "cuando una nación tiene necesidad de algo, si la necesidad fuera enfermedad, el daño no estaría tanto en la política como en la sociedad misma, en el corazón y en la cabeza de casi todos los españoles".

La Ley de Reforma Educativa compromete las conciencias, lleva consigo conversión social. Ella ha tenido el valor de enfrentarse con el problema educativo a todos los niveles, después de haber tomado conciencia de la situación problemática y ancestral por la que caminaba nuestro sistema de enseñanza.

Con esta Ley se ha pretendido ofrecer a la totalidad de los españoles el mínimo de capacitación necesaria en la situación actual de nuestro desarrollo, para que adviertan la dignidad que como hombres poseen, mediante la incardinación en tareas colectivas para las que se sientan

llamados, sin que limitaciones de procedencia geográfica o situación económica lo impidan.

Tarea difícil, ardua de intentos, en los que habrá aciertos y fracasos. Pero tarea urgente y, como diría el Sr. Ministro de Educación y Ciencia, de la más grave responsabilidad.

Los autores de este libro hacen ver todo esto, todo lo que en España se ha propuesto. No es un libro fundamentalmente crítico, sino ante todo expositivo y doctrinal, comentario serio y profundo de la Ley de Educación, teniendo como base y fuente primera, aparte la misma Ley, el Diario de Sesiones de las Cortes que viene citado a lo largo de todo el libro. Con palabras del Señor Ministro de Trabajo, Licinio de la Fuente, diremos que la presente obra realiza a lo largo de sus páginas un minucioso análisis del articulado y disposiciones de la Ley, ofreciendo en cada caso las distintas posiciones de partidas y término adoptadas en el seno de la Comisión de Cortes encargada de dar cima al texto definitivo del proyecto.—T. APARICIO LOPEZ.

CROMBERG, JORGE ENEAS, *Qué es la enseñanza audiovisual*, Columba Buenos Aires 1971, 20 x 13, 139 p.

Jorge Eneas Cromberg, profesor agregado de la Universidad de Buenos Aires desempeña actualmente el cargo de director del Gabinete de Audiovisuales en la Facultad de Filosofía y Letras, organismo creado bajo su asesoramiento.

Su actividad docente se ha desarrollado en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, en la Escuela Superior de Bellas Artes de La Plata y en el Instituto Nacional de Cinematografía. Ha realizado diversos audiovisuales, ha dirigido también películas de cortometraje y de medio metraje, ha editado diapositivas de arte y también ha producido audiciones de radio, dictando charlas y conferencias sobre cine y películas, y publicando diversos trabajos sobre cine, arte, letras etc.

En este libro, el profesor Cromberg nos ofrece toda esta experiencia y capacidad para dar a conocer qué es la enseñanza audiovisual, en forma concreta, sintética y clara. Explica cómo debe dirigirse este método de enseñanza, cómo encararlo, dónde ubicar el proyecto en el salón, cómo grabar en cinta magnética, cómo preparar un audiovisual, cómo conservar y ordenar las diapositivas.

Por todo ello resulta un librito de sumo interés y de suma utilidad que ha de satisfacer las exigencias de quienes se ven obligados a realizar estas enseñanzas en los nuevos métodos y sistemas.—T. APARICIO LOPEZ

BONBOIR, ANNA, *Pedagogía correctiva*, Morata, 1971, 21 x 13, 172 p.

Decía el gran Pasteur —y lo señala y cita la autora de este libro, Encargada de Curso de la Universidad de Lovaina— que nada hay más grato para los hombres dedicados a la carrera de las ciencias que acrecentar el número de los descubrimientos; pero cuando la utilidad práctica de sus observaciones es inmediata, su alegría es completa.

Pues bien: en el origen de toda tentativa de educación late hondamente en el espíritu humano el deseo de hacer a los hombres miembros activos de la sociedad, emancipados, si puede ser, de sus ascendientes y sus semejantes, aptos para cooperar y capaces de contribuir al progreso.

Es una tendencia y un deseo que se advierte desde los orígenes de la

historia hasta nuestros días; con un sentido idéntico a sí mismo, si bien el término se ha complicado progresivamente a medida que ha ido desarrollándose y progresando la misma sociedad humana.

El mundo marcha. Decía Teilhard de Chardin que "el espíritu de búsqueda y de conquista es alma permanente de la Evolución". Y la ciencia tiende indudablemente a "saber para poder", a "poder más para más actuar", y "a más actuar para ser más".

En esta perspectiva, la pedagogía se presenta como la disciplina de la acción que se impone ayudar a cada cual para que ocupe su sitio en ese movimiento de progreso. La indagación científica en pedagogía —se nos dice en el prólogo de la presente obra— trata de comprender las relaciones que implican el éxito o el fracaso en el encaminamiento esperado. "Importa que la verdad sea no sólo objetiva y única —escribe H. Van Lier— sino que circule en el conjunto del grupo y le haga cooperar. Ello supone que sea comunicable entre las diferentes esferas de la investigación, así como entre los investigadores y el hombre de la calle".

La presente obra quiere, y creemos que lo consigue con acierto, aunque de muy modesto modo, contribuir a establecer esa "comunicación" entre investigación científica y práctica en pedagogía correctiva y, en particular, en la enseñanza correctiva individualizada.— T. APARICIO.

MAILLO, ADOLFO, *Educación Social y Cívica*, Ed. Escuela Española, Madrid 1971 21 x 15, 354 p.

El autor de este libro, Adolfo Maílo, y su sólo nombre basta para darnos cuenta de la importancia que tiene. El nos dice que algún denuedo requiere el propósito de escribir un libro dedicado a la educación social y cívica, tanto por la dificultad de la cuestión, como por su escasa actualidad, pese a las frecuentes invocaciones al civismo.

La dificultad se evidencia con sólo pensar que, en los países donde la convivencia ofrece fallos y deficiencias, unas y otras se deben a la asimilación por los individuos de pautas de conducta que forman parte del clima social, sobre el que se hace necesario actuar para el cambio de las actitudes hacia "el otro". Empresa titánica, necesitada de una compleja instrumentación.

La capacitación del niño para la convivencia social, base y supuesto del civismo, con las actitudes de comprensión, tolerancia, generosidad, espíritu de cooperación y hábitos de solidaridad que implica, no había sido objeto hasta ahora de un desarrollo a la vez *teórico y práctico* fundamental y eficiente, ya que no pueden considerarse tales las tablas de deberes memorizables y memorizados ni los hábitos que se reducen a un pasivo acostumbramiento.

El libro de Maílo, uno de los mejores que han salido de su fecunda pluma, profundo y bello a la vez; con su parte teórica y su parte práctica, llega a las profundidades psicológicas, sociológicas e históricas del tema; explica la génesis de las actitudes y de los hábitos sociales y ofrece ejercicios y prácticas abundantes para corregir deficiencias convencionales y para que surjan impulsos de colaboración y solidaridad sobre los cuales pueda edificarse un civismo fecundo.

Creemos que se trata de una obra, no sólo útil a los maestros y educadores, sino hasta cierto punto necesaria hoy para las orientaciones que deben ponerse en práctica en todas las escuelas españolas. Con ello se haría un beneficio inmenso a toda la nación por cuanto se pondría la base de una nueva y más prometedora convivencia nacional.— T. APARICIO.

DÍAZ ALVAREZ, MANUEL, *Esa juventud inquietante*, Studium, Madrid 1972, 18 x 11 162 p.

El afamado profesor español López Ibor afirmaba no hace mucho que, por lo general, en las sociedades más avanzadas va unida al progreso la angustia vital. Tal vez por eso el Vaticano II repita en varios de sus documentos la gloriosa y esperanzadora idea de que el hombre, con su talento y su óptica religiosa, debe dominar las fuerzas del cosmos.

Más, por desgracia, tenemos que confesar que son muchos los hombres que en vez de dominar, son dominados por la máquina y el espectáculo. ¿A qué será debido esto? Seguramente que a una aterradora pobreza espiritual. Lo cierto es que, como se nos dice en la introducción de este librito, algo marcha no tan seriamente como sería de desear cuando vamos eliminando tantas cosas que servirían de vehículo a un sano y purificador ascetismo, sin reemplazarlas por otros "medios o modos" de santificación.

¿Remedio?... La vuelta decidida a la sencillez, a la simplicidad evangélica. Nos hemos complicado la vida y de semejante manera debemos volver a simplificarla. Volvamos al Evangelio.

Y en este sentido, tenemos que confesar que son muchos los jóvenes que bullen inquietos —la juventud es inquietud— y que desean un mundo distinto. En muchas cosas no les falta razón. Una juventud sencilla, callurosa, que en medio de la calle o en la esquina de un viejo cine compare sus ideas con la vieja que vende periódicos o que pide una limosna, o con los chiquillos que se entretienen tirando piedras al arroyo desea conocer sus vidas, hacer algo por ellos. Una juventud con espíritu, con alegría y esperanza...

Esto es lo que nos quiere presentar el autor: una juventud distinta, una juventud que, tal vez, no sea conocida lo suficiente. Quiere hacer llegar a los sencillos lectores un mensaje de paz y esperanza para que no se vea el futuro tan ennegrecido y sufrir por ello. Quiere descubrir la necesidad que tenemos todos, jóvenes y mayores, de dialogar, y "no podrá haber diálogo entre jóvenes y adultos, y la acción de los jóvenes corre el peligro de ser nula o desesperada si ellos, lo mismo que los adultos, no aceptan la primera ley del juego de un objetivo buscado y querido en común."

No será esta juventud la que bulle ruidosamente por las calles. Es un riachuelo más escondido. Es, en definitiva, una juventud que estudia, ama, y piensa en el futuro con seriedad. Una juventud callada, pero que triunfará sin duda sobre esa otra juventud superficial, sin fondo, postiza. TEOFILIO APARICIO.

ZULLINGER, H., *Evolución psicológica del niño*. Herder, Barcelona 1971, 14,1 x 21,6, 148 p.

El misterio del hombre comienza con la misteriosa problemática del niño que poco a poco va haciéndose hombre. La "Evolución psicológica del niño" es una magnífica lección de psicología experimental a base de lo que es estructuralmente fundamental como comportamiento en los pequeños. Los elementos serían los siguientes: "miedo" y "angustia" como reacción ante el peligro, con la consiguiente "huida", "negación" y "agregación reactiva" como formas de combatirlos (c. 1); "hurtos simbólicos" como ejercicio de ciertos mecanismos (c. 2.); la "experiencia traumática" del nacimiento como algo que condiciona cierta energía para hacer cosas (c. 3); la "libido" en sus diversas fases oral, y uretral-anal (cc. 4,5,6,7); el "complejo de Edipo", núcleo central, según Freud, de las psiconeurosis (c. 8); el complejo de "castración" considerada como casti-

go (c. 9); finalmente, el c. 10 está dedicado a problemas de la pubertad y "edad de la fantasía" de los jóvenes.

No cabe duda que la lectura de esta obrita es amena e instructiva acerca del enorme problema de la ayuda eficaz a la evolución de los niños, cuya primera ley es, sin duda, la de la comprensión.— P. ROLDAN.

Varios

BOLL, H., *Y no dijo una sola palabra*. Narcea, Madrid 1972, Estudio, notas y comentarios de texto por Ursula Heinza y Ramón Lorenzo, 11, x 18, 283 p.

La obra que nos presenta Narcea S. A. de Ediciones es magnífica por el autor, el novelista alemán Heinrich Böll, muy discutido por la crítica, pero sin duda el más leído actualmente en Alemania; por el estudio literario que hacen Ursula Heinz y Ramón Lorenzo del autor y del libro; y por el contenido de "Y no dijo una sola palabra" en que se presenta uno de los cuadros preferidos de Böll, una situación social de post-guerra. A través de sus páginas el autor va haciendo la crítica de todos los aspectos de la sociedad por él estudiada, con la suficiente valentía para presentar su disconformidad contra algunos aspectos poderosos de esa sociedad, como ocurre con la Iglesia.— V. ESPINOSA.

LIMMER, H. - WIEGMANN, L., *Mein Affe Pop*.

LIMMER, H., - CROSSLEY, D., *Paulinchen*. J. P. Bachem, Köln 1971-1972, 27 x 21.

Se trata de dos pequeños cuentos, adornados con preciosas fotografías, que harán la delicia de los pequeños. La educación de los hijos incluye el enseñarles el amor a la naturaleza. Estas dos historietas contribuyen a ello.— C. MIELGO.

PIRE, D., *Construir la paz*. Fontanella, Barcelona 1969, 12 x 18, 176 p.

Construir la paz es un diálogo entre el P. Pire y Charles Dricot en el que, por medio de ese intercambio de ideas y aclaración de conceptos, se va exponiendo cómo el mundo puede vivir en paz. Si antes se pensaba en una paz armada —si vis pacem para bellum—, los dos interlocutores quieren una paz para la humanidad fruto de un dinamismo de cada individuo que sea fruto de entendimiento mutuo, fruto, al fin de cuentas, del amor-comprensión de todos para con todos. Y mientras esta comprensión no llegue a los espíritus, no habrá paz en el mundo, por mucho que los políticos se metan a pacificadores. Por eso el P. Pire, eterno viajero del mundo, se esfuerza en cada uno de sus viajes, en cada una de sus entrevistas, por introducir esta comprensión evangélica en cada uno de sus interlocutores y en cada una de las asociaciones con quienes toma contacto. Él ha visto que sobre su país ha cundido el desastre en muchas ocasiones de la historia, y está dispuesto, en lo que él puede, a que esto

no vuelva a repetirse, porque es muy hermoso verse, tratarse y sentirse todos como hermanos y miembros de la misma familia universal de la humanidad. Alabamos a la editorial Fontanella por esta publicación que, no lo dudamos, servirá para bien de las conciencias de quienes lean este precioso librito del P. Pire.— M. M.^a CAMPELO.

RODRIGUEZ, P., *Tras las huellas de la vida*. Paulinas, Caracas 1972, 18,5 x 11,5, 252 p.

Como su mismo autor nos dice, tenemos en este librito una obra de divulgación. Lo compone una serie de artículos que versan sobre un tema tan interesante como lo es el origen de la vida dentro de la evolución cosmogónica. Quien se haya enfrentado con la biogénesis habrá experimentado sin duda la tentación de una materialización de la vida en toda su amplitud de psiquismo y de intelectualidad. Por otra parte, cierta postura demasiado ortodoxa en el campo filosófico tradicional que no ha querido oír hablar nada de la evolución en ningún sentido, insistiendo en un fixismo de las especies, ha estorbado una interpretación adecuada de la evolución conduciendo a un enfrentamiento entre la ciencia y la filosofía que quizá no debiera ser tan acentuado. El A., reconociendo todo el alcance de lo genético, no pierde la cabeza cuando se trata de pensar en lo que haya sido la razón última de la vida: la VIDA. No es cuestión de cavar un abismo entre ciencia e intervención superior en la formación de la vida en la materia, sino de acercarlos allí donde se podría distinguir "la cosa más grande en los linderos de lo más pequeño". Creemos que interpretaría mal al Autor quien pensase que pretende negar un evolucionismo creacionista; su intención evidente es rechazar el reduccionismo mecanicista.— F. CASADO.

MIGUEL, A. de SALCEDO, J. y otros, *Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas*. Tecnos, Madrid 1972, 23 x 15, 338 p.

Los autores y colaboradores de este libro han trabajado en equipos bajo la dirección de un sociólogo para presentar una síntesis demográfica con estadísticas dignas de ser tenidas en cuenta a la hora de hacer los planes de desarrollo y pensar en solucionar los problemas serios de algunas regiones españolas. La obra nos aporta y analiza también los sectores, que polarizan principalmente la mano de obra: agricultura e industria. Se trata el tema económico desde el punto de vista sociológico para establecer luego comparaciones entre las distintas regiones. En este libro, como en un termómetro, se ven las graduaciones de adelantos, retrasos, problemas migratorios etc. El capítulo final, quizás sea el más interesante, por tratar de la educación, para constatar que allí donde se mejora la educación, por añadidura aumenta el desarrollo. Los países, con un alto grado de instrucción, tienen una agricultura progresiva, buena industria, mejores servicios etc. Pese a tener algunos enfoques personales y algunas deficiencias justificables, el libro es necesario para darnos cuenta, al margen de las estadísticas oficiales, de la auténtica realidad española.— F. CAMPO.

PAHLEN, K., *Qué es la música moderna*. Columba, Buenos Aires 1972, 19,5 x 13,5, 128 p.

Este libro, como indica el nombre de la colección "Esquemas" a que

pertenece, es un breve resumen histórico y crítico de las innumerables corrientes e "ismos" que dividen el mundo musical de nuestro tiempo. Tratándose de una materia tan difícil, compleja y actual, creo sinceramente que sea difícil decir tanto y tan bien en tan reducido espacio. En este nuevo esquema (ya se han publicado tres) el autor, dueño de una gran capacidad científica y pedagógica, ofrece a los estudiosos del arte y de la cultura, a los músicos y a los profesores en general un punto de partida para seguir ahondando en el sentido de esta música que es reflejo fiel de la época convulsa en que vivimos. Después de exponer las características técnicas de cada uno de los movimientos o escuelas desde el Dodecafonismo hasta la música electrónica, el autor pasa revista a los principales compositores que las concibieron o secundaron, y a los que actualmente están a la cabeza de la actividad musical universal.— J. EZCURRA.

SERJAN, MARIO, *Condenados a odiar*, Colección Gigante, Luis de Caralt, Barcelona 1972, 20 x 14, 254 p.

Mario Serjan, es el pseudónimo de un escritor catalán, sacerdote, magnífico narrador y del que conocemos, y en otro lugar nos hemos ocupado, obras tan interesantes como *La Gangrena* y *Un rastro en la niebla*.

En este nuevo libro nos presenta el acuciante problema del divorcio, con una respuesta impresionante: *condenados a odiar*.

Como muy bien dice el texto, dentro de su desnuda sencillez, la obra está escrita con pulso firme, acreditando a su autor como un hábil buceador del alma humana, sin hacer concesiones a la galería ni a los fáciles y manidos recursos del erotismo y de la violencia, tan de moda hoy y que sólo sirven para atraer la atención de los lectores.

La obra, en realidad, no tiene por protagonista a un matrimonio que se separa y se unen de nuevo con otra pareja. La protagonista aquí es una muchacha, Stella, de quince años, una criatura con una honda carga afectiva, que vive sumergida en la peripecia de un hogar arruinado por pasiones inconfesables y que se hace muchas preguntas sobre el matrimonio y sobre el amor que se deben dos seres que un día se unieron en lazo indisoluble y que ahora se separan para dejar a la muchacha con el alma desgarrada y llena de dolor y de rabia a la vez.

Stella llegará a proferir estas significativas palabras: "Yo no sé las íntimas razones que tendría papá para acogerse al divorcio, pero sé las mías para aborrecerlo con toda el alma. El ha arruinado nuestro hogar y ha roto mi vida".

Historia actual y viva, contestataria y desgarrada que, a medida que vas entrando en la lectura, ves llegar un final lacerante. Crónica desoladora, arrancada del mosaico de la sociedad presente y analizada por una pluma que con breves recursos, se hunde como un bisturí en el tumor del egoísmo y de la lujuria que arrastra a tantos hijos inocentes y a tantas personas a vivir odiando.

Mario Serjan —léase José Serra Janer— acierta en el tema rabiosamente actual y domina a maravilla, con escasos materiales, los resortes de la narrativa haciendo del sencillo relato un episodio conmovedor y apasionante al mismo tiempo que debe hacer meditar a muchos matrimonios en trance como el de los padres de Stella.— T. APARICIO LOPEZ.

MARTIN DESCALZO, J. L., *La Iglesia, nuestra hija*, Ed. Sigueme, Salamanca 1972, 19 x 12, 254 p.

José Luis Martín Descalzo, por unos motivos o por otros, es actualidad.

Es, como director de la revista VIDA NUEVA, como novelista, autor teatral y, sobre todo, como periodista, un autor discutido, pero muy leído, que, a fin de cuentas, es lo que importa: sembrar una inquietud y una preocupación de los espíritus.

Su pluma, unas veces irónica, otras dura y hasta cruel, siempre preocupada por la verdad y por la idea religiosa, hace pensar y reflexionar. Creemos que donde mejor está y donde más acierta es en el periodismo.

Y esta obra no es otra cosa que una serie de artículos, publicados en distintos periódicos de las repúblicas americanas, sellados todos ellos con el signo de la preocupación religiosa de nuestros días.

"La verdad es que, de broma o de veras —escribe en la introducción— el mundo de lo eclesial ha saltado del mundo de los bostezos al de lo periodístico. Hace dos años lo religioso tenía en la prensa un piadoso rincón llamado de *cultos* y conseguía ser noticia de primera página cuando un papa se moría o si se definía un nuevo dogma".

Pero hoy un cura guerrillero ocupa todas las primeras páginas y hasta —¡quién lo diría!— un documento de una congregación mariana puede ser la vedette informativa de semanas y meses, casi una serpiente auténtica de verano".

Martín Descalzo no se atreve a decir si esto es bueno o malo. Lo que sí afirma es que esto quiere decir que o los hombres han cambiado ya sus conceptos sobre la Iglesia, o los van a cambiar muy pronto.

Han cambiado mucho las cosas sobre el particular... De una iglesia-sillón —dice expresivamente— hemos pasado al de una Iglesia-bicicleta. Y cualquiera sabe lo difícil que es mantenerse sobre una bicicleta inmóvil.

Por eso a muchos se les hace difícil esto de "ir creyendo sobre la marcha". Hay que cambiar de su rutina, del hermoso colchón con que se podía confundir la fe... Y luego, los entendidos, los maestros, los encargados por Dios a tratar de ayudar a entender lo que está pasando en la Iglesia. ¡Casi nada!

Martín Descalzo es —lo hemos dicho— ante todo periodista. Por eso no es hombre de definiciones y sistemas. No le preguntéis por la definición de la Iglesia. Porque entonces levantará su dedo y dirá: "La Iglesia es... eso, esos..."

Y esto es su libro, reunión de artículos: no un manual de sabias respuestas, sino un amigo que se sienta a nuestro lado y comenta en voz baja, con el mínimo posible de dogmatismos, las cosas y tal y como las ve.

El título responde a una frase del académico francés Julien Green, el cual, en un hermoso párrafo, al hablar del Concilio, para él un gran acontecimiento, nos dice que ha visto a la Iglesia cambiar y no sin un estremecimiento... Estaba acostumbrado a ver a la madre que era entonces la Iglesia, "y he aquí que ahora me encuentro —nos dice— con la hija. Y me parece que la hija me dice: "Somos las dos de la misma sangre. Yo hablo como la madre. Digo cosas un poco diferentes porque somos de distinta generación, pero sigo siendo la misma Iglesia católica" T. APARICIO LOPEZ.

BAEZ SAN JOSE, VALERIO, *La Estilística de Dámaso Alonso*, Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Sevilla 1971, 18 x 11, 107 p.

El presente trabajo no es otra cosa que una tesina de Licenciatura, defendida en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, el 21 de marzo de 1969, y que mereció la calificación de sobresaliente por unanimidad y posteriormente Matrícula de Honor y Premio Extraordinario.

Como el propio autor nos advierte surgió de la necesidad de poner en relación dos campos que hoy, gracias al esfuerzo de gran número de investigadores, va empezando a hacerse realidad: la consideración unitaria del hecho lingüístico y literario.

Un proyecto muy ambicioso el de Valerio Báez San José, que tuvo que ir recortando a medida que se adentraba por el trabajo e iba encontrando no pequeñas dificultades. Se trataba de ver, en una síntesis, todo el devenir de las escuelas europeas de estilística, sobre todo del Idealismo alemán, para converger luego en el estudio pormenorizado de dos grandes estilistas contemporáneos: Leo Spitzer y Dámaso Alonso.

Al final se quedó con el estudio, magnífico y profundo, de la teoría estilística de nuestro eximio poeta y continuador de la escuela de Menéndez Pidal, sobre todo, la expuesta en su libro *Poesía española*.— T. APARICIO LOPEZ.

GARCILASO DE LA VEGA. *Eglogas*. Comentado por Antonio Gallego Morell, Narcea, Madrid 1972, 18 x 11, 164 p.

Garcilaso de la Vega, "el Príncipe de los poetas castellanos", nacido a comienzos del siglo XVI en la ciudad de Toledo, de familia noble, aparece ya desde los primeros años de su juventud, en que entra al servicio del Emperador, como uno de aquellos jóvenes que en aquel entonces se debatían entre el viejo espíritu de Castilla y los nuevos ademanes que incorporaban a la vida política y social de los que pudiéramos llamar "hombres del emperador".

Casa pronto con Elena de Zúñiga y Carlos V le distingue en seguida con el nombramiento de Caballero de la Orden de Santiago. Será el poeta preferido del propio emperador. Y cuando, con su amigo Boscán, se encuentra con el embajador Andrea Navagero, una nueva musa le inspirará los mejores y los nuevos versos, imitación italiana, que nos haya dejado su corta obra.

Una dama portuguesa ocupará el centro de sus quereres, para que, andando los siglos, acierte Dámaso Alonso al decirnos "De Portugal le llegó la musa y de Italia el metro".

Precisamente es en Italia, acompañando en sus viajes a Carlos V, donde entra en contacto directo con el espíritu, los libros y los humanistas de aquel nuevo movimiento literario que bebe a chorro de la fuente común de Petrarca y sus continuadores de época moderna.

Garcilaso, siempre al lado del emperador sufrirá por éste el destierro al Danubio —"Río divino"—, y morirá muy joven todavía, en Niza en brazos del Marqués de Lombay, más tarde san Francisco de Borja.

Nuestro primer poeta clásico ha ejercido una gran influencia en los poetas posteriores de nuestra raza y nuestro idioma. Sin él, la poesía española seguramente que hubiera seguido otros derroteros. El va a condicionar cuanto viene detrás. Como escribe el comentarista, "Toda la voz de la poesía amorosa española, desde el Renacimiento a hoy, es *La voz a tí debida* (tal es el título del mejor libro de poesía del gran Pedro Salinas) y esta última voz, compuesta en *cursiva*, es la voz de Garcilaso de la Vega".

Y dentro de la poesía de Garcilaso, acaso sea en las "Eglogas" donde logra condensar toda la riqueza de su mundo poético. En las tres églogas culmina el *climax* de su literatura. Son ellas las que llevan a los comentaristas —como ocurre en esta obra a Gallego Morell— a proponer los textos garcilasianos como modelos a la hora de comentar un poeta moderno, rompiendo así la tradición que venía manteniendo a los tex-

tos grecolatinos como únicos sobre los que era posible ensayar la aplicación de las figuras de la poética y de las reglas de la gramática.—T. APARICIO LOPEZ.

ONIMUS, J. y otros, LA VIOLENCIA EN EL MUNDO ACTUAL, Centro de Estudios de la civilización contemporánea, Sigüeme, Salamanca 1972, 21 x 11, 204 p.

Nadie ignora que la violencia ha alcanzado en los últimos años un grado de cinismo digno de los tiempos más crueles de la historia. Parece como que estuviera lanzando un reto a nuestra civilización. Pues mientras ésta eleva al hombre por encima del estado de su naturaleza, aquella le rebaja a sus institutos más brutales.

Como se nos dice en la introducción de este libro que publica con mucho acierto el Centro de Estudios de la Civilización Contemporánea, la violencia es objeto de escándalo en nuestro tiempo, y precisamente en el momento en que nuestro dominio sobre los fenómenos, en que el progreso de la lucidez y de la ciencia, en que la conciencia de los valores y el respeto de la vida parecían afirmarse en todos los ámbitos.

Pero hay otra clase de violencia que, si bien es menos brutal, es más dañosa por cuanto es menos visible: y es la técnica de adiestramiento y de condicionamiento que, bajo apariencias de suavidad y jugando hábilmente con las motivaciones, tienden a encerrar al hombre en invisibles redes.

Entonces, si queremos que el humanismo, con lo que esta palabra tiene en su amplio significado: libertad, justicia, espíritu crítico, respeto de la persona, compromiso voluntario, sentido de la responsabilidad, si queremos que deje de ser una ilusión o una tapadera, es preciso que los hombres tomen clara conciencia de las agresiones de las que son cada día víctimas ellos mismos o sus semejantes, incluso de otro hemisferio.

El presente libro confeccionado a base de artículos de especialistas en la materia, todos ellos profesores eminentes de distintas facultades, como Burdeos, la Haya, Niza etc., constituyen una llamada a la conciencia universal de todos. Pero de modo especial, esta responsabilidad pesa sobre las personas informadas. Ellas deben hacerlo entender. La civilización humana no puede ser salvada más que por la voluntad humana pero esta voluntad necesita primero ser clarificada.

Para la violencia —se nos dice— no hay más que un antídoto. Y éste no es la violencia antagónica —remedio desesperado—, sino la inteligencia, la perfecta comprensión de las situaciones, de los peligros a que estamos expuestos y de las soluciones racionales o razonables.

Los recopiladores de los distintos trabajos, de Ediciones SIGUEME se muestran optimistas y creen en la inteligencia, en la victoria final del hombre sobre la bestia que duerme en nosotros. Pero para ello, hay que vigilar, hay que sensibilizarse, hay que cultivar la inteligencia humana. —T. APARICIO LOPEZ

LLANOS, JOSE M.^a. DE. *Desde la perplejidad en compromiso*, Ed. Sigüeme, Salamanca 1972, 20 x 11, 192 p.

El P. José M.^a de Llanos, que firma la introducción de este libro desde "El Pozo del Tío Raimundo" de Madrid, es un hombre que tiene su prensa y sus incondicionales lectores. Un hombre de gran experien-

cia sacerdotal, con muchas horas de vuelo, conocedor de los problemas de la vida, muy metido en sus complejos caminos, en estas horas de desequilibrio y confusión.

Al P. Llanos le pidieron que escribiera un libro serio sobre estas cosas, algo así como una visión entera de lo que iba a suceder al "cristianismo convencional" hoy en ocaso. Y nos responde con un itinerario, con el recuento de cómo han ido en un trienio pensares, preocupaciones, proyectos, todo lo que día a día fue saliendo en diarios y revistas.

Y todo esto lo escribe, en síntesis, "desde la perplejidad", porque no encuentra otra expresión que mejor responda a lo que nos toca vivir, a lo que vivimos no pocos aquí y ahora, España y 1972. Escribe perplejo, porque en definitiva posiblemente sea la fe la semilla de ésta para más de una humillante perplejidad.

Pero escribe también "en compromiso", es decir, no en la actitud del que se desapunta, o se retira y margina por aquello de que sufre y se hace un lío. Se compromete y quiere que nos comprometamos desde esta perplejidad, aceptando el riesgo y la aventura religiosa que supone la fe de nuestros días.

Por lo demás, nada nuevo nos va a decir que no haya dicho o, mejor, escrito durante estos tres últimos años en diversos periódicos y revistas. El publicista —dice con humildad— no da más de sí: un puñado de artículos remozados y puestos en fila, un tanto artificiosamente para que el libro tenga su estructura.

Pero el lector, que se adentra por el librito en cuestión ve en seguida y comprueba que éste contiene tal vez más interrogantes que denuncias y señala acertadamente con el dedo los problemas, los fracasos, los errores y hasta las mentiras que se cometen hoy en día.

Y al final, una especie de epilogo, después de pensar sobre lo leído que él mismo ha escrito, para seguir *protestando*, sufriendo, peleando, comprendiendo y amando al contradictor, asumiendo todo en un decidido y radical acto de fe en el Maestro —el de la cruz, el pan y el vino—, acto de fe como rúbrica de tanto ir y venir dando vueltas entre los hermanos y entre sus problemas.—T. APARICIO LOPEZ

DIEZ-ALEGRIA, *Ejército y Sociedad*, Alianza, Madrid 1972, 18 x 11, 207 p.

De todos es conocida la personalidad de Manuel Diez-Alegria, y lo que hoy significa en la política española y marcha de la nación. En él se conjugan admirablemente una ejemplar ejecutoria militar —desde julio de 1970 es Teniente General Jefe del Alto Estado Mayor— con una notable capacidad para la generalización teórica y un gran dominio de las formas expresivas.

El presente libro reúne cuatro trabajos en torno a temas militares, seleccionados entre las numerosas monografías que forman la bibliografía del autor, que dan testimonio de esa armónica combinación de competencia profesional y vocación intelectual.

El texto reproduce, salvo ligeras modificaciones, el discurso de recepción como académico de número de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas pronunciado por el prestigioso militar el 5 de marzo de 1968.

El capítulo "Defensa y Sociedad" es un agudo análisis de las transformaciones que el desarrollo económico y la estrategia nuclear han producido en el papel de las fuerzas armadas, y un esclarecedor estudio de las relaciones que deben mantener el poder civil y el ejército.

Sigue a éste "el problema de la seguridad europea a los veinticinco años de la II Guerra Mundial, con un balance de la política europea des-

de 1945 hasta nuestros días; "introducción para un estudio de la guerra de guerrillas", en el que examina las características de la guerra revolucionaria; la novela histórica como fuente para el estudio de una sociología militar décimonónica", capítulo éste que es un magnífico análisis de las huellas que en los ciclos narrativos de Galdós, Baroja y Valle-Inclán han dejado la personalidad y las hazañas de los grandes soldados españoles del pasado siglo.

Un libro interesante que no viene mal en nuestros días en que parece no ser los más propicios para tocar temas militares. El Ejército llena y ha llenado siempre un importante papel en la historia y en el desarrollo de la humanidad. Ortega y Gasset nos dirá en su *España invertebrada*: "Meditese un poco sobre la cantidad de fervores, de altísimas virtudes, de genialidad, de vital energía que es preciso acumular para poner en pie un buen ejército". Es un tema, por lo tanto, que interesa a los estudiosos y esto basta al ilustre general Díez-Alegría para ocuparse del tema: Ejército y Sociedad.— TEOFILO APARICIO LOPEZ

AZORIN. *Artículos olvidados de J. Martínez Ruiz*. Comentado por J.M. Valverde, Narcea, Madrid 1972, 18 x 11, 295 p.

Azorín, prosista inimitable, maestro de periodistas, vuelve a estas páginas y en unos artículos poco menos que desconocidos de la experta mano y profundo y sagaz comentario de José María Valverde.

José Martínez Ruiz, conocido desde el 1904 por el pseudónimo de "Azorín" nacido en Monóvar (Alicante), estudiante en distintas Universidades españolas (Valencia, Granada, Salamanca, Valladolid), viviendo la típica vida del estudiante rico de entonces, con pocas clases y muchas tertulias de café y otras diversiones, comenzaría muy pronto a dar señales de lo que llevaba dentro y de lo que sería después: el maestro de la mejor prosa castellana que se haya escrito en los últimos tiempos.

En Salamanca, y por el año de 1896, un año después de su transplante a Madrid conoce a Unamuno y al celebrado criminalista Dorado Montero, su auténtico maestro por aquellos años, como encarnación de una nueva criminología de sentir progresista y aun anarquista.

De vuelta en Madrid, comienza a colaborar en periódicos como en "El País", escribe artículos que a veces no firma. Artículos que se incluyen en parte en esta selección, y en los que lo mismo ataca a su amigo Unamuno, por la nebulosidad ideológica y la afectación arcaica de *Paz en la guerra*, como escribe piezas truculentas y aun chabacanas en su anticlericalismo de aquellos días.

Revisten especial interés sus crónicas, acompañadas o seguidas de críticas disconformes, sobre las conferencias de "Clarín" en el Ateneo, en que se opone al espiritualismo de su maestro, propugnando, en cambio, una reforma social de acuerdo con el sentir de los primeros cristianos.

Se advierte en muchas de estas páginas las influencias de Flaubert, pero, sobre todo, es Baroja el que más huella dejará en su espíritu crítico observador y sagaz, aún antes de que le conociera personalmente y entablara la amistad que luego siempre los unió. Escribe en la revista "Blanco y Negro"; en el diario "España", de inspiración maurista y dirigido entonces por Manuel Troyano. Una gran etapa —tal vez la mejor de todas, como periodista—, ésta de Azorín, escribiendo crónicas sobre las "Impresiones parlamentarias"; las que luego formen un librito de valor excepcional: *Pueblos*; crónicas de *La Andalucía trágica*; *Romero en el Romeral*..., hasta pasar definitivamente a las páginas de ABC, al lado de

don Torcuato Luca de Tena, donde a lo largo de años dejaría escritos artículos y crónicas de viajes que hoy son antología en su género.

Y esto es un poco el libro, comentado por José M. Valverde: páginas un poco olvidadas del maestro y que uno lee con regusto especial encontrándonos el Azorín de aquellos días, en su ideología, pero el Azorín de siempre como prosista admirable.— T. APARICIO LOPEZ